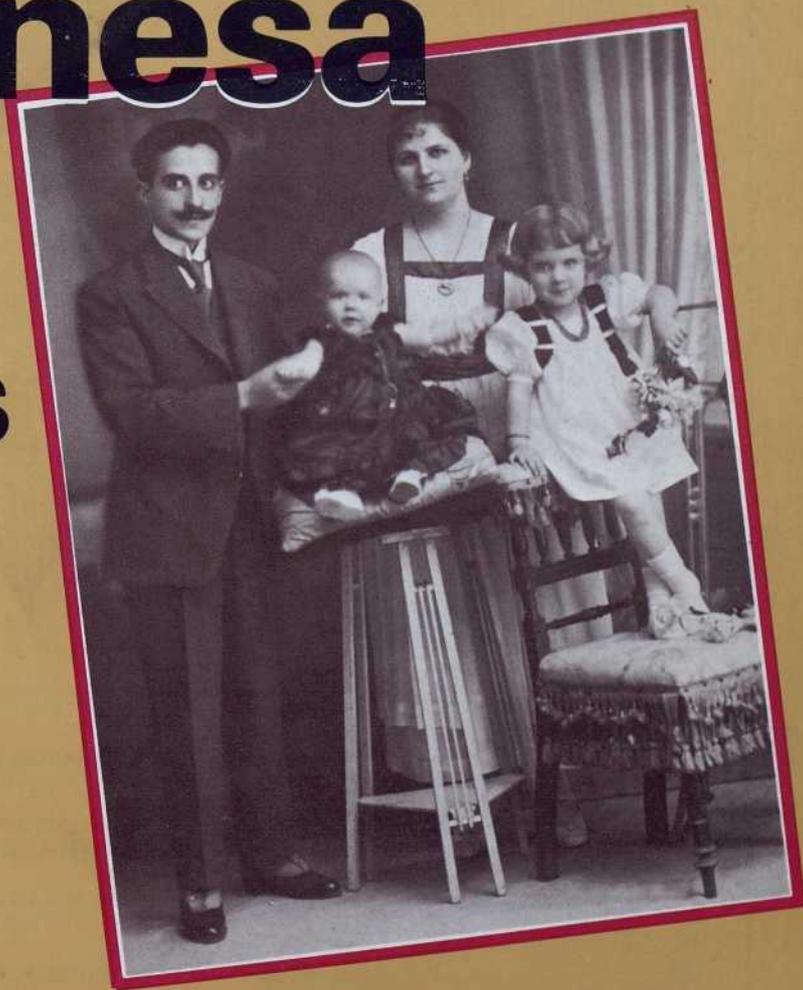


andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 359 — 16 al 30 de junio de 1982 — 100 ptas.

La burguesía aragonesa

Sus primeros pasos



Galeradas: Eduardo Valdivia

III FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DEL 16 AL 27 DE JUNIO

TEATRO PRINCIPAL

- Día 16: Tarde 7,30. Noche 10,45. TEATRO FRONTERIZO. "El gran Teatro Natural de Oklahoma".
- Día 17: Noche 10,45. PHILIPPE CAUBERE. "La Danza del Diablo".
- Día 18: Tarde 7,30. G.A.T. (GRUPO DE ACCION TEATRAL). "La hija del capitán".
- Día 19: Noche 10,45. MARCEL MARCEAU
- Día 20: Tarde 7,30. MARCEL MARCEAU.
- Día 21: Tarde 7,30. PICCOLO TEATRO DE MILANO. "Arlequino y los demás" (Historia de una máscara).
- Día 22: Noche 10,45. PICCOLO TEATRO DE MILANO.
- Día 23: Noche 10,45. PICCOLO TEATRO DE MILANO.
- Día 24: Tarde 7,30. Noche 10,45. TEATRO DE LA RIBERA. "El entrenamiento del campeón antes de la carrera".
- Día 25: Tarde 7 30. CARRUSEL. "La Divina Comedia".
- Día 26: Tarde 7,30. Noche 10,45. BERLINER ENSEMBLE. "De la amabilidad del mundo".
- Día 27: Tarde 7,30. BERLINER ENSEMBLE. "De la amabilidad del mundo".

VENTA DE ABONOS EN TAQUILLA HASTA EL DIA 15

PATIO DEL MUSEO

- Día 18: Noche 9,30. STEWY. "Juan Salvador Gaviota".
- Día 19: Noche 9,30. BENITO GUTMACHER. "El grito del cuerpo".

PATIO DE LA AUDIENCIA

- Día 25: Noche 9,30. MARIA PAZ BALLESTEROS. "Teresa de Avila" (Oratorio).

CALLE

- Día 19: TARTANA -- Día 20: TARTANA -- Día 26: BEKEREKE -- Día 27: BEKEREKE

CINE: CENTRO PIGANTELLI

- Día 18: Tarde 8: "Adiós hermano cruel" (Falta director). Obra de Jhon Ford.
- Día 20: Tarde 8. "De repente, el último verano". Director L. Mankiewicz. Obra de T. Williams.
- Día 22: Tarde 8. Documental "Teatro de Juventud". "Orphee". Dir.: J. Cocteau. Obra de Jean Cocteau.
- Día 24: Tarde 8. Documental "Gustav Grundgens". "Les jeux sont faits". Dir.: Jean Delannoy. Obra de Jean Paul Sartre.
- Día 26: Tarde 8. "Veraneantes" Falta director. Obra de Máximo Gorki.

VIDEOTECA; SALON DE TE DEL TEATRO PRINCIPAL (Coso, 57)

Del 16 al 27 de Junio, a las 5 horas.

DEBATES

ESCUELA MUNICIPAL DE TEATRO (Ponzano - antiguo Gobierno Militar-) HORA 5 30

- Día 21: EL TEATRO BASE EN ESPAÑA
- Día 22: LOS FESTIVALES Y LAS MUESTRAS DE TEATRO
- Día 23: LAS ESCUELAS DE TEATRO
- Día 24: EL TEATRO Y EL MUNICIPIO
- Día 25: LA ACCION. RELACION ENTRE EL TEATRO, CINE Y TELEVISION
- Día 26: EL AUTOR Y EL ACTOR EN LA RELACION TEATRO, CINE Y TELEVISION

ORGANIZA. Taller de Actividades Exteriores de la Escuela Municipal de Teatro.

EXPOSICION: HALL DEL TEATRO PRINCIPAL

CARTELES DE TEATRO DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA.



TEATRO PRINCIPAL DE ZARAGOZA

andalalán

sumario

LA CRISIS DEL P.C.E. **4** Editorial

SOBRE EL ESTATUTO **6** Aragón

LAS SENTENCIAS DEL 23-F **8** Nacional

CAITASA **14** Opinión

ENTREVISTA A FANNY RUBIO **16** J. L. Rodríguez

LA BURGUESIA ARAGONESA **19** Informe

EDUARDO VALDIVIA **23** Galeradas

DIBUJO **49** Isidro Ferrer

Y NUESTRAS SECCIONES: 15 días, Internacional, El rincón del tión, El rolde, El pasmo, Artes populares, Otras voces, otros ámbitos, Libros, Teatro, Cine, Música y Plástica.



(Continuará)

Directora: Lola Campos
Administración y publicidad: Ignacio Alonso
Portada: José Luis Cano.
Maquetación: José Luis Cano y Lola Campos
Edita: ÁNDALAN, S. A. San Jorge, 32, praí. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal: Z-558-1972



(Continuará)



P.C.E.

Oigan: Que hay gente debajo

Ha tenido que ser un nuevo fracaso electoral lo que obligara a la cúspide de la dirección del PCE a aceptar la discusión sobre la crisis de su partido, ya hace tiempo abierta en el seno de la militancia comunista. En cierto modo, es lógico que la reflexión sobre lo sucedido en las elecciones andaluzas haya sido el hilo conductor, una vez más, hacia el meollo de la cuestión comunista, pero no deja de ser sintomático que sólo los desastres más evidentes consigan hacer mella en las posiciones cerradas que defiende un dirigente de la talla de Carrillo. Porque, evidentemente, como los propios militantes reconocen, ha habido, en los últimos años, toda una serie de pequeños, medianos y grandes errores que han llevado a la pérdida de credibilidad en la que el PCE ha caído, en picado, recientemente.

Nombramos a Carrillo, en primer término, no con intención de señalar —como tantas veces se ha hecho en la historia del movimiento comunista— un chivo expiatorio en que se pretenda personificar las razones de las derrotas, sino porque resulta evidente la relevancia de su personalidad en la conformación de la vida interna de la organización que dirige y en la elaboración de su política. Los dirigentes carismáticos (y la clandestinidad los produce) tienen la desventaja de que, cuando yerran, arrastran consigo fácilmente al grueso del partido. Y Carrillo se ha equivocado, entre otras cosas, en plantear la acción de sus camaradas prosoviéticos y el acoso del bipartidismo como raíces fundamentales de la precaria situación del PCE, cuando ésta parece tener mucho más que ver con la propia evolución, política y organizativa, del partido, como otros dirigentes (entre ellos, demasiados ex-dirigentes, ahora) hace ya tiempo que señalan.

La tipología de la «vieja guardia» dirigente (no tan vieja, en algunos casos, por otra parte) puede explicar algunas de las dificultades que el colectivo comunista encuentra para afrontar sin bloqueos personales el autoanálisis. Pero, sobre todo, subyace en el nudo de la crisis del PCE la esclerotización de las vías por las que el debate interno debería fluir, siempre vivo, a caballo de la acción cotidiana. Un partido en el que los matices resultan disidencia y ésta lleva a su rechazo automático, personificado, difícilmente puede sobrevivir en

una etapa tan compleja de la lucha de clases, en la que no bastaría con acertar en las cuestiones fundamentales, sino que es preciso atender aspectos no tan secundarios como se pretende.

Decepcionante, por eso, el resultado de un debate en la dirección del PCE, que había levantado expectativas a las que no ha respondido. No sólo los militantes comunistas ponían sus ojos en la sede del Comité Central. Miles de trabajadores lo hacían. Quizás los primeros, a la hora de la discusión en la base, consigan remover con más brío el fondo de la crisis. Los demás, quedamos, demasiado tristemente, a la espera.

Pero mientras sucede la espera, la realidad política general del país no detiene su evolución. Y de ahí el peligro que ya se cierne sobre masas de trabajadores: la desorientación tras la pérdida de lo que durante años fue su guía más constante. Una desorientación que aprovecha la derecha pro-bipartidista y, sobre todo, la derecha social del gran capital, que qué más quiere para frotarse las manos. La base social que apoya moral e intelectualmente el avance de los ideales emancipatorios corre el peligro, mientras los dirigentes del PCE combinan aplausos, excomuniones y abrazos, de perder uno de los instrumentos con los que cuenta para hacerlos realidad un día. Ese es el coste social, histórico, que el PCE no puede permitirse arriesgar.

Contra los parches y cataplasmas (y aquí no valen excusas pre-electorales) que los inamovibles dirigentes del PCE han fabricado para ofrecer tras este nuevo susto: recambio en comités intermedios, esfuerzo económico-propagandístico, revisión de pequeños dogmas en los que nunca creyó demasiado), las voces que en el partido abogan por una revisión de aspectos fundamentales de la línea política, del programa económico, de la política institucional, de la de alianzas con el resto de las fuerzas de la izquierda, del sistema organizativo...recogen, contradictoria pero vitalmente, la única actitud que, abriéndose a la realidad de la lucha, puede, si puede, ahorrar a las masas trabajadoras de este país más dificultades y penalidades de las que el enfrentamiento con la cotidianeidad de la explotación ya les proporciona.



31, lunes

Renunciamos a resumir los días 29 y 30, ya que el mundo estaba sólo pendiente de las Malvinas, y el país y Aragón (por mor de los mass media) en el homenaje a la bandera y el desfile militar de Zaragoza. Pasamos, pues, al día 31. España está ya en la OTAN ¿que no les gusta?, a nosotros tampoco. Huelga de los médicos de familia; en Aragón también. Protestas en Caspe por la supresión de trenes. La región descansa, durante la semana, de las romerías.

1, martes

Mal se presenta el día. Prorrogado el estado de emergencia en Chile —desde 1973—. En el país, expectación ante las sentencias del 23-F. Ya en Aragón, problemas con el Estatuto: los socialistas se niegan a volver a negociar con UCD (ya basta, dicen). El Ayuntamiento de Zaragoza busca soluciones para Caitasa. Sancionada otra empresa zaragozana por adulteración de aceite.

2, miércoles

Calvo Sotelo sigue entonando el «mea culpa» con sus compañeros de UCD. En el Parlamento, más denuncias sobre la información en TVE. Volvemos a la región. La Comunidad de Regantes del canal de Aragón y Cataluña pide el pantano de Campo. Los ATS anuncian nueva huelga. El plan urbanístico de Ejea sale a información pública. En Zaragoza, las asociaciones de barrios en contra del presupuesto del Ayuntamiento.

3, jueves

Ya hay sentencia del 23-F. Para Teruel y Milans, penas máximas; Armada y siete acusados más, también dejan el Ejército; otros once quedan absueltos. El Gobierno, preocupado por

la sentencia, y el país perplejo. En Zaragoza, clausura de la I Reunión de directores de Radiocadena. Homenaje a J. M. Blecua en el Instituto Mixto 7. Aragón no se beneficiará de las ayudas al campo por la sequía.

4, viernes

Más críticas a la sentencia por el golpe del 23-F. El gobierno aprueba la polémica planta de pellets, de Fregenal de la Sierra. En Zaragoza, nueva huelga de ATS, y encierro de mineros en Andorra. Obras Públicas ha invertido, según sus propios datos, 4.000 millones de ptas. en el plan urbanístico de la General Motors. La Asociación Cultural Porvenir celebra una semana antimilitarista.

5, sábado

Sigue, por supuesto, la guerra de las Malvinas. Los afectados del síndrome tóxico mantienen sus críticas al Gobierno. Aquí, en Aragón, pasa de todo. La GM empieza a fabricar coches. AP (Fraga) sigue su silenciosa expansión. Los socialistas de Huesca denuncian al jefe de Agricultura, por anteriores «actuaciones» suyas. Un zaragozano se proclama campeón de España de patinaje y llega a Zaragoza la selección de fútbol de Honduras.

6, domingo

Israel ataca violentamente a Líbano. Presiones en UCD para que dimita el director general de RTVE. Los comunistas aragoneses siguen su campaña contra las bases extranjeras. Vuelven los problemas a Aiscondel, en Monzón. Aparecen más restos románicos en Zaragoza.

7, lunes

La JUJEM —cúspide militar— pide el acatamiento de la sentencia del 23-F. Nicolás Redondo visita Zaragoza, en la campaña de movilizaciones de UGT y CC.OO. Y muchas discusiones sobre el Estatuto. La Ejecutiva Regional de UCD rechaza el texto de la Comisión. El PSOE lo acepta; Fernández Ordóñez (ex-UCD) coincide con el PSOE, y Arturo Romani (UCD) habla de una postura intermedia, pero más cerca de éstos.

8, martes

Los ucedistas continúan buscando soluciones a la crisis del partido. El

«diario de Valencia» deja de publicarse. Empieza en Jaca la Conferencia de las Regiones Pirenaicas. En el Casco Viejo de Zaragoza, encierro en solidaridad con los parados. Prosigue la campaña del PSOE sobre la Seguridad Social.

9, miércoles

Nueva crisis en el PCE: Carrillo presenta la dimisión. Pleno en el Congreso sobre la colza. Se cierra un colegio en Zaragoza ante el peligro de hundimiento. El ministro de Obras Públicas interviene en Jaca (ahí, también, Gaspar Castellano se niega a que le hablen en catalán). «Intercambio de impresiones» de AP con UCD y PAR. Además, la región contará pronto con tres nuevas publicaciones, una en Teruel, otra en Ejea y otra en Barbastro. Suerte.

10, jueves

Advertencia a Israel por su postura con Líbano. Carrillo se niega a amnistiar a los disidentes del PCE. Fallecen Gala Dalí y el cineasta alemán Fassbinder. Pablo Serrano inaugura su exposición en el Ermitage. En Aragón concluyen las jornadas de Jaca. Premio europeo para la asociación de vecinos «Magdalena» de Tarazona. Empiezan las obras del centro penitenciario de Daroca.

11, viernes

El Papa viaja a Argentina. En Aragón, reunión de dirigentes centristas para frenar la derechización de UCD. Mueren asfixiados dos mineros en Estercuel (Teruel). Costa tendrá un monumento en Tamarite. Para acabar, Zaragoza homenajea a María de Avila.

12, sábado

La guerra de las Malvinas toca su fin. En EE.UU. se manifiestan un millón de personas en favor del desarme. Los comunistas españoles aplazan su crisis. El Estatuto aragonés sigue en el alero. La Iglesia de Quinto de Ebro es declarada monumento histórico. Semana feminista en Zaragoza y en Madrid. Aquí, Cristina Almeida recuerda: «la liberación de la mujer no se produce sólo porque ésta trabaje». Nosotros/as, aprovechando la ocasión, recordamos el derecho al aborto. Adiós.



... o viceversa

J. A. LABORDETA

Hace unos años un libro escrito por Mario Gaviria y Enrique Grilló, titulado «Zaragoza contra Aragón», tuvo enorme repercusión en los ámbitos ¿intelectuales? de esta región y hasta produjo polémica. De aquellas circunstancias políticas quedan pocas cosas y de la polémica, ni rastro. Pero lo que sí queda, como la sombra de los grandes pájaros sobre los cuerpos corruptos del ganado despeñado en riscos pirenaicos, es el espectro del libro, el «halo» del título. Y que ahora, de manera absolutamente vergonzante, quiere ser manipulado por la derecha turolense —y hasta por la del resto— para arrastrar a este viejo país hacia una Autonomía absolutamente ridícula.

Y es gracioso —por no decir otra cosa— escuchar el grito de tecnócratas descafeinados por la suave patina democrática que nos «corroe», para decir:

—¡Un hombre no es un voto!

Un voto, para ellos, son hectáreas de desierto, de vacío, de dominio caciquil sobre una tierra en la que du-

rante años nadie ha pensado y que ahora, cuando llega la posibilidad de controlar un pequeño poder, hay que intentar engordar la vaca para seguir chupando del bote.

Porque en el fondo todo es un problema del «chupar». Nunca les ha importado la Autonomía; siempre miraron con malos ojos a ANDALAN, porque hablaba de eso y ellos lo confundían —maliciosamente, claro— con separatismos. Pero ahora, cuando después de manipulaciones, trasteos, cachondeos y contubernios, ven llegada la hora de esa autonomía —de la que yo paso— débil y diminuta pero con su poderico entre sus cláusulas, se ponen histéricos y sacan a la luz el viejo título gaviriesco. Lo enarbolan como bandera de justicia. Y de una vez por todas hay que trastocar el título y demostrar a estas gentes y a todas, que esta ciudad vieja, cansada, rota, polvorienta y sucia ha sido, durante años, y lo sigue siendo en la actualidad, el único enclave vivo y progresista que existe en nuestra tierra con fuerza suficiente para mover otros enclaves del mismo tipo y que sin su ayuda serían arrastrados hacia la incuria cultural por los

conservadurismos pacatos y catetos de tanto demócrata de última hora.

Y ésta, y no otras, son las razones del antizaragozanismo del conservadurismo baturro. Sería muy peligroso para la marcha cotidiana de nuestra tierra y de nuestras gentes que la única fuerza política capaz de enfrentarse a esta manipulación aceptase el juego. Y como a pesar de las radicales declaraciones de miembros del PSOE, a mí me da miedo que reblen, que piensen que algo que interesa muy poco a las gentes acabaría por interesar nada si un voto turolense valiese como seis de por aquí. Creo que en este contubernio en el que nos quieren otra vez envolver los encantadores «niños de la oje» —alguno de ellos andaba el setenta y cinco intentándonos hacer de Silva Muñoz, ¡que Santa Lucía te conserve la vista!—, creo, digo, que debemos por un lado denunciarlo claramente y por otro animar a las gentes del peso a que se atrincheren en sus posiciones; porque tenemos poco, pero peor sería nada. Y hoy por hoy estamos al borde de la nada.

—¿Qué borde?
—El de la nada.
—Ese será su padre.

Esta es, y no otra, la razón



Román Alcalá y el Gerrymandering

A lo largo de la Historia, quienes han intentado frenar su curso y no han podido, han intentado, al menos, minimizar los avances democratizadores a través de diferentes procedimientos. Así, cuando no hubo más remedio que aceptar la existencia de elecciones, se utilizó un sistema censitario que limitaba el cuerpo electoral a aquellos contribuyentes cuya aportación a las cargas públicas superaba una determinada cuantía, con lo que se alejaba de las urnas a un elevadísimo número de ciudadanos situados en los estratos de renta más bajos, a la vez que el voto femenino se restringía todavía durante mucho más tiempo y no se aceptaba en España hasta la II República.

El «pucherazo» ha sido otro medio de distorsionar el resultado del voto popular y su sombra se ha cernido sobre no pocas consultas electorales, y las denuncias que se han hecho de los recientes comicios en El Salvador son una buena prueba. Más sutil, pero no menos reprochable, resulta otro procedimiento que se intenta introducir en el Estatuto de Autonomía de Aragón: el gerrymandering, mecanismo que consiste en realizar la división de los distritos electorales y su ponderación de tal forma que se favorezcan determinadas posiciones políticas.

Esta es, y no otra, la razón

presentantes, por 18 Huesca y 32 Zaragoza, las cosas serían mucho más aceptables para todos, ya que aun existiendo la diferencia de 1 a 2,75, en el valor de un voto según se emitiese en Zaragoza o Teruel, se habría alcanzado al menos una solución de compromiso.

A estas alturas parece necesario recordarles a tantos neófitos de la democracia que una de sus primeras reglas es que un hombre es un voto, y que, precisamente en eso consiste la igualdad. No en inventar fórmulas distorsionadoras que beneficien intereses tan concretos como los de Román Alcalá y sus «aliados» que pronto pueden ser «aliancistas». Y es que al actual Presidente de la Diputación de Teruel posiblemente le ha ocurrido como al personaje de Molière que hablaba en prosa sin saberlo; en este caso, Román Alcalá está presionando para imponer un gerrymandering a su conveniencia, aunque quizá no sepa siquiera qué significa este término.

JAVIER MIJARES

Provincia	Población en 1981	Esaños	Habitantes necesarios para un esaño	Esaños	Habitantes necesarios para un esaño
Huesca	214.907	18	11.939	20	10.745
Teruel	153.457	16	9.592	20	7.672
Zaragoza	828.588	32	25.893	20	41.429
Total Aragón	1.196.952	66	18.135	60	19.782



Antonio Rosel «El abuelo»

El miércoles, día nueve, en la sede del pecé era presentado en los medios de comunicación un libro homenaje a una vida entregada a la lucha social. Nombres importantes del arte y de la literatura nacional y regional, aportaban en este texto su admiración hacia un hombre que, desde las líneas cenetistas, había ido tomando conciencia de las luchas sociales para acabar siendo uno de los símbolos más claros de este gran movimiento de los años treinta y de la terrible clandestinidad.

Rodeado el acto de esa resignada tristeza que los homenajes a los hombres que lucharon por la democracia tienen en este País, la pauta política la pusieron los debates entre Ibarrola —militante hoy de Euskadiko Ezquerria— y Carlos Alvarez, partidario, por sus posiciones, de la línea del Comité Central. El resto de los asistentes se dedicaron a echar flores y despistes.

Ibarrola volvió a reincidir sobre el doloroso suceso de la suspensión de su exposición zaragozana y a reclamar, en nombre del pueblo vasco, solidaridad con él. Sus palabras

fueron seguidas por una ovación.

Distintas y más concretas fueron las palabras de Carlos Alvarez que, en algún punto, demostró cierto disgusto por el excesivo proselitismo «euskadiense» e intentó llevar la discusión al campo de la cultura en los actuales Ayuntamientos controlados por la izquierda. Su conclusión tampoco fue muy satisfactoria porque acusó, a muchos de estos ayuntamientos, el seguir haciendo una política totalmente reaccionaria.

Como punto final de estas intervenciones y de otras realizadas por Rey del Corral, Yrache, Antonio Martínez y Burriel, Rosel contó divertidas anécdotas de su larga vida de luchador. En el acto hubo más «ausencias» que presencias y antiguos militantes se sintieron entristecidos por no haber sido invitados a un acto en el que, según los dirigentes, se intentaba unificar más que separar. Prueba de este intento con «forasteros» era la presencia de tres significados líderes del Movimiento Comunista de Aragón.

Como resultado, sobre todo, un hermoso libro.

Homenaje a Blecua

José Manuel Blecua recibió el pasado jueves, día 3, el homenaje del Instituto Mixto 7 de Zaragoza, que desde hace unos meses lleva el nombre del conocido profesor e investigador. El acto, aunque suene a tópico decirlo, constituyó una emotiva muestra de cariño y, sobre todo, el abierto reconocimiento a la

labor de este aragonés que, como otros muchos, reside fuera de nuestra tierra.

Desde estas páginas, con el recuerdo cercano de sus palabras recogidas en nuestra sección «Paisanaje», nos sumamos al cálido homenaje y a la iniciativa del instituto zaragozano. Felicidades.



Los mundiales Todas sus caras

VICENTE RUBIO LARROSA

Ya estamos inmersos en uno de los, probablemente, mayores espectáculos del mundo, no sólo como manifestación deportiva, que lo es, sino por sus aspectos político, social y económico que el Campeonato Mundial de Fútbol representa. Pretender decir que el Mundial-82 es solo una competición deportiva puede ser ignorancia supina o ganas de tergiversar las cosas, a veces pienso que las dos cosas.

Analizaremos, si bien brevemente, algunos de los muchos aspectos que inciden en el mundial español.

Aspecto político: El Mundial es una forma de «desintoxicar» a la población del tema del fallido golpe de estado, de su juicio, de su sentencia; es una forma de que el juicio sobre el caso de Almería pase prácticamente desapercibido; es una forma de canalizar el patriotismo, hacia unos colores, una bandera y un equipo de un país: España. La hinchada pasa de «veleidades» nacionalistas o regionalistas, según sea. A nadie se le oculta que el partido en el gobierno puede sacar una tajada importante de este Campeonato. Ya en la última fase de su organización, Martín Villa (conocido experto deportivo, pues creo que llegó a organizar alguna demostración sindical), ha querido vigilar de cerca el Comité Organizador. La imagen de Quini metiendo goles, puede ser fácilmente trasladada, por los publicistas políticos, al subconsciente co-

lectivo de la hinchada y transformada en un Calvo Sotelo goleador, aunque reconozco que el cambio estético será todo un alarde.

Aspecto social: Si en el resto de los países tienen un Mundial, aquí, no conformes, tenemos dos, me refiero al «Cultural». Este está hecho con todas las de la ley. Mézclese dinero a espuestas, falta de imaginación, naranjitos por doquier, un poco de quédese bien con todos, una movida juvenil, un mucho de horterada, una pizca de ópera, que siempre queda fino, alguna competición de atle-

tismo para los marginales del deporte. Una vez agitado sale el Mundial «Cultural». Sírvase y se ponen unos carteles, más bien bodriosos, firmados por prestigiosos, eso sí, pintores y cartelistas del mundo.

Todo ello realizado, si cabe, por un increíble, confuso y tedioso acto inaugural, gigantes incluidos, en el que no podía faltar la tan manoseada paloma de Picasso, que quedó muy progre. Y un horrible himno, que Plácido Domingo no pudo salvar, como nota Mitterrano-socialista, por si acaso.

Además, y más importante, un gran derroche de dinero que bien se podría emplear, ya no digo en el paro por no parecer demagógico, sino en la escolarización y planificación del deporte español. Sólo un dato: ¿Cuántos estadios españoles veremos por T.V. con una pista de atletismo rodeando el terreno de juego?

Aspecto económico: Los organizadores dicen que el país no perderá dinero, pero, ¿se puede mantener eso cuando se ve que los estadios no se llenan, salvo cuando juega España, que han venido muchos menos visitantes de los que se esperaban, y que, por ejemplo, en los cálculos económicos no han contabilizado las horas de trabajo que per-

deremos los españoles comentando los partidos que casi diariamente emite T.V.E.?

La publicidad y determinadas firmas comerciales ven engrosar sus cuentas con las T.V. en color, los videos... y también los jugadores ganan millones por sus mensajes publicitarios, aparte de seis millones para cada jugador español si superan la primera fase. Con respecto a la publicidad, un caso pintoresco: Mientras EE.UU. apoya en todos los aspectos al ejército británico en su lucha contra Argentina y son varios cientos los muertos, el jugador argentino Maradona nos dice en un anuncio pagado por la multinacional americana del refresco «Al Mundo (supongo que Malvinas incluidas) se le gana con una sonrisa».

En fin, no todo es pesimismo, habrá que esperar al 11 de julio para hacer balance y comprobar si ha sido o no un cuento de la lechera; mientras tanto, vienen las vacaciones, y a la vuelta, repuestos y bronceados, podremos hacer frente al paro, al terrorismo, a la crisis, a las elecciones y a la liga que comenzará. Y esto que no decaiga. ¡Ah!, se me olvidaba, yo también veo los mundiales por T.V. El fútbol y el deporte también me gustan.



El Mundial-82 no va a ser sólo una competición deportiva.

Sentencias del 23-F

Entre el asombro
y la rabia

Resulta que, a estas fechas, sin embargo, si en aquella otra febreril unos señores hubieran conseguido sus feos propósitos, ni usted, ni tú, ni nadie, hubiera podido vivir a su manera. Quienes tuvieran el poder habrían de acechar continuamente contra cualquier acción que quisiera ser libre, sabiendo que nunca acabarían del todo con quienes las realizan. Y los demás, nosotros, estaríamos o muertos o exiliados o en la cárcel. O en esa inmensa cárcel sin aparentes rejas en que convierten los fascistas el territorio que cogen por su cuenta. Es fácil, y horroroso, recordar cómo era España, cómo era vivir en España, hace unos pocos años, después de muchos de sufrir una dictadura. Basta el recuerdo para

imaginar horrores futuribles.

Por eso, ahora que sabemos las condenas con que algunos golpistas han sido castigados, las absoluciones de las que se benefician otros y el silencio en que otros más quedaron arropados, se nos mezcla el asombro y la rabia. Se nos mezcla con un miedo antiguo.

Es verdad que nos queda la minúscula satisfacción, pero importante, de saber que Armada y Tejero, que son los Franco de hace cuarenta y seis años, han sido juzgados y condenados. Cualquier antifranquista, cualquier demócrata español, ha podido sentir, siquiera un poco, la dignidad recobrada, ahora hace cinco años, de pertenecer a un pueblo que castiga a sus enemigos. Pero parece que

esa dignidad se puede negociar. Como si de verdad sirviera para algo hacerlo, aparte de para corromperla y para hacernos correr nuevos peligros.

No se puede, por eso, estar de acuerdo con una sentencia que deja, no sólo libres, sino absueltos y en uso del ejercicio de su profesión, a un buen puñado de culpables del delito de no tener responsabilidad en un intento de golpe de Estado al que aportaron sus uniformes y sus armas. No podemos estar de acuerdo con seguir pagando de nuestros bolsillos de contribuyentes las horas de conspiración antidemocrática de algunos, o las horas, quizás las horas extras, de unos no tan pocos funcionarios uniformados del Estado, que decidieron pasarlas asaltando el Congreso. Como no podemos estar de acuerdo con que unos cuantos profesionales pongan en entredicho, con sus soflamas y con sus actos, la función de una profesión, perfectamente definida en el texto constitucional que refrendó la población que los mantiene.

OFERTA
DEL AÑO

¿HAS "VIDEO" QUE PRECIOS EN VIDEOS?

CINTAS VIDEO SIN GRABAR.
SISTEMAS VHS Y BETAMAX

Las mejores marcas a precios de coste.

Fíjese que precios,
de 3 horas de duración

SHARP-VHS	3 Horas	2.295
SCOTCH-VHS	3 "	2.195
TOSHIBA-BETA	3 "	1.995

HITACHI-VHS	3 "	1.895
WEGA-BETA	3 "	1.895
BASF-BETA	3 "	1.995
TDK-VHS	3 "	2.395
TDK-BETA	3 "	1.995
SONY-BETA	3 "	1.995
SANYO-BETA	3 "	1.895

MENOS DURACION,
MENOS PRECIOAprovéchese y grabe Los Mundiales
al precio más interesante de Aragón.

LES ESPERAMOS EN ...



discos y cassettes

VERONICA, 16

ZARAGOZA

(Detrás del Teatro Principal)



Versalles, lugar de encuentro del capitalismo desarrollado.



Versalles, las Malvinas y el Líbano

H. J. KENNER

Parecería que en Versalles no ha pasado nada. El resultado de la conferencia, e incluso las noticias simultáneas del Próximo Oriente, no han afectado para nada, por ejemplo, al mercado de valores europeo. Los expertos suizos, pongamos por caso, no han dado a los textos finales de la conferencia más valor que el de una platónica y poco comprometida declaración de intenciones. No les falta en cierta manera algo de razón. Las periódicas conferencias de los siete estados más industrializados del mundo se han ido convirtiendo, cada vez más, en un gran espectáculo. Poco queda de la primitiva idea de Giscard d'Estaing, la de una discusión en reducido círculo de los más importantes problemas monetarios y económicos para estudiar soluciones globales. Actualmente las conferencias económicas de los siete suponen un gigantesco aparato, los preparativos duran meses y generan una enorme burocracia. Los principales participantes orientan sus intervenciones teniendo en cuenta el efecto de los medios de comunicación en sus respectivos países. Pero, en todo caso, revelan un hecho, la persistencia de la comunidad de los más ricos, fruto del desarrollo de capitalismo in-

dustrial en el hemisferio occidental. Esta comunidad existe, puesto que se ha reunido en Versalles y, con todas sus diferencias, es consciente de las comunes amenazas que pesan sobre ella. Esta comunidad de base, tan diferente del orden disperso en que el capitalismo se enfrentó con la gran depresión de los años veinte, explica la tranquilidad, a primera vista descorcentante, de gente tan inteligente para estas cosas como los banqueros suizos.

Una crisis que no cesa

El marco de esta última conferencia ha sido el más grandioso, pero no por eso la crisis es menos grave. La situación es muy diversa a la existente hace siete años, cuando la conferencia se celebró más modestamente en Rambouillet. En aquel entonces, en 1975, dos años después de la primera crisis del petróleo y la recesión consiguiente, se trataba ya de hacer frente a la inflación, al paro en aumento y al encarecimiento de la energía, también comenzaba a preocupar el mercado monetario. El tiempo no ha hecho sino agravar estos temas, que siguen siendo los mismos en Versalles. Pero el agravamiento de la situación ofrece aspectos paradójicos.

Pues, desde hace algunos meses, se registra una desaceleración de la inflación, bajan los precios de las materias primas, incluido el del petróleo. En otra época, estos síntomas habrían sido alegremente interpretados como el anuncio del fin de la crisis. Hoy, en cambio, se prevé tan sólo una modestísima recuperación para la segunda mitad de 1982. Da la sensación de que la economía capitalista está dominada por una extraña parálisis, que es incapaz de reaccionar. La explicación más corriente hace referencia, sobre todo, al mecanicismo con que se ha financiado el crecimiento entre las dos crisis petrolíferas. Un mecanicismo basado esencialmente en los créditos, y los créditos hay que pagarlos. Todos los deudores, estados o empresas, procuran ajustar al máximo sus gastos o inversiones, reduciendo sus compras exteriores para poder hacer frente a sus obligaciones. En esta situación el crecimiento tiende a frenarse (se estima sólo en un 0,3 % para el 1982, muy cerca del «crecimiento cero»), el comercio mundial corre el riesgo de paralizarse víctima de un repliegue nacional tras las fronteras. Es a la luz de estas amenazas como ha de verse la conferencia de Versalles. Todos están de acuerdo en

que las economías capitalistas se encuentran en un punto crítico. Sin Versalles, y todo lo que esta conferencia y las anteriores han significado, no estaría excluida una escalada de proteccionismo frente al brutal neoliberalismo de los americanos.

Un proyecto fallido

El auténtico derrotado de Versalles es el presidente francés. Según el socialista Mitterrand, la conferencia no debía ocuparse de medidas a corto plazo, destinadas a apuntar en definitiva unas relaciones económicas mundiales bajo la égida americana y la carrera armamentística, sino que debía diseñar proyectos a medio y largo plazo, inspirados por cierta filosofía política sobre los grandes problemas de nuestra época. Proponía el estudio de un nuevo orden monetario y grandes planes para hacer frente al paro, con ayuda de las nuevas tecnologías. Nada de todo esto ha resultado. Puede un preguntarse hasta qué punto va a ser posible la continuación de la progresista política del gobierno francés en la comunidad forzada en que se encuentra con naciones tan ortodoxas como América, Inglaterra, Alemania o el Japón. Por otra parte, hay que disfrutar del ánimo intelectual de un Mitterrand para escoger los jardines y la real pompa de Versalles para enfrentarse con el angustioso problema de los casi treinta millones de parados de la Europa industrial.

Algo se ha alcanzado

Pero sería precipitado concluir que la conferencia de Versalles ha arrojado un saldo totalmente vacío para el mundo capitalista. Evidentemente, como ha observado sobriamente el canciller alemán, en Versalles «no se ha reconstruido el mundo». Pero, las grandes potencias se han puesto de acuerdo en algunas cosas en el terreno económico, a reserva de otros acuerdos en su reunión de Bonn. En primer lugar, han reafirmado su intención de hacer frente a cualquier tentación proteccionista. Empresas y sindicatos presionan en muchos países a sus gobier-

nos para lograr limitaciones a las importaciones en momentos de paro y recesión. El que el comercio mundial, aparte de algunas excepciones y teniendo en cuenta las peculiaridades de la economía-continente que es América, siga siendo relativamente libre, constituye un dato esencial que diferencia a la actual crisis de la pasada gran depresión del 29. Para los americanos, por ejemplo, Versalles ha sido, en gran medida y sobre todo, una estación previa a la próxima reunión de la GATT, la conferencia sobre aranceles y comercio internacional.

Naturalmente, la palabra cooperación, tan utilizada en Versalles, admite varias interpretaciones. Para los americanos supone, antes que nada, una coordinación de las medidas contra la inflación. En caso contrario, los disidentes habrán de ajustarse a las consecuencias. «Los países que desarrollan políticas inflacionistas», decía el Secretario del Tesoro americano en vísperas de la conferencia, deben soportar sus consecuencias en los tipos de cambio y en su balanza de pagos». Se piensa, sobre todo, en Francia. En cambio, contra lo que generalmente se pensaba, los americanos se han mostrado proclives a la colaboración en el terreno monetario. Ya veremos lo que resulta en la práctica de su declaración de intenciones, pero no deja de constituir un acontecimiento el abandono de su rígida y ortodoxa posición de no intervencionismo, declarándose dispuestos a hacerlo en caso de registrarse «fluctuaciones erráticas en los cambios». En compensación, los europeos no han insistido tanto como se esperaba en el asunto de las altas tasas de interés americanas. Lo que ha debido agradecer constante un Reagan que llegaba a Versalles con plomo en el ala, después de su fracaso en cuestión del presupuesto americano.

En esta cuestión se había llegado durante el transcurso de la conferencia a vivos altercados entre algunos ministros de economía europeos y el americano Haig. Los europeos se resistían a una limitación de su comercio con el Este y a la eliminación de las facilidades de pago acordadas a sus clientes, especialmente a Rusia. Finalmente se llegó a un texto más cercano al punto de vista americano que a las iniciales posturas de los europeos. La cuestión, evidentemente, no está cerrada, pues la mayoría de los países europeos siguen resistiéndose a sujetar sus relaciones comerciales a las directrices de Washington. Pero, por lo pronto, Versalles ha dado razón al presidente de la comisión del Mercado Común, cuando profetizó que los americanos harían concesiones en la cuestión monetaria, para conseguir, a su vez, concesiones en la cuestión del comercio con los países comunistas. Veremos lo que resulta de todo esto y quién sale ganando.

Las Malvinas y el Líbano

En todo caso, resulta evidente que los europeos se esfuerzan en salvar un comercio que es algo más que negocios, que significa en el

marco de nuestro continente la distensión. Una distensión cada vez más amenazada en el resto del mundo con el apoyo obligado de estos mismos europeos, aliados militares de los agresores, y amenazada antes y durante la conferencia. El antes es sabido que se llama las Malvinas, el durante se llamó el Líbano, y todavía dura. Los israelitas creen haber seleccionado muy bien sus fechas para realizar un proyecto varias veces aplazado, el ataque a la OLP y la transformación del Líbano en un nuevo glacis, en su insaciable búsqueda de fronteras seguras. Aparentemente parecen haber escogido bien el momento, en un mundo ya escandalizado por algo que a mucha gente parece peor, el sacrilegio de una guerra entre dos naciones del hemisferio occidental, en un Próximo Oriente donde cuentan con sus espaldas guardadas por la paz con Egipto y se enfrentan tan sólo a un Líbano dividido y a una Siria aislada en el mundo árabe. Todo esto sería verdad si se tratase tan sólo de lograr éxitos militares, que el ejército israelí va obteniendo con la precisión y la brutalidad a que nos tiene acostumbrados. Pero Israel, la OLP, los sirios y los libaneses, no se encuentran solos en el mundo. La cuestión es la del saldo político que toda esta operación militar va a

arrojar en el conjunto del mundo árabe y en sus relaciones con el Occidente y con Rusia. La potenciación resultante de Israel como enemigo nato del mundo árabe va a estimular sueños y proyectos de frentes comunes islámicos, nunca del todo abandonados. La agresión israelí va a poner en una situación difícil a los regímenes moderados árabes, flanqueados como están por un cordón revolucionario que del Yemen del Sur se extiende hasta Argelia, pasando por el Irán y Siria. Para muchos árabes, Israel es ahora más que nunca la punta de lanza de una nueva cruzada de los países imperialistas. En el mismo momento en que la guerra de las Malvinas ha reavivado análogos sentimientos en los países del Tercer Mundo, el ataque de Israel al Líbano y la actitud de América con su veto en el Consejo de Seguridad contra la evacuación de los terrenos invadidos, crea una situación que puede generar peligros muy graves para la paz mundial. Al revés de lo que sucede tratándose de las Malvinas, éste es un conflicto cuya localización y dimensiones no se halla solamente en manos de una de las superpotencias. A medio plazo existe un peligro de confrontación más o menos directa entre América y Rusia. Ya veremos por qué.



Líbano, para muchos árabes Israel es ahora más que nunca la punta de lanza de una nueva cruzada de los países imperialistas.

La auténtica contrapartida: el comercio con el Este

Pero la auténtica compensación la representó el texto final sobre el comercio europeo con los países del Este.



el rincón del tión

Los tres concejales de la Candidatura Independiente de Vinaceite (Teruel), han utilizado el dinero, que después de tres años les ha entregado la Junta Electoral, por su elección (31.000 ptas. en total), en regalar y distribuir por el pueblo ocho bancos. Tal ocurrencia ha levantado suspicacias e iras del alcalde y concejales de UCD, pues ellos se lo gastaron en una cena, pocos meses después de las elecciones.

Algunos agricultores de la zona del Jalón han amenazado con quemar las cosechas o tomar alguna medida de protesta parecida, si se llevan a efecto los embargos con que Hacienda les ha amenazado por no haber pagado la Cuota de la Seguridad Social Agraria del ejercicio 77-78.

En su último pleno ordinario, la Diputación Provincial de Zaragoza aprobó poner en venta 171 viviendas de su propiedad, en una céntrica zona de Zaragoza, a unos precios que oscilarían entre 293.000 y 138.000 ptas. Algunos inquilinos, que hasta ahora han estado pagando alquileres de 2.000 ptas. al mes, estarían disconformes con la adquisición. Entre los disfrutadores de tan

baja mensualidad figura José María Zaldívar.

El alcalde de Zaragoza hizo gestiones cerca de los encargados del protocolo del desfile de las Fuerzas Armadas en la ciudad, para que su presencia no pasase desapercibida entre los numerosos altos cargos del Gobierno que acudieron al mismo. Ramón Sáinz de Varanda presenció la parada militar, junto a Gaspar Castellano, en una pequeña tribuna, colocada a propósito.



Una comisión en representación de los 70.000 Catalano parlantes aragoneses han decidido ofrecerse como intérpretes desinteresados para solucionar a la D.G.A. sus problemas con el «Andorrano». Tampoco les impor-

taría acompañar al Presidente de este organismo en sus numerosos viajes. Para ganar terreno le dedicarán este refrán a Gaspar «el Castilla»: «Arros, Catalina, que la carne enfabe». (Refrán de la comarca de Fraga.) Y se ofrecen para traducirlo.

José Luis Fandos y José Antonio Cuchi, conocidos ecologistas aragoneses, podrían ser víctimas, en sus propios pueblos (Samper de Calanda y Santa Eulalia, respectivamente), de aquello por lo

que tanto han protestado. Según actuales proyectos, en Samper de Calanda se instalará el cuarto grupo de la Central Térmica de Endesa. Santa Eulalia podría desaparecer bajo el pantano de Biscarrués.

Televisión Española sigue sin enterarse de todo aquello que afecta a nuestra región. El domingo, día 13, en el programa «Próximamente», el aragonés Segundo de Chomón fue presentado como «el conocido cineasta catalán».

El domingo, día 20, Junta General de Accionistas de ANDALAN, S. A.

El domingo, día 20 a las 11 de la mañana, en primera convocatoria y a las 12, en segunda, se celebrará en el Centro Pignatelli de Zaragoza (paseo de la Constitución, 6) la Junta General de Accionistas de la sociedad editora de esta revista. Aunque todos los accionistas recibirán personalmente la notificación de la convocatoria, queremos insistir desde estas líneas en la necesidad de que asistan a la Junta para analizar y discutir los importantes cambios habidos en ANDALAN, su aportación a la realidad aragonesa y su futuro.

El orden del día de la sesión será el siguiente:

- 1.º Informe de la Junta de Fundadores de la Sociedad.
- 2.º Examen y aprobación, en su caso, de la Memoria, Balance y Cuentas de Pérdidas y Ganancias correspondientes al ejercicio de 1981 y gestión del Consejo de Administración.
- 3.º Renovación del Consejo de Administración.
- 4.º Nombramiento de Accionistas Censores de Cuentas para 1982.
- 5.º Ruegos y Preguntas.

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

filmoteca de zaragoza

DIA 16 DE JUNIO
CICLO FLORIAN REY
DIAS 16-17-18-19 DE JUNIO
EL CINE ESPAÑOL DE LUIS BUÑUEL

Horario de las sesiones: 9 y 11 noche.

LOCAL:

CINE ARLEQUIN. C/ Fuenclara, 2

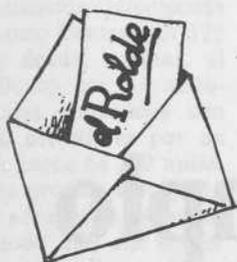
patronato municipal



escuela rural. Pero pensamos igualmente —y esto lo expresan todas las teorías pedagógicas renovadoras— que la escuela debe estar abierta a su entorno, a su pueblo en nuestro caso.

Cualquier programación de trabajo en una escuela rural debe tener en cuenta las características particulares de ese medio y plantearse unos presupuestos de donde partir: el lenguaje de los niños, su lenguaje propio y familiar; las normas y valores existentes en el medio rural aragonés y el marco de referencia de los niños del pueblo, principalmente sus juegos y el empleo de su tiempo de ocio.

Cómo estructurar el trabajo a partir de estos presupuestos, cómo involucrar a los padres en una dinámica escolar progresista y, en definitiva, cómo hacer que el niño sea el protagonista de su propia educación han sido y son nuestras preocupaciones. Preocupaciones y reflexiones que esperamos se plantee el mundo educativo oficial regional y la sociedad aragonesa en general. En gran medida, se juega el futuro del campo aragonés. **Maestros y maestras asistentes al III Encuentro de Escuelas de Medio Rural Aragonés.**



La escuela en el medio rural

En el III Encuentro de Escuelas de Medio Rural Aragonés, celebrado en Tauste (santuario de Sancho Abarca) durante los días 22 y 23 de mayo del 82, los cincuenta maestros y maestras asistentes nos planteamos colectivamente la situación de la enseñanza rural.

La escuela rural se encuentra despreciada por la Administración, tanto a nivel estatal como regional. Buena prueba de ello es que ninguna persona responsable de ésta ha querido siquiera informarse de las inquietudes, problemas y proyectos para la escuela rural, a pesar de haber sido expresamente invitados los tres directores provinciales del Ministerio de Educación, las Inspecciones de EGB y la Diputación General de Aragón. Excusaron su asistencia la Inspección de Teruel y el delegado de Zaragoza.

La enseñanza oficial de este país ha hecho clara opción por el colegio completo, hijo predilecto de la Ley General de Educación, urbano y, a ser posible, privado y subvencionado. La enseñanza oficial de esta región no ha hecho opción por nada, ni se lo ha planteado.

La escuela rural se encuentra en la encrucijada de dos frustraciones: la crisis del campo y la crisis del sistema educativo. Las irracionales concentraciones escolares, realizadas desde los despachos centralistas de la capital de provincia, son prueba de ello.

Pensamos que ante esta situación algo es posible. Somos conscientes de que la escuela juega un papel muy limitado y que el contexto social es sumamente condicionante. Incluso la figura del maestro es en muchos casos contradictoria, en gran parte debido a su falta de formación para atender una

derlo. Defenderlo de la brutal especulación turística, de la inundación de sus valles, del desprecio y destrucción de la cultura y la lengua allí vigentes.

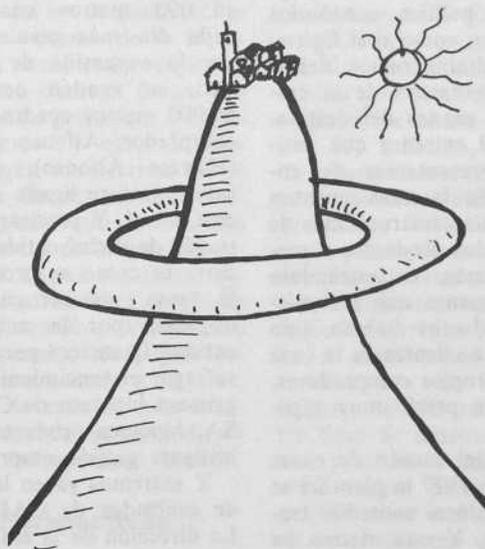
La marcha, que ha empezado a prepararse por un amplio grupo de ecologistas y montañeros, contará con la colaboración de biólogos, geólogos y naturalistas, que nos ayudarán a conocer la flora, la fauna y las rocas, glaciares y demás; contaremos con el apoyo de Scouts, guías, clubs montañeros y ayuntamientos de la zona, con quienes organizaremos acampadas, debates y fiestas.

Queremos, en definitiva, aprender a disfrutar de la naturaleza sin destruirla, al tiempo que queremos denunciar el conjunto de actuaciones que está degradando irreversiblemente un ecosistema tan irrepentible como el Pirineo.

Las etapas diarias serán asequibles para todos y dispondremos de mulas para llevar tiendas de campaña y utensilios.

Nos reuniremos todos los jueves, a las 7,30 de la tarde, en los locales de la Sociedad Protectora de Animales, c./ Colón, 6-8.

Para contactar telefónicamente con nosotros puede hacerse llamando a los teléfonos: 27 55 28 ó 29 07 70. **Pedro Arrojo (Zaragoza).**



A los vecinos de Torres de Berrellén

Unos meses antes de que estallara la Guerra Civil española, desapareció de Torres de Berrellén un importante Cristo. En noviembre del mismo año moría mi padre, acusado de tal desaparición. Durante todos estos años he vivido con la esperanza de que un día se encontrase el Cristo y fuera descubierto el culpable o los culpables. Ahora, cuando ha sido hallado en un museo románico de Francia, me gustaría dirigirme a los vecinos de Torres de Berrellén para decirles sólo dos cosas.

Cuando me veáis por vuestras calles y plazas, en fiestas o en Navidades, cuando me veáis los de derechas o los de izquierdas, no penséis que voy a divertirme; o que me siento a gusto en vuestro pueblo. No lo penséis. Por vuestro pueblo no me mueve ni amor ni desamor, bueno o malo. En vuestro pueblo sólo me mueve enterarme si fueron unos u otros los que vendieron el Cristo a un museo de Francia. Esta es mi única meta, mi deseo.

Cuando me lo digáis creeré en la nobleza baturra y dejaré de sacudirme el polvo de mis zapatillas a la salida de vuestro pueblo. **Carmen García (Zaragoza).**

Conocer el Pirineo es empezar a defenderlo

Para la segunda quincena del mes de julio se está organizando una marcha por el Pirineo Aragonés que, saliendo por Ansó, llegará hasta Pineta.

La idea que preside esta iniciativa es la de conocer el Pirineo como primer y primordial paso para empezar a defen-

Caitasa: un ejemplo de reconversión

FERNANDO BLASCO
GARCIA

Nacimiento

Corría el año de 1937, primero del Alzamiento Nacional contra el Gobierno republicano, cuando el entonces Banco Rural y Agrario (transformado luego en Aragón y hoy desaparecido), tomó la iniciativa de instalar en la periferia de Zaragoza una moderna factoría textil que proveyese al ejército sublevado del tejido suficiente para la confección de prendas militares ante la guerra prolongada que se vislumbraba y ante el hecho de que la práctica totalidad de la industria textil había quedado en zona republicana (Cataluña, especialmente). Tal es el origen de CAITASA, la industria decana del textil en Aragón.

En 1940 se inició, tras el fin de la guerra, la normalización con producción de telas y en la década de los 50 pasó a constituirse como una empresa integral del textil, con todo tipo de productos de algodón, mezclas, etc., alcanzando en dichos años su mayor auge llegando a tener una plantilla aproximada de 1.000 trabajadores. Sin embargo, poco a poco, y princi-

palmente debido a una incorrecta gestión de la empresa, va perdiendo mercados, se va quedando obsoleta y, lentamente, se va hundiendo. La crisis general de la economía capitalista, iniciada a primeros de los setenta, encuentra una víctima propicia en CAITASA que comienza a adoptar una política económica «fatalista», como si el Consejo de Administración dejase la buena marcha de la empresa en manos del destino. Hasta tal extremo que antiguos representantes de comercio de la casa cuentan cómo tenían instrucciones de venta de los productos a precios ínfimos, encontrándose posteriormente que los mismos productos habían sido vendidos a clientes de la casa por los propios compradores, pero a un precio muy superior.

Tal es el estado de cosas que ya en 1977 la plantilla se ha reducido a unos 500 trabajadores. Y esta merma ha afectado «de forma natural» fundamentalmente a las mujeres: si en el momento álgido de la empresa, más del 75 % del personal era femenino, en los últimos tiempos la fuerza de trabajo de la mujer apenas alcanza al 50 % de la plantilla, ocupando, por otra parte, los trabajos más duros y peor retribuidos.

Comienzo del fin

Y es en esta época —año 1977— cuando, siendo presidente del Consejo de Administración D. Juan Ignacio

Bauluz, y formando parte del mismo, entre otros, los Sres. Gutiérrez Tapia, Luis Gómez Laguna y el catedrático de la Facultad de Económicas de Barcelona, Juan Hortalá, cuando se produce la primera descapitalización grave, concretada en la venta de terrenos: de un solar de unos 155.000 metros cuadrados, cada día más revalorizados por la expansión de la ciudad, se venden cerca de 60.000 metros cuadrados. El comprador: Alfonso Asensio (Hierros Alfonso), persona estrechamente ligada al Banco Central. Y precisamente a través de dicha entidad bancaria es como se procedió a la venta, por ser condición impuesta por la antecitada entidad financiera para poder sufragar el vencimiento de la primera hipoteca de CAITASA, hipoteca producto de la brillante gestión empresarial.

Y entremos ya en los años de esplendor de CAITASA. La dirección de la empresa y su representante legal se convierten en rostros habituales de la Delegación de Trabajo de Zaragoza; es la época de los expedientes de crisis. La empresa aprende rápidamente una nueva asignatura económica: la del camino allanado por la administración y una legislación cada vez más favorable no dudando en utilizarlo ante la continua presión de sus acreedores privilegiados, y en especial del

más importante: el Banco Central. Ello hace que, nuevamente, se produzca una gestión económica tan brillante como la siguiente: siendo acreedores por importe de 42 millones de Textil Tarazona, sorprendentemente «olvidan o condonan» la deuda, sin otro motivo aparente que la solicitud del Banco Central, y ello en un momento en que el capital social de CAITASA era de 69 millones.

El baile de la reestructuración

En 1978 la empresa solicita su inclusión en el primer plan de reestructuración del textil, lo que supuso la eliminación de alrededor de 100 puestos de trabajo; en 1980 un segundo Plan pone en la calle a 76 de sus trabajadores. Y desde el verano del 80 hay un contiguo goteo de solicitudes de expediente de reestructuración de plantilla y regulación de empleo continuando, de forma más insistente si cabe, durante todo 1981.

El 30 de diciembre de 1981 se inicia un Expediente de Reconversión, amparándose en el nuevo Plan Nacional de Reconversión del Sector Textil. Aproximadamente en febrero del 82 los inspectores del Plan, para su admisión, plantean la necesidad de que se reforme la propuesta, lo que es admitido inmediatamente por la empresa. Y ello coincide con la entrada de nuevos accionistas y nuevo presidente del Consejo de Administración, pasando a serlo José Luis Be-

namente, hombre ligado a muy concretos sectores financieros zaragozanos.

El nuevo Consejo de Administración recoge una empresa que se hallaba en la siguiente situación: Hipotecada por el Banco Central por 125 millones; deuda, además, al mismo Banco por 83 millones; deudas contraídas con unos 100 acreedores por un monto de cerca de 300 millones; a los propios trabajadores se le adeudaban 64 millones. Y todo ello sin contar los incrementos diarios de los costes financieros y de personal, al que se le paga de forma absolutamente irregular. Ante este panorama nos preguntamos: ¿Cómo es posible que alguien, si conocía los datos anteriores y ellos eran ciertos, pudiera comprometerse a afrontar tal situación? Porque nosotros desconocemos que, por ahora, se haya producido un «suicidio económico» en los ámbitos financieros.

Tal vez la solución del enigma se halle en los terrenos aún propiedad de CAITASA. Tales terrenos se hallan ubicados en el polígono 43, c.º de Juslibol, con catastración de actuación intensiva, lo que posibilita la construcción de 738 viviendas, con servicios, escuelas, zona verde, etc. Y ello logrado tras negociaciones en 1977-78 entre la empresa, el Comité de la misma (compuesto en exclusiva por representantes de UGT y CSUT) y el Ayuntamiento, negociaciones que dieron su fruto por la posibilidad, planteada por la empresa, de trasladarse a Zuera y por la necesidad, según la misma empresa, de obtener un capital necesario para el traslado mediante la recalificación de los terrenos, cosa que consiguió. Hoy tales terrenos, con la calificación lograda, tendrían un valor en mercado de alrededor de 1.000 millones de pesetas. A ello debe añadirse que, por trasladarse al Polígono Industrial de Zuera —donde, según parece, la empresa cuenta ya con terrenos consistentes en unos 40.000 metros cuadrados—, la empresa gozaría de bonificación al

tratarse de un traslado a «polígono de localización preferente» equivalente al 15 % de su costo, ayuda ya, inicialmente, concedida por el Ministerio de Industria. Y todo ello concluiría con la aprobación del plan de reconversión, que supondría la concesión de un crédito por parte del Instituto de Crédito Oficial (ICO) de unos 600 millones a bajo interés y largo plazo.

Si todo ello se produjese sería el negocio del año —y tal vez del siglo en nuestra ciudad—, pues con no más de 500.000 pesetas —sí, medio millón— que han abonado por la compra de acciones el nuevo grupo mayoritario del consejo de Administración —los Sres. Benavente, Gracia Carabantes, etc.— pasarían a controlar la nueva empresa en Zuera, reconvertida, valorada en no menos de 1.000 millones en el mercado y con la especulación de las 738 viviendas, locales comerciales, etc., de los terrenos del c.º de Juslibol. Pero este «cuento de la lechera» ha encontrado su piedra: el Banco Central. Banco con un crédito preferente —el hipotecario— y que, al parecer, según comentarios de los medios financieros de plaza, ha logrado que se cerrasen las puertas de la práctica totalidad de las entidades crediticias al nuevo Consejo de Administración, precipitando la suspensión de pagos, presentada el pasado 4 de junio. No es de extrañar esta situación, cuando se está disputando tan apetitoso bocado.

Perspectivas

El grupo-Benavente-Gracia Carabantes han manifestado que no han llamado a las puertas de la CAZAR por temor a una respuesta negativa, especialmente tras los «affaire» de Textil Tarazona y Aiscondel. Por otra parte, la Gerencia del Plan de Re-

conversión Textil, dependiente del Ministerio de Industria, adopta una posición ante el tema, en extremo rigurosa. Y ello no quiere decir que en algún momento hayamos pensado que existe una connivencia Banco Central-Gerencia del Plan. Todo lo contrario. Es evidente que la Gerencia del Plan sólo depende del Ministerio de Industria y, si acaso, debe rendir cuentas a las empresas textiles, en tanto que el Banco Central desarrolla su política económica de forma autónoma dedicada preferentemente, según recientes palabras de su Director General en TVE, a «apoyar a las pequeñas y medianas empresas en estos momentos de crisis». Y afirmamos que la Gerencia es rigurosa en extremo dado que solicita de CAITASA, entre otros puntos, para la aprobación del Plan lo siguiente: ampliación del capital en 100 millones (cuando las acciones de 500 ptas. en la Bolsa de Barcelona se están cotizando a 30 ptas.).

Igualmente exige la reforma del equipo directivo; un crédito por parte de los proveedores de bienes de equipo por 150 millones, en forma de aplazamiento de la deuda; un pacto extrajudicial con los acreedores —hoy inviable a corto plazo por la suspensión de pagos instada— y dos mucho más importantes: venta de los terrenos de Zaragoza y clasificación bancaria condicionada al Plan, por importe de 300 millones, entre línea de descuento de letras y crédito comercial.

La mayor parte de estas exigencias **no está contemplada** en el Decreto que regula el Plan de Reconversión del sector textil. Y desde luego exigencias tan elevadas no le han sido planeadas a la textil catalana, que nosotros separamos. Pero ése es otro punto en que no podemos entrar en este momento: parece ser que la filosofía del Plan de Reconversión textil es adecuar el sector concentrándolo en Cataluña, de cara al próximo ingreso en el Mercado Común.

¿Qué hacer?

Es con esta compleja situación con la que debe enfrentarse el Comité de Empresa y los trabajadores en su lucha larga, y ya casi desesperada, por conservar 236 puestos de trabajo en Aragón en un sector tan castigado como el textil, donde la mano de obra femenina aún representa, como ya hemos señalado, casi el 50 % de la fuerza de trabajo. 236 trabajadores que tienen la dolorosa vivencia diaria de acudir a un centro de trabajo en el que hasta el fluido eléctrico se viene cortando frecuentemente ante el impago de los recibos; trabajadores que llevan más de dos meses sin cobrar y sin perspectiva de que les pague el Fondo de Garantía Salarial, dado que han agotado el tope legal de los cuatro meses con los sucesivos expedientes parciales de crisis, trabajadores que, en asambleas casi permanentes, por mayoría absoluta (en muchos casos, con votaciones del estilo de 180 a favor 4 en contra y 40 abstenciones) han decidido, de forma consciente, seguir luchando por su puesto de trabajo.

Las reuniones que han mantenido en Madrid —donde se desplazaron varios autobuses de trabajadores— con el Director General del Plan se han traducido en meras palabras. Sus reuniones con el Gobernador Civil de Zaragoza no han logrado otra promesa que la de que se les va a poder adelantar 6 millones de pesetas (menos de la nómina de un mes, cuando les deben ya más de dos). Por ello actualmente se están dirigiendo a los vecinos de barrio, así como a los Ayuntamientos de Zuera y Zaragoza a fin de que colaboren a evitar el despido masivo y, al mismo tiempo, impidan que la especulación del suelo y la plusvalía del mismo, lograda a través de la promesa del traslado a Zuera de la factoría y la no pérdida de puestos de trabajo, quede en manos de meros intermediarios que se desentendieron absolutamente de todo lo relativo a esos 236 trabajadores, hoy a punto de quedarse en la calle definitivamente.



Años setenta, el mayo francés. «Habíamos recibido una porquería y nos esforzábamos por conseguir un mundo maravilloso.»



Fanny Rubio: acaso el buzo no esté ahogado

JOSE LUIS RODRIGUEZ

Una mano anónima, acaso a plena luz, advirtió en los muros de Nanterre que «no puede volver a dormir tranquilo aquel que una vez abrió los ojos»: el viejo general se recuperaba de su asombro en aquel lejano mes de mayo que será recordado por el miedo o la pasión de los hombres. Los primeros balances han sido hechos con la precipitación exigida por la urgencia de analizar qué demonios ocurrió realmente para que París, Berkeley, Madrid o Tokio se sumieran en idéntica tormenta. Y luego nada ha sido igual. Al toque de rebato de los dioses una nueva etapa se abrió ante los ojos estupefactos e ilustrados del tranquilo ciudadano. Sartre, invadido de una solidaria esperanza, le confesaba a Cohn Bendit: «Hay algo que ha surgido de ustedes que asombra, que trastorna, que reniega de todo lo que ha hecho de nuestra sociedad lo que ella es. Se trata de lo que yo llamaría la expansión del campo de lo posible. No renuncien a eso». Quiero pensar que, por entonces, con ese pavoroso rigor que sólo manifiesta el sueño, Fanny Rubio temblaría sabiéndose viva «cuando aún no tenemos una geografía estable».

Antes, todos quisimos ser Guevaras provincianos, mártires solemnes de una causa, lectores clandestinos de infames traducciones y sonámbulos recitadores de Maiacovski. Con la harapienta perplejidad del vencido que confió en la cercanía del paraíso fue preciso, después de sacar a Bogarth, pasear el alma famélica de Katmandú, reorganizar la adolescente combatividad en renovados colectivos. A la búsqueda del lugar donde conservar las cenizas... Fanny las distribuye en «Retracciones», poemario con la densidad de la arena que acoge el sinfín de huellas que el espectador cuenta y reconoce, versos hermosísimos de pena y memoria.

—... ha sido un balance teórico, sí, una reflexión meditada gracias al tiempo transcurrido de los últimos diez años. He revivido aquellos años... Cuando, fíjate, y me refiero al final de los años sesenta, hablábamos de revolución total y de alternativas globales. Pero no eran sólo pájaros en la cabeza porque, generacionalmente, fuimos quienes llegamos a colegios profesionales, a tradicionales feudos de la derecha y, de pronto, allí estábamos nosotros con un aire terrible de querer ponerlo todo patas arriba. Y fuimos nosotras, las mujeres que rondamos los

treinta quienes comenzamos a tomar anticonceptivos porque una nueva idea de las relaciones personales, de lo que debía ser la pareja, latía muy fuerte y nos incorporamos a la neugynona... Bueno, quizá todo resultaba, visto desde aquí, un tanto inocente porque, sin saberlo, teníamos un techo, un límite que ahora parece tan pobre, tan raquítico, porque se trataba de una liberalidad sexual un tanto aparente, que comenzaba y terminaba con el novio, esas cosas, ¿no? Pero lo importante, lo que recuerdo, y lo inolvidable era el fervor de cambiarlo todo: habíamos recibido una porquería y nos esforzábamos por conseguir un mundo maravilloso. Con un maximalismo encantador y sin remilgos... Transformarlo todo.

Levisimo olor a rosa cunde. Vuela un recuerdo tenso... y toda la pena del mundo se agarra. Recordatorios para gente loca, lejana y dolorida. Y sueños de celuloide, ya únicamente evocados.

—He revivido entonces aquellos años un tanto trágicos y, al mismo tiempo, apasionados... La poesía en «Retracciones» ha funcionado como memoria y reescritura de algo que ha dejado un vacío... Diez años después, la distancia permite que te mires en el espejo para comentar, con algo de hu-

mor, ¿eh?, también con algo de humor, que mayor soy, qué derrota tan grande y qué tierno y triste también. Escribirlo, ordenando materiales muy viejos he aceptado las cosas como fueron. Ahí están, y así fue.

«Sodoma, te he amado, apaleada y trágica...». Parece una chiquilla recién salida del reformatorio. Este reconocimiento del cansancio que el espejo devuelve al corazón genera la poesía que describe las huellas, que ilumina las arrugas y ama los hastíos. Por eso, una amorosa referencia a Lot abre la segunda parte de «Retracciones», toda vez que el origen, el miedo y la muerte han quedado referidos.

—Memoria, he dicho. Y creo también que reinicio, sí, por qué no. Fijate, hay una parte que se titula «La palabra reencontrada». Y es que de Sodoma destruida sale Lot, salvador del recuerdo de la ruina y a un tiempo derrotado porque carecerá de todo, de palabra, de ciudad... Es por esto por lo que es un poema que cada vez que lo leo me emociona, me parece que no pierdo... Está muy vinculado a viejitas lecturas del Antiguo Testamento que devoraba en el colegio de monjas. Jamás conseguí superar el misterio, no sé, el castigo desmedido que la ciudad padece. A mis alumnos en la Facultad les impresionó... Hay una forma poética machacona, e incluso un poco épica, y luego la inversión del tema.

Y luego Sodoma incendiada. «Levántate —ordenan los ángeles a Lot en cuanto salió la aurora del día maldito—, coge a tu mujer y a las dos hijas que tienes, no sea que perezcas tú también por las iniquidades de la ciudad: quien negoció luchando por el pasado inicia su exilio de cuyo término nada sabemos. Sonriendo muy segura, Fanny indica que ahí se inicia el trabajo poético: cuando, como escribí Quasimodo, «debo ahora inventar la vida», o, como ella misma había señalado la noche anterior en su reflexión sobre algunas protagonistas femeninas de la novela española del XIX, cuando se inicia el exilio, que es el tesoro de los marginados, y se hace urgente y ofensiva la necesidad de buscar el sentido alienable de las cosas.

Sodoma, ay ciudad, ya sin corazón, con el horror de las estatuas de sal que ponen freno al olvido. Fanny Rubio, y Lot, con los locos del mundo unidos, y con sombras, y con Guevara que era un amasijo de carne acribillada, y con Allende de casco irreprochable, y con los checos a quienes habían robado patria y primavera, y con un carnet de comunista recién estrenado en el bolsillo se fue a Marruecos. Le brillan en los ojos la heroicidad no proclamada de las mujeres con sus oscuras túnicas y sus velos rituales, las clases en la Universidad, las colas risueñas en la entrada de los cines donde karatekas heroicos conseguían triunfar sobre el mal, le queda la gratitud a un pueblo

digno en su pobreza, el confesado amor que hallaremos siempre en un estremecedor poema, nostálgico de la actitud de Pablo Iglesias, hermoso hasta el delirio, y que se lee sintiendo la algarabía de medinas, el olor a menta, el olor a cuerpo. Y, luego, el retorno...

—Qué espectáculo tan triste, ¿verdad? Para entonces, la generación estaba desperdigada... Los destierros habían comenzado antes, bueno, prácticamente con el inicio de la década. Se había consumado la claudicación, y el corte de mangas de la historia había sido de órdago. Te encontrabas con gente que, agitando el carnet de marxistas, seguían pensando en el hombre integral, y todo aquello, sabes... Y luego, los afiliados al Boe, que ahora ya son todos funcionarios, tan serios, y los que desaparecieron hartos, tantas muertes famosas, de gente que conocías, con los que habías compartido desvelos... Bueno, la mayoría se había borrado de la revolución y cumplía con un horario, su escalafón, su pareja y sus hijos bien educados, no sea que...

—Pero Lot no huye. Simplemente es que no puede quedarse en Sodoma.

—Sí, todos llevan entonces ese recuerdo. La antología de los novísimos, entonces, viene a manifestar perfectamente aquel estado de cosas en ebullición. Castellet no reunió únicamente a nueve poetas, sino a un grupo de voces que sintonizaban con una serie de vivencias y sueños. Ahí radicó el éxito. Era precisa una voz que dijera lo que repetíamos en los monólogos. Y fue muy importante porque nos reconocimos inmediatamente.

«Sin saberlo teníamos un límite que ahora parece tan pobre, tan raquítico, porque se trataba de una liberalidad sexual un tanto aparente, que comenzaba y terminaba con el novio, esas cosas, ¿no?»

Hay un aterrador personaje camuflado. Pocos lectores se detienen a pensar en su soledad, en su absoluto drama irremisible. En el Orán apestado se le contempla con lástima, encorvado siempre sobre los iniciales compases de la imposible novela, redactados hasta el infinito. Testigo de la inútil aventura humana, Sísifo de papel, apátrida con la absuda lucidez de lo que irremediadamente se esconde en la aventura humana... ¿No hay, entonces, remedio? ¿Ya no hay solución sino la escucha fiel del rito de la claudicación consumada?

A Fanny se le iluminan los ojos como dos olivas brillantes de fósforo.

—Sí, lo hay, porque no desaparecerá el poso.

Y yo recuerdo la pintada de Nanteurre.

—Pero tenemos que rozar la memoria no como algo a lo que es preciso matar... Es preciso alertar ese buzo que todos tenemos dentro y que nos susurra que cumplimos ya la función de clase dominante sin quererlo... Hay algo que nos separa de una aceptación rotunda de lo inevitable. Sabemos que el buzo va a asomar de nuevo... Acaso consiga despertar, ¿no?, yo pienso que la gente debiera escucharlo a menudo porque acaso entonces volveríamos a sentir la solidaridad.

De pronto ha llegado el calor a Zaragoza. Un sofoco traidor, sin misericordia... Por un momento, la refrescante alusión al buzo que continúa azotando la memoria en los insomnios crea el resto de una vieja ilusión. En su lengua vibrará la reclamación del goce, la posibilidad de las nuevas Sodomas. El buzo habla, y queremos escuchar su grito. Fanny había llegado de Andalucía donde colaboró en el triunfo socialista, retornará a Madrid para seguir volcada en sus trabajos de historiadora —el día anterior, durante la conferencia, parecía perderse en el hormiguero mágico de las fichas blancas garabateadas con la leche del buzo que jamás dormirá. Sueña ahora en la posibilidad de una crítica entusiasta, de una historia contada con el rigor de la pasión, subvirtiendo los tradicionales y retóricos útiles de trabajo. Fanny sabe que algo de esa palabra sumergida, cuyo reencuentro no es imposible, es hallada y primorosamente cuidada por los marginados, por las mujeres que consiguen evadirse de las frustrantes fugas de Tristana, de la Regenta...

Por eso, por esto mismo, merece la pena tener memoria. Pues sólo cuando la ciudad es tan injustamente castigada, se exilia el elegido a buscar su palabra viva que la destrucción hace posible. Y el buzo emerge de su baño recordándote que, puesto que soñaste transformar el mundo, vivir de otra forma es infamante. Buzo de peluche, maldito pero tierno, feliz y agradecido.

¡Salimos los 1 y 15
de cada mes!

Este nuevo
ANDALAN
necesita 1.000
suscriptores más.

Con usted, ya sólo
nos faltan 999.

Rellene este boletín
y envíenoslo
a la dirección
más abajo indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés
ANDALAN por un año , por un semestre
, prorrogable mientras no avise en
contrario.

- Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. ,
transferencia).
 Pagaré contra reembolso.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

Ser español, a gritos

Hay veces que el pasmo te derrumba. Te deja turulato, patitieso, boquiabierto, suspendido, helado. (Tal como quiere el diccionario que suceda.) Te das cuenta de que, si antes te pasmastе, fue entre juegos: lo liminar risible; siempre sintomático pero sólo parcialmente venenoso. Aguantable, aunque haya que sufrirlo. Eso lo sabes luego, cuando llega el pasmo de verdad. Un día ocurre. Y entonces uno se da cuenta de que sólo el humor (el humor negro, incluso) puede salvarte ante la situación terrible de verte arrinconado contra un muro que han puesto ahí esperando tus lamentaciones.

Ocurrió, pues, lo pasmoso. Inesperadamente, porque uno va y, a ratos, se cree eso de que hemos decidido ser Nación, Estado, Patria. Un paria de la tierra, como yo, llega a creer, a ratos, que puede haber España. Y entonces viene mayo, 29, y una jota (popular, por supuesto) te hiela el corazón en plena primavera, en medio de la plaza del Pilar, y recuerdas que puede que haya dos, o varias más (al menos, para algunos): que puede que seamos Nación, Estado, Patria, a pesar de un intento secular de no llegar a serlo; de serlo a fuerza de acogotar a quien no quiera pasar por las extrañas pruebas que en este país se inventan para ver si se es español además de ser español. Aquí, además de serlo, hay que demostrarlo, sí, señor.

Y, a poder ser, a gritos. Como quiere la jota: «Si al grito de viva España/ hay alguien que no responde/ si es hombre no es español/ y si es español no es hombre.» Un recio y viril vozarrón lanzaba el grito de excomunió urbi et orbe (para eso la televisión), en un acto que, se decía (y, a ratos, uno se lo cree), era símbolo y presencia de la unidad entre —imagino— los hombres y las tierras de España. Si es cierto, como algunos dicen, que ser español es lo más importante que se puede ser en el mundo, de ahí debe venir la exigencia de revalidar de vez en cuando el título. Exigencia, cuando menos, curiosa; cuando menos, exasperante; cuando más, intolerable.

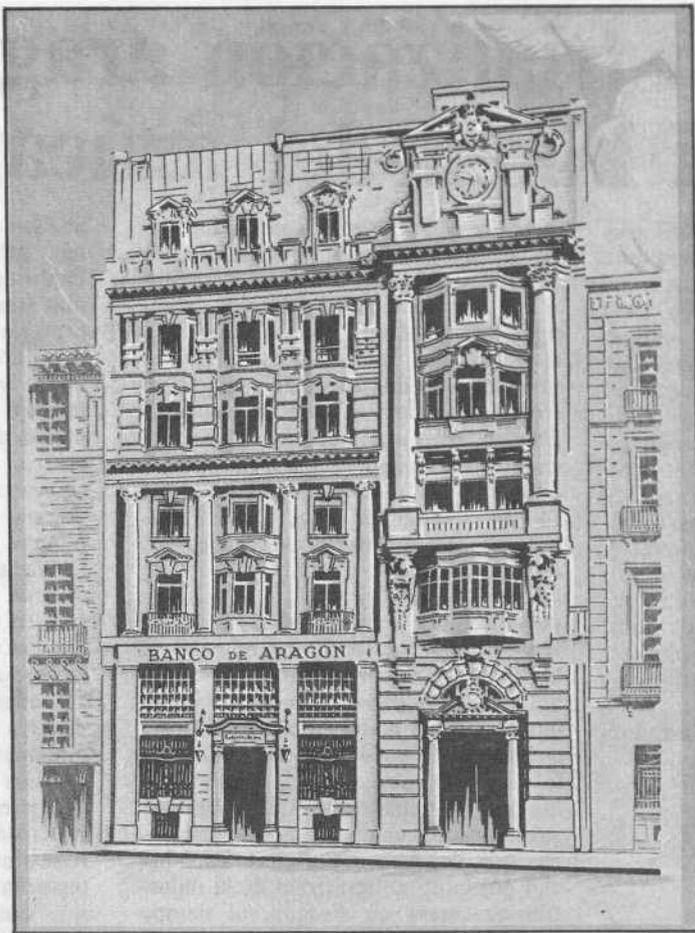
Intolerable, no tanto por prurito de españolidad gloriosa (ya digo: paria de la tierra...), o de pureza de sangre incuestionable, cuanto por amargura de saberse español como incomparable excusa para que algunos se permitan el lujo de decirte cómo has de hacer para serlo como es debido. Como a ellos les dé la gana, vamos. No conozco (seguramente es mi culpa) una tribu contemporánea que mantenga tan encarnecida afición por los ritos iniciáticos. Y si la hay, no se mete en la OTAN, porque maldita la falta que le hace.

La repugnancia ante tamaña exhibición de convicciones machistas por parte de quienes ignoran a las mujeres salvo como medio para proclamar su propia virilidad es únicamente comparable al terror que produce ese recordatorio, en octavas, de que se te perdona la vida (es una suposición, en el mejor de los casos) a cambio de dejar bien sentado que en nada lo merece tu despreciable persona. Eso no es ya intolerancia, es casi incontinencia: el incontinente arrambla contra quien considera incontinente, o sea, contra el derecho a ser, por ejemplo, español, sin contención uniformizadora; con esa pretensión, fascista, de que el ciudadano (a la ciudadana se le abstiene) responda a los gritos del ritual con el amén que la autoridad (competente, por supuesto) reclama del subordinado para sentir el cosmos de su poder cabalmente ordenado a su imagen y semejanza. Y el subordinado, si se descuida, confunde, en un grito que debiera ser solidario, su derecho a ser, por ejemplo, español, con el abuso de algunos sobre atribuciones y atributos de los que se alardea como factores de exclusión.

Por si acaso, cuando renueve mi maltrecho carnet de identidad advertiré al funcionario de turno dos posibles errores que ya hace años se pudieron deslizar entre las teclas de su máquina de españolizar hombres y de masculinizar españoles. Y no es que no aprobara el examen. Es que no me presenté. Ni pienso presentarme. Soy español y madre democracia (por si no se han enterado) hará que mis hermanos tengan que aguantarme aunque no responda a sus viriles gritos.

JAVIER DELGADO





Fachada del edificio social del Banco de Aragón. Zaragoza.

Burguesía aragonesa e industrialización

El inicio del siglo XX va a coincidir en Aragón con un importante impulso industrializador que llegará de la mano de una burguesía regional que protagoniza una inusitada fase de dinamismo: nombres como los de Basilio Paraíso, José Pellejero, Pedro Bergua, Tomás Castellano, Nicolás Escoriaza o apellidos como los Baselga, Delgado, Villarroya, Castellón, Lozano, Marraco, Palomar, Royo-Villanova, Mantecón, etc., son fieles exponentes de una clase social emprendedora que pondría en marcha importantes empresas económicas que iban desde las industrias azucareras a la banca, pasando por la construcción de ferrocarriles, las obras públicas o las industrias químicas; sin embargo, pocas décadas después, este panorama habría cambiado sustancialmente y la tendencia hacia un mayor grado de concentración de poder que siguió a las primeras fases del desarrollo del capitalismo español hizo que se asistiera a un auténtico proceso de desposesión industrial a través del cual las

azucareras aragonesas pasarían a integrarse en tres grandes sociedades de ámbito estatal, y el mismo camino llevarían sociedades tan importantes como la Industrial Química de Zaragoza o Minas y Ferrocarril de Utrillas. Esta tendencia también se percibiría en el propio sistema financiero, y la mayor parte de los bancos regionales terminarían siendo absorbidos por el gran capital financiero español.

Este informe de ANDALAN sobre la burguesía aragonesa del primer tercio del siglo XX, preparado por los profesores de la Facultad de Empresariales de Zaragoza, J. Antonio Biescas y Luis Germán, se abre con un análisis del auge industrializador que se inicia en la dorada coyuntura finisecular zaragozana, alrededor de la lucrativa producción azucarera. Presentamos a continuación la estructura del poder económico que ha tejido el capital aragonés en las décadas siguientes. El testimonio de uno de los miembros de una familia protagonista de este auge

industrial aragonés, Mariano Baselga Jordán, completa este primer informe sobre la burguesía aragonesa, al que seguirá en segundo dossier que aproximará el estudio hasta nuestros días.

Bibliografía:

Biescas, J. Antonio. **El desarrollo de la industria azucarera después del 98.** Cuadernos Aragoneses de Economía, n.º 2, 1978. **El proceso de industrialización en el Aragón contemporáneo,** II Jornadas Estado Actual de los Estudios sobre Aragón, Zaragoza, 1980.

Germán, Luis. **El poder económico en Aragón durante los años treinta.** Homenaje a Manuel Tuñón de Lara, Univ. Menéndez y Pelayo, 1981. **Evolución de la formación de capital en Aragón (1886-1977),** C.A.E., n.º 5, 1981.

Royo Villanova, Carlos. **El capitalismo zaragozano hasta 1936.** Cuadernos Zaragoza, n.º 13, 1977.

La industrialización aragonesa: el boom del azúcar

Cuando se inicia el boom de las azucareras en Aragón, Zaragoza era una ciudad cuya población no llegaba a los 100.000 habitantes (su censo en 1900 era de 98.125 personas), que residían en una típica ciudad provinciana que se había beneficiado de los riegos del canal Imperial de Aragón y que había visto cómo a medida que llegaban las nuevas líneas de ferrocarriles se incrementaba su importancia como nudo de comunicaciones; sin embargo, la actividad económica tardaba en despertar y, así, en los Juegos Florales zaragozanos de 1894 todavía se preguntaba Enrique Sagols, uno de los autores premiados, en el título de su obra, si «el porvenir de Zaragoza, ¿es más industrial que agrícola o más agrícola que industrial?». Pocos años después la pregunta

sería inequívocamente contestada por los acontecimientos y la concentración industrial que se produce en Zaragoza al instalarse en ella las primeras azucareras, la Industrial Química, importantes industrias metalúrgicas, alcoholeras, etc., a lo que había de sumarse un sector de la construcción en plena expansión, lleva a que se modifique drásticamente el panorama de una ciudad que en 1920 había superado los 140.000 habitantes y que había protagonizado ya movimientos sociales tan importantes como las huelgas de los años 1918, 1919 y 1920, que hicieron que Zaragoza estuviera a la cabeza de toda España en cuanto al número de horas de trabajo perdidas.

La industrialización aragonesa cobra una indudable aceleración como consecuencia de la incidencia que tiene para la economía aragonesa la pérdida de las colonias americanas, que obligará a sustituir toda una serie de importaciones que llegaban desde ellas. Este hecho permitió el desarrollo de la industria azucarera en Aragón, al tiempo que este desarrollo azucarero actuó como factor difusor de crecimiento sobre los demás sectores. La introducción de la remolacha ya se había producido en Aragón unos años antes bajo el patrocinio de la Granja Escuela de Zaragoza, creada en 1881; en 1892 se había conseguido adaptar un tipo de semilla de remolacha idóneo a las características edafológicas y climáticas de la región y en 1893 se crea la primera azucarera de Aragón, en la que participan los ingenieros directores de la Granja Agrícola, Julio Otero y Rodríguez Ayuso, los cuales participan asimismo en 1889 en la constitución de la importante Industrial Química de Zaragoza, que va a fabricar la mayor parte de los

abonos que consume el campo aragonés. Así, la necesidad de sustituir las importaciones de azúcar de las colonias tras 1898 va a catalizar las buenas expectativas con que se había recibido el nuevo cultivo. Y la apertura del nuevo mercado potencial del azúcar produjo en Aragón la creación de una oleada de azucareras —en 1900 ya son cuatro, ocho en 1901— que, incide a su vez tanto en el desarrollo de la producción metalúrgica local, como en la minería del carbón y fabricación de fertilizantes, lo que permite la formación de un importante complejo industrial en torno a las azucareras. Esta situación de alza de la producción remolachero-azucarera va a producir en pocos años una fuerte competencia y la primera crisis de superproducción para la demanda existente en aquel momento. Los intentos de restricción de la competencia culminarían, en 1903, con la creación de la Sociedad General Azucarera de España, en la que se integrarían las ocho azucareras aragonesas, cuatro de las cuales dejaron de funcionar en la campaña 1904-1905; ello produjo una fuerte reducción de la superficie remolachera sembrada en Aragón. En los años inmediatos se crean dos nuevas azucareras libres, no vinculadas a la Sociedad General, la del Jalón (Epila) y la del Gállego (Zaragoza), con lo cual nuevamente aumenta el cultivo. Pero es en 1907 cuando se produce un nuevo intento limitativo: la promulgación de la ley Osma, propiciada por la Sociedad General, que enfrentó a ésta con los agricultores y fábricas libres, lo que produjo en esta ocasión la reducción del cultivo en un 45%. Finalmente, en 1911, la Ley Osma es derogada, por lo que se ponen en funcionamiento dos nuevas



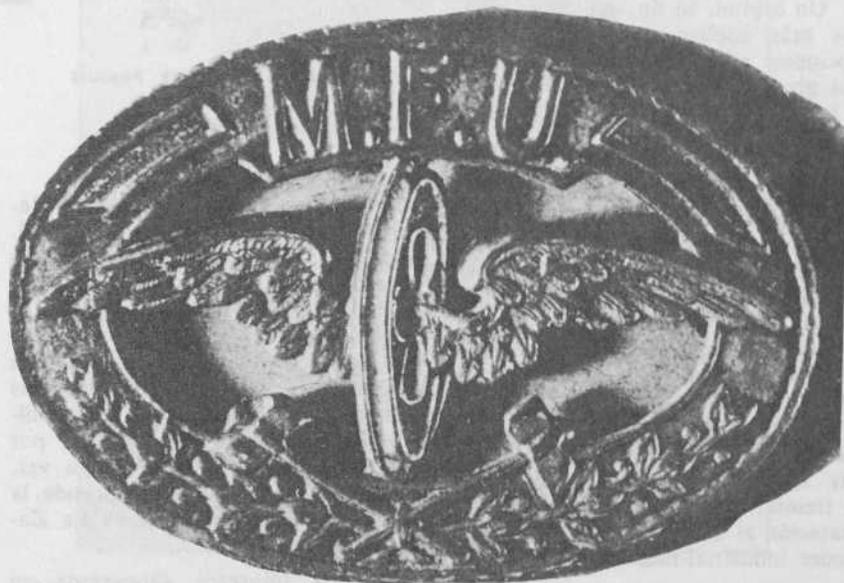
Azucarera de Aragón (La Vieja) de Zaragoza.

fábricas aragonesas en la Puebla de Híjar (Teruel) y en Luceni (Zaragoza), consiguiéndose un nuevo auge productivo.

Otro sector que experimenta un considerable auge en estas dos décadas que doblan nuestro siglo es la industria eléctrica. En 1893 se crean las dos primeras empresas productoras, la Electra Peral y la Compañía Aragonesa de Electricidad. Ambas empresas se enfrentarán a la competencia que les planteaba la Compañía del Gas (fundada en Zaragoza en 1864 con capital francés). En los primeros años del siglo surgen otras tres nuevas sociedades: Fuerzas Motrices del Gállego (1901), Teledinámica del Gállego (1901) y Electro-Química Aragonesa (1904). En este año se fusionan las tres primeras posibilitándose con ello una mayor racionalidad en el tendido de líneas, potenciándose en estos años el uso de la electricidad, tanto para usos domésticos como fabriles. La concentración de las empresas eléctricas se produjo, finalmente, al fusionarse las dos restantes con la importante sociedad surgida en 1904. Así, en 1911, esta operación de fusión da lugar a la constitución de una nueva sociedad, Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S. A., presidida por Pedro Bergua. De igual modo, en el período de tiempo que va desde comienzos de siglo hasta 1915 se van creando un gran número de pequeñas empresas productoras de energía eléctrica destinada al suministro de una o varias localidades situadas en las proximidades de algún salto de agua, las cuales, paulatinamente, van a terminar siendo absorbidas por Eléctricas Reunidas a medida que los avances técnicos permiten la conexión de las líneas. Con todo, en 1920 continúan existiendo numerosas industrias eléctricas de ámbito local.

Otras ramas que merecen citarse en esta fase del proceso industrializador en Aragón son las fábricas de alcohol, industria muy ligada a las azucareras, ya que utiliza como materia prima las melazas, subproducto de la remolacha; la industria metalúrgica, favorecida por el desarrollo de la demanda de otros sectores (construcción, harineras y, sobre todo, azucareras), que suponía ya en 1911 alrededor de dos mil trabajadores del censo zaragozano; la industria del mueble, con unos mil quinientos productores; la textil, con algunos centros productores rurales (Alcañiz, Calamocho, Tarazona y Daroca) junto a la ciudad de Zaragoza. En conjunto, puede hablarse de un auge del sector industrial en los primeros años del siglo. Esta fase alcista, iniciada en 1898, dura hasta 1905. Protagonista de esta recesión en la economía aragonesa es, sin duda, la constitución de la Sociedad General Azucarera, que fue tan poco favorable, tanto para los capitalistas aragoneses como para los culti-

vadores de remolacha. Esta nueva fase durará hasta 1913, pudiéndose sólo destacar un hecho económico importante durante el período: la celebración en 1908, en Zaragoza, de la Exposición Hispano-Francesa, en conmemoración del centenario de la pasada guerra, por la que se pretendía intensificar las relaciones comerciales aragonesas con Francia y paliar la recesión, actuación para cuya realización se apoyaron los empresarios zaragozanos en el gobierno de Moret, diputado liberal por Zaragoza.



Insignia representativa de Minas y Ferrocarril de Utrillas.

Estructura del poder económico en Aragón (1900-1936)

La incipiente industrialización aragonesa desarrollada a principios de siglo, hemos visto cómo está basada en la introducción en Aragón del complejo agroindustrial remolachero-azucarero que, a su vez, repercute favorablemente en otros sectores, el eléctrico-minero y el de transformados metálicos. En los años de la Dictadura de Primo de Rivera, asistimos a un nuevo auge empresarial, en este caso ligado a la construcción y contratos de obras públicas relacionadas con la creación de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro. Esta acumulación de capital durante el primer decenio posibilita la constitución de un sistema financiero autóctono. Al Banco de Crédito de Zaragoza (1876), viene a unirse durante el primer decenio del siglo el Banco Aragonés de Seguros y Crédito (1906), el Banco Zaragozano (1910) y el Ban-

co de Aragón (1910). Este proceso de industrialización está, lógicamente, ligado a un colectivo de innovadores empresarios que van a constituir el poder industrial y financiero en Aragón, hasta que la articulación del capitalismo español suponga la integración y desaparición de una gran parte.

Se trata, en definitiva, de un sector industrial y financiero el aragonés caracterizado ya en estos años por las siguientes notas:

a) Predominio de los subsectores arriba reseñados, los complejos remolachero-azucarero, eléctrico-minero y transformados metálicos.

b) Industrialización muy concentrada en la ciudad de Zaragoza, con la casi única excepción de las azucareras rurales (Epila, Alagón, Calatayud, Luceni, Terrer, Santa Eulalia, Puebla de Híjar, Monzón), la fábrica de cemen-

tos de Morata de Jalón y el núcleo de Sabiñánigo y, en todo caso, el de Tarazona.

c) Predominio de la pequeña y mediana empresa, de tipo familiar (no existen industrias de cabecera), con pequeña capitalización.

d) Ello supone el poco desarrollado y escaso peso del capital aragonés dentro del total español. En 1930, el escaso centenar de sociedades anónimas aragonesas —81 zaragozanas—, que representaban el 2,3 de la existentes en el país, suponían un escuálido 1,8 del capital nominal global español.

e) Un capital, en fin, que como veremos más adelante, salvo contadas excepciones, apenas está representado en los niveles del capitalismo español. Con las únicas excepciones de los representantes aragoneses azucareros (S.G.A.) y de la figura del Vizconde de Escoriaza, miembro del Consejo Superior Ferroviario, así como a nivel financiero del presidente del Banco de Crédito de Zaragoza, Mariano Baselga Ramírez, consejero del Banco Central, banco en el que participó en su creación en 1919 y que, finalmente, absorbería al Banco de Crédito de Zaragoza en 1947.

El estudio de los Consejos de Administración de las más importantes empresas aragonesas actuantes en los años treinta, puede sintetizarse en la constatación al menos de cinco núcleos de poder industrial-financiero en Aragón.

A) El grupo Baselga: Banco de Crédito de Zaragoza.

B) El grupo de intereses azucareros, que puede desdoblarse en tres subgrupos.

C) El grupo Escoriaza.

D) El grupo del Banco Aragonés de Crédito.

E) El grupo del Banco Zaragozano.

A) El grupo Baselga. Está constituido alrededor del Banco de Crédito de Zaragoza y de la sociedad Minas y Ferrocarril de Utrillas, presidiendo ambas empresas Mariano Baselga Ramírez. Se agrupan junto a los Baselga



Excmo. Sr. D. Basilio Paraíso Lasús
† 30 Abril 1930



D. Joaquín Delgado Pascual
† 22 Marzo 1910
Presidente



D. Pedro Bergua Uribe
† 6 Marzo 1924

(Mariano, su hermano Santiago y Mariano jr.): M. Gómez Arroyo, M. Mantecón, F. de los Ríos y R. Royo Villanova. Tiene otras dos áreas de actuación: la construcción (Cementos Portland de Zaragoza —presidido por Santiago— y Vías y Riegos) y una preeminente participación en Eléctricas Reunidas de Zaragoza, que es presidida, al igual que Vías y Riegos, por Miguel Mantecón Arroyo. A su vez, Mariano Baselga y Jordán preside la importante empresa cervecera La Zaragozana.

B) Los intereses azucareros en Aragón están representados en tres subgrupos:

B-1) En primer lugar, la Sociedad General Azucarera, a la que están adscritas la mitad de las doce azucareras aragonesas: Alagón, Casetas, Calatayud, Puebla de Híjar y dos de las tres existentes en el municipio zaragozano. La S.G.A. constituye el grupo más potente del sector azucarero, perfectamente ligado a Unión Alcoholar Española; en su Consejo de Administración figuran los aragoneses Antonio Lasierra y Tomás Castellano (U.A.E.), Emilio Laguna Azorín y Antonio Royo Villanova (U.A.E.), estrechamente vinculada al grupo se encuentra la Industrial Química de Zaragoza, cuyo presidente, Antonio Escudero, es consejero de la Caja de Ahorros de Zaragoza, presidida a su vez por A. Lasierra. Lasierra y Castellano son los empresarios aragoneses más destacados de este subgrupo¹.

B-2) El segundo subgrupo azucarero, foráneo, es el formado por la Compañía de Industrias Azucareras, con dos establecimientos en Aragón: las azucareras de Epila y Santa Eulalia. Se trata del núcleo financiero catalán encabezado por el ministro Jaime Carner². Lugar de encuentro de la C.I.A. y la S.G.A. es la Compañía Azucarera Peninsular, con su azucarera de Monzón. En otro sentido, la Alcoholar Agrícola del Pilar (su presi-

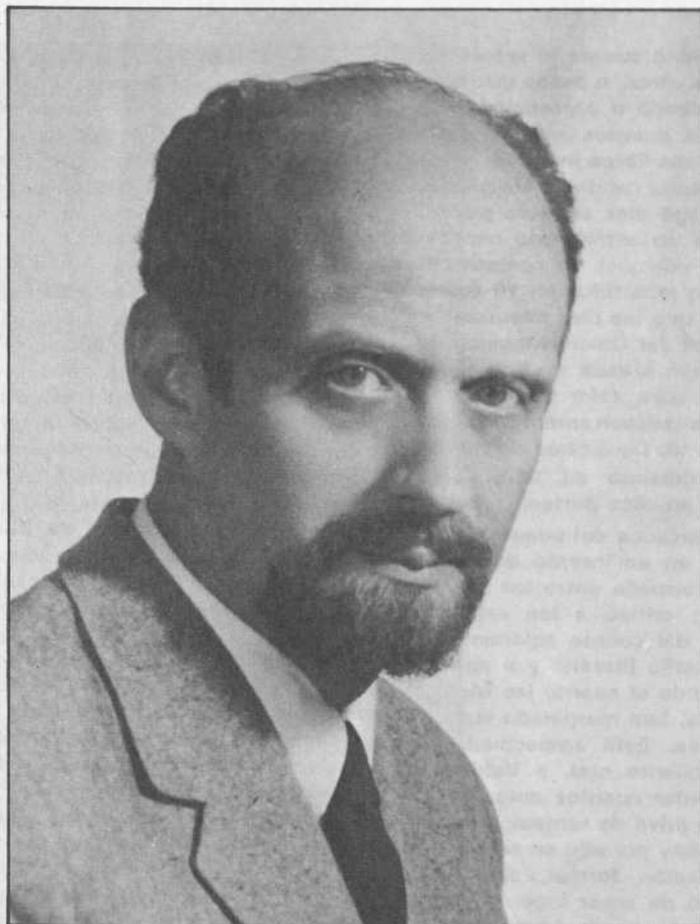
dente, el Marqués de Cortina, es el vicepresidente de la S.G.A.) reúne consejeros de ambos sectores azucareros vinculados en la C.A.P. con directivos de la importante Asociación de Labradores de Zaragoza, dirigiendo uno de éstos, Manuel Marraco, la empresa alcoholar³.

B-3) En tercer lugar, el grupo azucarero aragonés relacionado con el Banco de Aragón (presidido por el Marqués de Arlanza): la Compañía Ebro de Azúcares y Alcoholes, dirigida por Ricardo Lozano y Benito Lewin, con dos azucareras en Aragón: Luceni y Terrer; controlando, además de la Azucarera del Gállego, S. A. (Zaragoza), otras empresas del sector fuera de Aragón, así como la empresa Compañía de Alcoholes. Un miembro del grupo, Mariano Lozano, enlaza con empresas del grupo Baselga.

C) El diversificado grupo Escoriaza. Actuando en dos sectores complementarios: transportes (ferrocarriles y tranvías, especialidad de Nicolás, Vizconde de Escoriaza, miembro del Consejo Superior de Ferrocarriles en representación de las Compañías, y presidente de la Asociación Nacional de Transporte en FF.CC.) y metal (material móvil, de precisión..., especialidad de Manuel). Ambos hermanos participan en Zaragoza en la Industrial Química y en la empresa Gran Hotel⁴. Asimismo, Manuel actúa ya en constructoras (Terrenos y Construcciones, con los Sanz y A. Monpeón) y es consejero del Banco de Aragón y de la sucursal zaragozana del Banco de España.

D) El grupo del Banco Aragonés de Crédito (presidido por Carlos Vara Aznárez), estrechamente vinculado a la Compañía Seguros Aragón: L. López Ferrer, M. Rived, N. Pardo; relacionado el primero de ellos con el grupo Baselga; y vinculados a algún subsector industrial, como curtidos.

E) Un quinto grupo, alrededor del Banco Zaragozano, empresa especiali-



Eduardo Valdivia Sánchez (1929-1972)

JESUS RUBIO JIMENEZ

Aunque nació en Ecija y residió en Salamanca hasta acabar el bachillerato, las raíces de Eduardo Valdivia eran aragonesas y los años decisivos de su formación coinciden con sus estudios universitarios en Zaragoza donde se licenció en Filosofía y Letras en 1953 y después en Derecho. Miembro activo de la tertulia del café Niké, sede de la Opi, «creada de la nada y para la nada», como la definiera Miguel Labordeta, soñó y despertó, con sobresaltos más de una vez, todo lo que los tiempos permitieron¹.

Lo cierto es que, como es sabido, todo aquello no se redujo a simples charlas de café sino que con el tiempo fue cuajando en revistas como «Orejudín» o aventuras editoriales como el Coso aragonés del ingenio, que editó casi una veintena de libros, la colección «Poemas» o, años más tarde, la editorial Javalambre. Eduardo Valdivia fue el «alma» de ésta y en

ella figuró como director con su nombre y como editor con el seudónimo de Javier Climent, con el que firmaba las presentaciones en las contraportadas y que luego reaparecerá en su colección de cuentos «Noches de Velatorio» como pintor impresionista y editor modesto. Aunque sólo fuera por su labor de editor, ya merecería ser recordado, como promotor, junto con Julio Antonio Gómez, de la mejor y más cuidada colección de libros de poesía española de aquellos años: «Fuendetodos».

Simultáneamente, fue desarrollando su labor de profesor de enseñanza media y de escritor hasta su inesperada muerte en 1972, siendo poco después, a raíz de la publicación de su novela «¡Arre, Moisés!» (finalista del premio Alfaguara), cuando comenzó a ser reconocido.

Desde su primer libro de relatos publicado, «El espantapájaros y otros cuentos» (Coso aragonés del ingenio, 1959), destaca su gran capacidad de

fabulación². La realidad más prosaica le servía como punto de partida para ingeniosas imaginaciones. Sus libros son un desfile de personajes vulgares, que parecen arrancados de los libros del escritor que más admiraba, Baroja, a quien dedicó su tesis doctoral inacabada por su muerte.

Individuos como el Silvestre Paradox barojiano cruzan a cada paso por el imaginario carrusel que forman los casi doscientos cuentos escritos por Valdivia. Hasta su desaliño en la escritura y los títulos de los relatos tienen ecos del escritor vasco: «El hombre de la buhardilla», «Una historia romántica y vulgar», «Rosas en la aurora»...

Cuando escribió teatro —«Mientras la hierba quería crecer», «Juego de luces» o la colección de piezas cortas «Los dramas azules», todas ellas inéditas—, más bien parecen relatos dialogados. En sus mismas novelas, los personajes son con frecuencia parlanchines empedernidos y a la míni-

ma oportunidad cuenta la propia historia o la de otros, o casos que dicen haber escuchado o presenciado. Colecciones de cuentos ensartados son algunos de sus libros inéditos: «Proezas y desventuras del divino Melquiades» (1965), recoge diez cuentos puestos en boca de un estrafalario cazador; «Noches de velatorio» se compone de 102 cuentos repartidos en 10 velatorios, en los que los diez miembros de la «Sociedad del Dolor Humano», insólita cofradía creada en una ciudad provinciana para velar muertos, van interviniendo sucesivamente. Valdivia quiso hacer un Decamerón de nuestro tiempo, dividiendo su libro, como Boccaccio, en diez partes.

Valdivia arranca del cuento de tradición oral en un intento de romper la barrera formada entre los lectores y el autor; critica a los escritores que hacen del cuento solamente un alarde de estilo literario y a aquellos que, aplicando al cuento las técnicas de la novela, han marginado sus calidades orales. Esta empecinada defensa del cuento oral, a Valdivia le gustaba contar cuentos antes de escribirlos, le privó de tantear otros caminos. No hay por ello en sus relatos experimentación formal, sino, ante todo, deseo de crear ingeniosas tramas que atrapen lo imprevisible e ilógico que encierra la vida, lo fantástico de lo cotidiano³.

El trasfondo de sus cuentos es casi siempre un deseo de retorno a una infancia incontaminada y soñadora y, de otro lado, un rechazo de lo urbano con una añoranza, por contrapartida, de un mundo rural idealizado, regido por el devenir de los ciclos naturales.

También al referirse a la novela reivindicó la imaginación, refutando

en esta ocasión la novela social y testimonial, pues consideraba que este tipo de novelas se convierten fácilmente en «pruebas amañadas». Defiende una novela que gire en torno a unos personajes centrales, de nuevo seres vulgares, pero dotados de gran imaginación.

Tan sólo «¡Arre, Moisés!» ha sido publicada y recientemente llevada al cine con el título de «A paso de cojo», por Luis Alcoriza, en Méjico⁴. «¡Arre, Moisés!» es una buena novela, que completa una espléndida trilogía de novelas aragonesas sobre la guerra civil española, cuyos protagonistas, curiosamente, son tres mosenes. Las otras dos son, claro está, «Réquiem por un campesino español», de Ramón J. Sender, y «El cura de Almuniaced», de José Ramón Arana. Las tres tienen muy notable calidad y originalidad.

En el caso de «¡Arre, Moisés!» lo testimonial queda muy lejos y Valdivia elige el camino de la ironía distanciadora. Las memorias que mosén Alberto escribe, tratando de dilatar lo más posible su fusilamiento, dan cuenta de las andanzas del Regimiento de San Martiniano, formado por tuertos, cojos y mancos voluntarios que, con fervor de cruzados, se encaminan hacia el frente a través de las parameras del bajo Aragón. Las situaciones tan imprevistas se encadenan unas con otras en un constante más difícil todavía, hasta la inmolación del regimiento, cogido en una vaguada entre el fuego cruzado de los dos bandos contendientes. Un grotesco y apocalíptico final rubrica así el desesperado esfuerzo de sus soldados, empeñados en demostrar al mundo que, aun lisiados, no son menos hombres que el resto.

Por encima de la corrosiva ironía que impregna la novela, sin duda una de las visiones más grotescas y demitificadoras de la pasada contienda, se alza la voz de las pequeñas criaturas del campo que hablan para lamentar la locura de los hombres, empeñados en destruirse y en des-

truir hasta la última brizna de pipirigayo del mundo.

Acaso ahora, al cumplirse los diez años de su muerte sea el momento de recuperar a Eduardo Valdivia, reeditando «¡Arre, Moisés!», sus cuentos, dos de los cuales se publican a continuación por primera vez, o «Noches de velatorio». O esperemos, cuanto menos, que no tardemos en ver en nuestras pantallas «A paso de cojo», que tal vez no reconozcamos —o tal vez demasiado— por haber sido trasladada la acción a un belicoso país imaginario de América, enzarzado en reyertas a la vuelta de cada esquina.

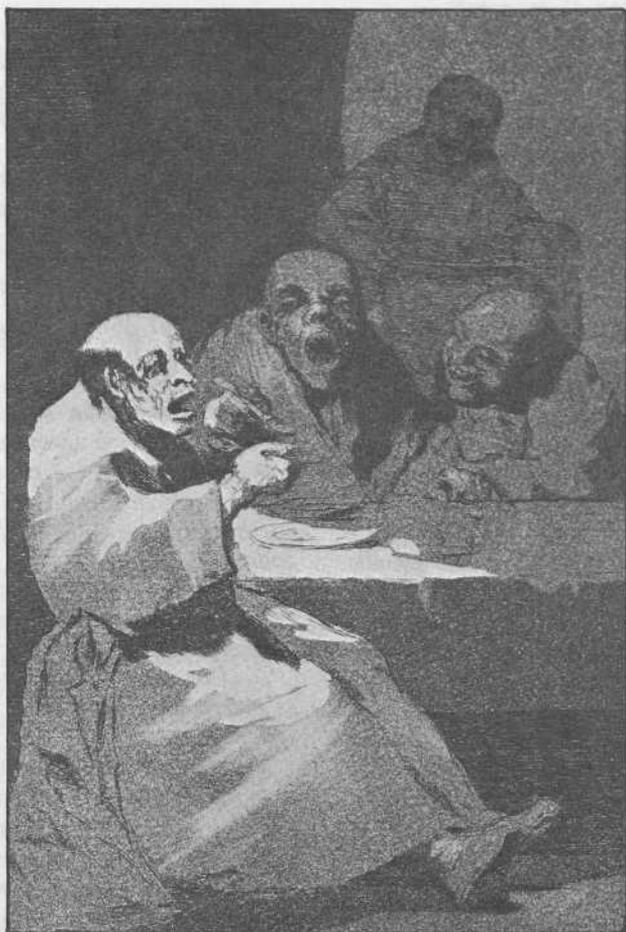
Notas:

¹ Véase: «Literatura aragonesa del siglo XX: una aproximación», suplemento de ANDALAN, números 14-15 (1-15 de abril de 1973); y el Album-homenaje a Miguel Labordeta. Separata de la colección Fuendetodos, Ediciones Javalambre, 1969.

² Su producción cuentística la componen además: Publicados: «Cuatro estaciones», Zaragoza, Javalambre, 1967; «Cuentos de Navidad», Zaragoza, Javalambre, 1968; algunos sueltos en revistas. Inéditos: «Doce cuentos y un prólogo» (1961); «Proezas y desventuras del divino Melquiades» (1965); «Noches de velatorio»; más de una veintena de cuentos sueltos.

³ Expuso sus ideas en «Autocrítica de un escritor de cuentos», conferencia pronunciada en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Publicada en Prosa novelesca actual, Santander, 1969, pp. 231-248.

⁴ Otras novelas inéditas: tres novelas cortas sin título; «La peña taurina», inacabada; «El ángel negro»; «Don José y el descanso eterno»; «Los pájaros verdes»; «Historia de Machaquito I de Valdealgofra», inacabada.



Historia del abad, las sopas de ajo y los pétalos de rosa

Melquiades encendió el cigarrillo, aspiró el humo y con aire ensimismado comenzó como sigue:

«Era por el mes de noviembre, años ha, cuando aún vivía un perdiguero bueno como no tendré otro, y cuando mi fama de tirador empezaba a ensancharse para llegar a ser en poco tiempo la que ahora tengo.

Cierta madrugada, fría y húmeda como pocas, salí con un amigo en un coche asmático y desvenado a la caza de la liebre, que por rumor de cazadores y labriegos abundaba en los términos de XX.

Los informes resultaron falsos y por más que batimos el monte y husmearon los perros, no pudimos hacer un buen disparo. Así paso la mañana y al empezar la tarde íbamos tan obsesionados que, a fuerza de matear, azuzar la jauría e interesarnos por todo cuanto pudiera ser un rastro, olvidamos lo principal, que en el monte consiste en mirar el cielo, de forma que sólo con el primer relámpago, un trueno espantoso y un diluvio en las costillas, nos enteramos que teníamos la tormenta encima.

Corrimos hasta el viejo automóvil y en él nos refugiarnos sin haber logrado vender una escoba,

quiero decir, sin cobrar una sola pieza, y calados hasta los huesos.»

En este punto, Melquiades tomó un vaso de vino, bebió un buen sorbo, chasqueó la lengua y tras unos segundos de silencio, enfrascado en sus recuerdos continuó:

«Nuestras desdichas sólo habían empezado. Pusimos el coche en marcha tras agotadores esfuerzos para que funcionase el motor; cuando lo hubimos conseguido, inició un paso de tortuga, pero en la primera vaguada se clavaron las ruedas en el barro y allí quedamos detenidos sin poder salir ni para atrás ni para adelante, y tuvimos que esperar toda la tarde, hasta que cesó la lluvia al tiempo de cerrarse la noche, perdida ya la posibilidad de que pasase por allí un alma para echarnos una mano o, mejor aún, las dos, y empujar aquel cacharro del demonio.

Decidimos entonces buscar ayuda y, abandonando el coche, comenzamos a caminar por los barrizales a que había quedado reducido el monte; a las dos horas de marcha vimos una luz, fuimos hacia ella y media hora más tarde llegábamos cansados y ateridos a las puertas de una abadía.

Abrió un monje de lengua barba y piel amarillenta que nos miraba sin decir palabra.

—¡Alabado sea Dios, señor fraile! Somos dos cazadores cansados y hambrientos sorprendidos por el temporal, que buscamos abrigo y cena ¿Pueden socorrernos?

Siguió observándonos con fijeza, metió luego sus manos en las mangas del hábito, dio media vuelta y comenzó a caminar por un claustro y nosotros tras él, y tras nosotros los perros con el rabo entre las piernas, y todos en silencio.

Al fin tomó varias llaves, abrió un gran portalón y nos encontramos en presencia del abad, sentado ante su escritorio en una celda sin decoración alguna, en una de cuyas paredes había colgado un Santo Cristo y a cuyos pies agonizaba la llama de una lamparita.

El monje desapareció sin haber pronunciado una sola palabra y nos quedamos solos con aquel abad de barbas larguísimas que parecían brotar de la mandíbula de una calavera, pues aquel hombre estaba formado por un montón de huesos mal recubiertos por la piel apergaminada de la que salían dos ojos como ascuas.

Le conté nuestra historia. Escuchó con sumo interés y finalmente nos dijo:

—Han obrado ustedes con prudencia. Esta es la casa de Dios y a ella deben acudir quienes equivoquen su camino. No se irán, hermanos, descontentos de este viejo monasterio, si bien somos tan pobres que no podremos servirles con lujo. Pero, en primer lugar, y siguiendo una antigua costumbre, voy a ofrecerles unos rosarios que nuestros monjes fabrican con los pétalos de las rosas que crecen en nuestros huertos. Vean ustedes mismos —Y mientras hablaba, metió una mano en el cajón de la mesa y nos alargó dos rosarios oscuros que tomamos con extrañeza.

—Fíjense bien; cada avemaría está hecha con pétalos rojos y los padrenuestros con otros amarillos y han de saber, hermanos, que los esquejes de los rosales fueron traídos expresamente de los huertos de Jerusalén y estas cuentas han sido amasadas con los dedos de los monjes y horas y horas de trabajo y de amor de Dios. El precio es caro, lo sé, pero considérenlo como una limosna y tengan la seguridad de que si hacen con ellos sus oraciones, serán gratas al cielo y aprovecharán no sólo a su propia salvación sino también en virtud de la comunión de los santos, a las benditas ánimas del purgatorio, que están muy faltas de un refuerzo espiritual.

Y a continuación nos dio un precio que nos dejó helados, más aún si cabía en aquella noche destemplada. Sin embargo, comprendiendo o creyendo haber comprendido, pagamos los rosarios sin regatear un céntimo.

—Ahora veo —continuó el abad— que ustedes son personas de buena voluntad y mejores sentimientos y sospecho lo que en realidad desean: una buena colación para calentar el cuerpo. No tendrán queja, pero les advierto que como no han traído la caza y somos pobres y admitimos el lujo, sólo podremos facilitarles unas sopitas de ajo, ali-

mento sano y digestivo y muy conveniente para la noche, pues ya saben que las digestiones pesadas traen consigo pesadillas y malos pensamientos durante el sueño. Naturalmente, las sopas que les ofrezco no tienen huevo, pues ya les repito que somos pobres y además los huevos de gallina añadidos a las sopas no son sino la adulteración de un guiso nacional que nosotros servimos en su prístina pureza.

Yo no compartía esas ideas, pero nada dije; sin embargo, mi amigo, dándoselas de hombre educado, contestó muy cortés:

—Señor abad, estamos tan agotados que unas buenas sopas serán suficientes. Le agradeceremos que nos las haga servir cuanto antes, y en cuanto a lo del huevo no se preocupe demasiado, pues mi mujer es de la misma opinión, y nunca me deja cenar huevos, pues, según dice, son malos para el hígado.

El abad le miró fijamente y sus ojos profundos parecieron tomar un nuevo brillo. Se acarició la barba y volvió a hablar:

—Los huevos son nocivos para el hígado, eso es cierto, pero ¡díganme, señores! ¿Son ustedes casados?

Contestamos afirmativamente. El abad metió la mano en el cajón, y al sacarla, colgaban de sus dedos dos sartas de cuentas de aspecto idéntico a las anteriores.

—En ese caso, deben llevarles estos rosarios, son especialmente para señoras y todo es en ellos delicadeza. Las avesmarías están amasadas con las corolas blancas de rosas purísimas y los padrenuestros con pétalos de rosas de pitimíní. Nada agradece una mujer como este presente y nada honra tanto a una esposa como el rezo en el hogar. Ya saben, hermanos, que la mujer que no reza se entrega a la holganza y ésta es la madre de las malas intenciones.

Comprendimos que el precio de la cena era ya excesivo, cruzó por nuestra cabeza la leve idea de intentar un regateo, pero el hambre es mala consejera e hicimos el pago mientras nos jurábamos en el fuero interno no contarle al abad que también teníamos hijos, por si acaso en los huertos del monasterio florecían rosas de algún otro color. Una vez pagados, mi amigo impaciente, volvió a hablar.

—Y, ¡dígame, señor abad!, ¿cuándo nos sirven las sopas?

El monje volvió a acariciarse las barbas, quedó un rato pensativo y al tomar la palabra su voz se había vuelto aún más cavernosa.

—El caso es, señores, que me asalta una duda. Algo en ustedes me preocupa, pues si en verdad están casados, no sé si no va a planteárseles un serio problema de conciencia.

Reconozco que no entendí aquello. Mi amigo también parecía sorprendido. El abad, tras un breve silencio, continuó:

—Cuando vuelvan a sus hogares, sus mujeres, sin duda alguna, les preguntarán dónde han pasado la noche, ¿no creen?

Respondimos afirmativamente.

—¿Y qué piensan contestarles?

—La verdad.

—Ese es precisamente el origen de mis preocupaciones. Ustedes les dirán la verdad, pero, ¿hay una sola mujer en el mundo que pueda creerse que su marido pasa la noche fuera de casa y se dedica a comer sopas con un fraile. No, hermanos míos. Las mujeres son malas. El diablo en forma de mujer tienta a los hombres, y cuando nos tienta, ellas se dedican a preguntar lo que no deja de ser otra tentación para decir mentiras. Ustedes no pueden mentir, esto está claro, pero, ¿pueden decir una verdad que sólo conduciría a celos, molestias y desconfianzas?

—Yo creo que lo primero es cenar y luego ya pensaremos lo que hay que decirles.

—No, hermano, no; la comida induce al sueño y con el estómago vacío los pensamientos son más profundos. ¡Cuántos grandes pensadores debieron su inspiración a la limpieza de sus tripas! No; debemos pensarlo ahora. Si planteamos bien el asunto comprenderemos que lo que nos ocupa es un dilema: «O decir la verdad o no decirla». Decir la verdad es lo correcto, pero ellas no se fiarán, y una vez sembrada la duda, ¡tantos males pueden suceder! Las convencerán un día y volverán a sospechar al siguiente; de nuevo las convencerán, pero otro día cualquiera renacerá la sospecha y vuelta a empezar. No, hermanos, no hay solución: Decir la verdad es imposible. ¿Y si no dijese la verdad? No hay duda de que si ustedes les mienten y les cuentan algún desliz ligero, una aventurilla mundana, se enfadarán mucho y se armará la tremolina, pero una vez convencidas de esa verdad que es la mentira, disipadas las dudas en virtud de un error, vendrá el perdón y se olvidará todo.

—Entonces la cosa está clara, señor abad, les contaremos una mentira.

—Es el caso, hermanos, que el abad de un monasterio no puede inducirles a pecar y la mentira es un pecado. Ya ven que sólo nos queda una solución.

—¿Cuál? —preguntamos a coro.

—La más sencilla y humilde; la que por ser más costosa aprovecha mejor para la otra vida: que no tomen ustedes las sopas.

—Pero, señor abad —protestamos a dúo—, podemos probar que estuvimos en el convento. Bastarán los rosarios.

No, hermanos, porque todo el que engaña presenta pruebas; solamente el que dice la verdad aparece inerme, y esto lo saben muy bien las mujeres. Créanme: deben ayunar por esta noche, ya comprenderán mis razones; y ahora, por favor, sigan al monje que les espera y déjenme aquí solo con mis meditaciones.

Y sin saber cómo, nos vimos siguiendo al fraile portero que había entrado sigilosamente en la celda, y tras él recorrimos el claustro, y tras nosotros los perros rabianteceados, y pronto nos encontramos solos en la noche, mientras se apagaba el ruido de los cerrojos de la puerta.»

Al llegar aquí, Melquiades tomó otro sorbo de vino, suspiró, nos miró a todos y, finalmente, dijo:

«Y el abad tenía razón. Era un sabio aquel hombre; porque al llegar casa, las mujeres que ya estaban impacientes oyeron nuestra historia y no dudaron de su veracidad ni un momento. Llevábamos la mejor prueba, mejor que nuestros trajes calados, mejor que los rosarios de pétalos, mejor que cien testigos: Llevábamos un ejemplo de zorrería frailuna.



Los pájaros rebeldes

A medida que los pájaros se iban posando en las ramas temblaban éstas ligeramente, y parte de la nieve caía al suelo en copos finísimos.

Por todas partes dominaba el color blanco; el suelo, los matorrales, hasta las mismas nubes que tapaban el cielo ocultando su verdadero color azul. Solamente los troncos grises de los árboles sin hojas, oscurecidos por la humedad, rompían la monotonía cromática de la nieve.

El bosque estaba semidormido. El viento de febrero había traído mucho hielo y la escarcha colgaba de todas partes como critales aguzados o estalactitas transparentes. Incluso en el arroyo dormido, escurriéndose débilmente entre los carámbanos y entre cadáveres de juncos erizados como estilizadas agujas blancas.

Todos los gorriones del bosque se habían reunido allí, piaban tristemente de frío y de hambre y se estremecían para limpiar de nieve sus plumas y para buscar con el ejercicio un poco de calor, provocando con ello una finísima nevada sobre los que ocupaban las ramas inferiores.

Un pájaro joven, arrogante y fuerte, un gorrión muy bien plantado, tomó la palabra:

—Compañeros, os he pedido que vinieseis para tratar un asunto grave. Nuestro pueblo se muere de hambre. Hay demasiada nieve en el suelo. Apenas se encuentra comida. ¿Qué podemos hacer?

Todos redoblaron sus quejidos. Era cierto, apenas se podía comer. Un viejo contestó al que había hablado:

—Hay que esperar la primavera. Esto pasa todos los años. No se puede hacer otra cosa: Esperar.

—¡La primavera! ¡Bah! ¡Embustes! Yo no he visto nunca la primavera. Sé que hacía calor cuando era pequeño, pero cada vez hace más frío. No creo en la primavera.

Los jóvenes asintieron.

—No hemos visto la primavera.

No puede haber calor después de tanta nieve.

—Yo tampoco creo en la primavera —dijo un exaltado—. Sólo creo después de ver, y nunca la he visto.

El que habló primero volvió a la carga:

—Compañeros, éste es el sentimiento de todos, al menos de los jóvenes. No hemos visto la primavera y no creemos en ella. Son cosas de los viejos, para engañarnos, pero no existe.

—No —dijo un viejo—. Aún no habíais roto el cascarón en la primavera anterior porque nacisteis

a principios de verano, pero la primavera existe y es hermosa.

—Sí —dijeron a coro las hembras mayores—, es hermosa y bonita y entonces... Y todas se echaron a reír avergonzadas de su atrevimiento.

—Quieren decir que es la estación del amor —dijo el viejo, y las hembras viejas renovaron sus risas mientras que los jóvenes enrojecían hasta el pico.

Uno de los gorriones jóvenes dio un aletazo, alcanzando a una de las hembras que lo miraba de reojo. Esta tuvo que agarrarse fuerte a la rama para no caer, pero no se enfadó demasiado porque los dos estaban de acuerdo para hacer un nido tan pronto como el sol calentase los árboles del bosque.

Pero el gorrión que había hablado, que tenía ribetes de político, y era un tanto revolucionario, volvió a tomar la palabra:

—No, compañeros, no os dejéis engañar por los prejuicios de los viejos caducos; eso es una moral burguesa, anticuada. La primavera no existe, no se puede esperar nada de nada. El sol no brillará más para nosotros.

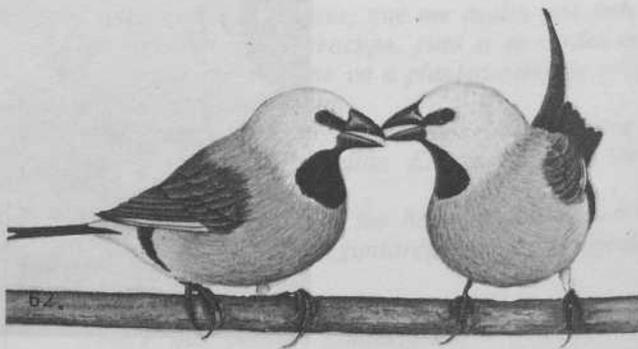
Un erizo que dormía en un hueco bajo el árbol sacó la cabeza:

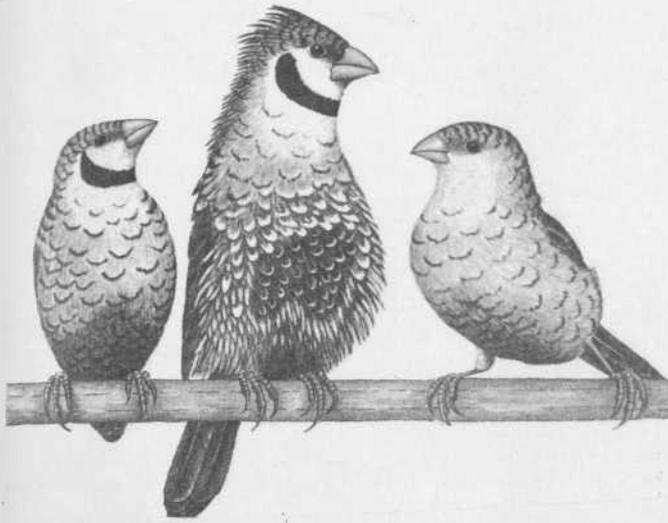
—¿Quién nombra la primavera? ¿Es que ha llegado ya? —Miró con asombro en todas direcciones, deslumbrado por la blancura de la nieve.

—¿Ha venido la primavera? —preguntó al árbol desperezándose.

—¿Lo veis, amigos? —dijo el viejo—, el erizo y el árbol conocen la primavera. La están esperando.

—¡Tonterías! —contestó el orador—, son seres místicos; sueñan con la primavera, que no ha de ser. ¡Asco me dan esas personas que viven soñan-





do, negándose a vivir...! ¡Maldita sea la primavera, si es que existe, por no venir a quitarnos el frío...! Pero no hay miedo, no existe. No sería posible tanta injusticia. Varios pájaros aplaudieron. Otros se asustaron del atrevimiento, porque todos esperaban la primavera y no se podía dudar de esa forma. El erizo bostezó dos veces y volvió al interior del tronco. El árbol dejó quietas sus ramas y volvió a quedar dormido.

Hubo algunas discusiones y se iniciaron algunos picotazos. Entonces, el viejo gritó:

—Amigos, yo os diré lo que debemos hacer: iremos todos juntos, trabajaremos de firme, arañaremos la nieve con las patas y si es preciso intentaremos limpiar pequeños trozos del bosque. Comeremos lo que podamos encontrar debajo. Son días malos, ya lo sé, pero todos juntos...

Otro viejo, después de toser dos veces, pues la humedad había dañado sus bronquios, acudió en apoyo de su compañero:

—Es cierto lo que dice mi amigo. Si trabajamos todos juntos, los unos para los otros, podremos aguantar bien. La nieve no es eterna y tan pronto se marche florecerá el almendro.

¡Farsantes! —gritó el pájaro joven— ¡Embusteros! ¡Embaucadores! ¡Qué ganáis con engañar a nuestro pueblo? No creáis nada de nada. ¡Escuchadme todos! ¡Sabéis por qué hablan así? Yo os lo diré: Porque tienen miedo. Porque saben que la única salida que tenemos es eliminar a los débiles y tienen miedo por sus plumas. Sí, compañeros. Los tiempos son malos y la revolución se impone. Hay poca comida y demasiados pájaros. Hay que matar a los viejos, a los débiles, a los tarados. ¡Que ningún pájaro que se precie vuelva a empujar un huevo! Deben sobrevivir solamente los fuertes... Y no esperéis primavera ni sueños dorados. Creed lo que veáis. La única realidad es la que puede percibirse con lo sentidos.

—Bien hablado, ¡pico de oro! —dijo una joven, que presumía siempre de ideas avanzadas porque, según decían, había estado en París. Muchos dudaban que fuese cierto. Los jóvenes la admiraban porque piaba con un aire desganado, muy de última moda; las jóvenes huían de ella, porque sus

costumbres no eran las buenas apropiadas para las buenas familias pajariles.

—Es un loco, un asesino —dijo el viejo—, eso es lo que es.

—Sí, compañeros —continuó el joven— la revolución se impone. Abandonad las creencias ridículas, picotead a esos soñadores idealistas que no son sino una cuadrilla de anticuados, de viejas históricas. ¡Uníos a mí! ¡Matemos los sueños fantásticos! Sólo nos interesa la comida.

No pudo acabar porque el tumulto era enorme y nadie le escuchaba. Protestaban las hembras viejas y se peleaban los jóvenes, mientras los jovencitos lloraban y los viejos intentaban poner paz. Al fin, poco a poco, se fueron calmando los ánimos y, aunque se miraban con rencor, cesaron los picotazos.

El viejo tomó la palabra por última vez, dispuesto a terminar aquello que parecía querer convertirse en algo parecido a la sociedad humana.

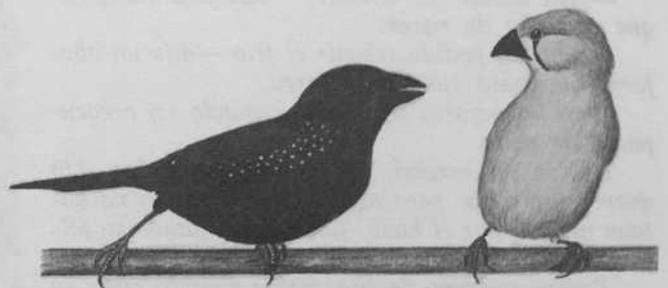
—¡Basta ya! Tenemos que trabajar. El invierno es duro, y hasta que llegue la primavera no podemos perder el tiempo hablando. Hay que arañar la nieve. Que me siga el que quiera —y partió volando.

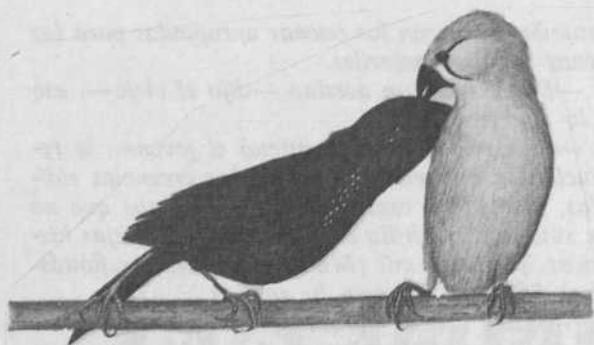
Todos los viejos salieron tras él y detrás las hembras viejas. Los jóvenes siguieron a sus madres, pues no está bien visto entre los pájaros que las jovencitas se metan en política, y mucho menos que se queden solas con los revolucionarios. Entre los jóvenes se cruzaron algunos insultos y muchos se fueron volando... Sólo un orador y su cuadrilla quedaron en el árbol.

—Bien, ciudadanos —dijo la hembrita que había venido de París. Estamos pocos pero somos los buenos, los fetén. No nos moveremos de aquí hasta que no hayamos trazado un plan de acción. ¡Hay que destrozar a esos carcas, a esos burgueses repugnantes que se han marchado!

Todos aplaudieron. Uno a uno fueron pronunciando su discurso y cuando llegó la noche aún no estaban de acuerdo sobre quién debía mandar y qué debían hacer.

Aquella noche volvió a nevar, y en la madrugada sopló el viento del norte, silbando entre las ramas. Todo era hielo en el bosque. A la mañana siguiente, salió el sol, pero era muy débil y aunque reflejaba en los cristales de hielo no pudo derretirlo. Los pájaros siguieron discutiendo en el árbol. Pero el hambre era muy fuerte y comenzaron todos a maldecir al sol y a insultar a la primavera y a todos cuantos creían en ella.





Transcurrió el día entero, sin que terminasen su programa revolucionario y llegó la noche, que no trajo nieve, pero el frío aumentó considerablemente.

En la madrugada, varios pájaros rodaron sobre sus patas en torno a la rama y cayeron al suelo con un ruido sordo.

Pero al día siguiente siguieron discutiendo, y aunque contaron los que habían caído, sólo sirvió para excitarles más.

—Hay que seguir con el programa —decía el pájaro joven—. Adelante siempre.

Y siguieron hasta la noche. Una noche helada en la que cayeron muchos pájaros al suelo y fueron muy pocos los que llegaron a ver el nuevo día.

Los que quedaron no tenían ya fuerza para discutir y estuvieron quietos, temblando en la rama, maldiciendo al sol. Por la tarde murieron los últimos.

—No hay nada detrás del invierno —dijo la hembra al tiempo de morir—. No se puede esperar nada de nada, así me lo enseñaron los pájaros muy cultos...

Se le nubló la vista y, tras un pitido triste, cayó al suelo. Aquella noche, los copos cubrieron los pájaros fríos.

Pasaron varios días; el sol aumentó su fuerza, derritió la nieve y la tierra se empapó de humedad; se calentó ligeramente el aire y florecieron los primeros almendros.

Las ramas de los árboles, se poblaron de pájaros que cantaban alegres, picoteando los botones para que se abriesen antes y naciesen las hojas. Entonces despertó el erizo y volvió a preguntar si había cesado el invierno, pero al contemplar el bosque reconoció que era verdad cuanto había soñado y sintió alegría en su alma y salió al aire limpio de la mañana.

—Cuánto pájaro muerto —dijo al mirar al suelo. Ha debido de ser duro de verdad este invierno.

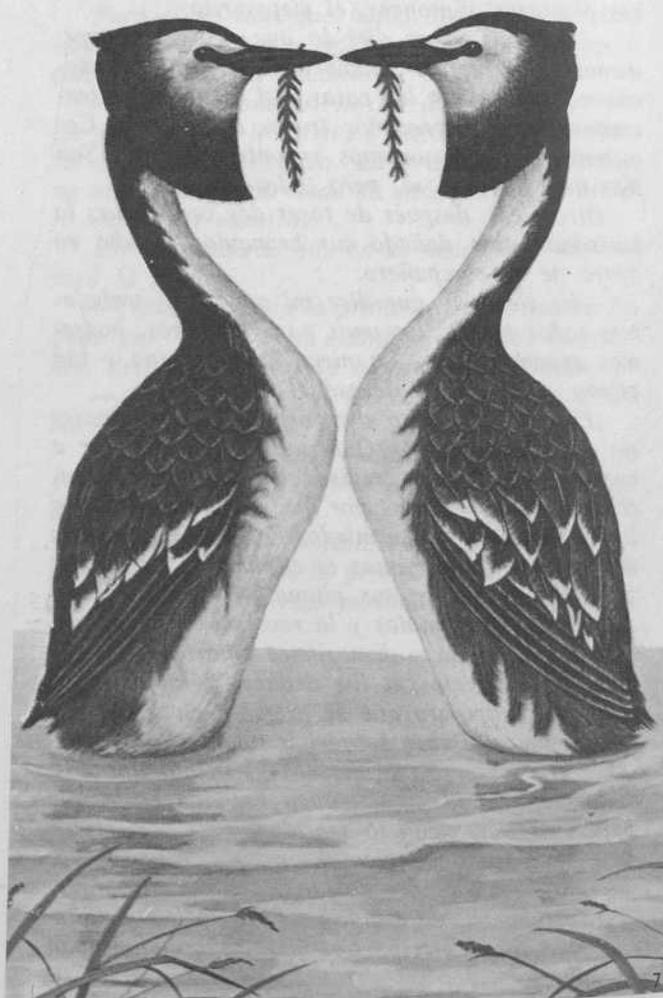
—¡Ha debido ser terrible! —dijo una mariposa que acababa de nacer.

—No han podido resistir el frío —dijo un abejorro que pasó zumbando cerca.

Pero los pájaros siguieron cantando sin preocuparse de nada.

Sabían, es verdad, que el invierno había sido duro, muy duro; pero aquellos compañeros no habían muerto por el hielo. Los había matado su falta de fe.

Porque ninguno de ellos había querido creer en la primavera.





Año 1959. Pequeño coche de viajeros, para casos especiales.

zada en arrendamientos de contribuciones y ligada a la familia de los García Sánchez, actúa y está presente en diversos sectores: construcción, harinas (Froilán Solans)...

Los grandes propietarios rurales aragoneses

La propiedad de la riqueza en Aragón está caracterizada por el excesivo predominio de la pequeña y aun ínfima propiedad, no alcanzando por ello los altos niveles de concentración de la España del Sur, lo que supone la inexistencia de una amplia burguesía terrateniente, dándose aquí la circunstancia de que se producen mayores niveles de concentración, más acentuados, en las tierras no labradas. Así, en los años treinta, no llegan a medio centenar los contribuyentes rústicos aragoneses que cotizan más de 5.000 pesetas, que suponen algo más de medio millón de pesetas, sólo un 3,7 por 100 del total de la contribución rústica aragonesa, muy localizados en la parte sur de Huesca y el las comarcas de Cinco Villas, La Almunia, Zaragoza y Pina. Destaca, en primer lugar, el predominio de la gran nobleza terrateniente.

Los dos primeros terratenientes aragoneses en los años treinta eran el duque de Luna y el conde de La Viñaza, miembros de la grandeza (Grande de España) y con sendas propiedades en, al menos, media docena de municipios. Junto a ellos, en los doce primeros puestos aparecen el marqués de Montemuzo,

el duque de Solferino (G. de E.), la baronesa de La Joyosa, el conde de Sástago (G. de E.), Luis Pérez-Cistué y Francisco de Silva y Goyeneche (caballeros estos dos últimos, respectivamente, de la Orden Militar de Malta y de la de Santiago). Nobleza, en su mayor parte, absentista de Aragón.

Escasa relación capital agrario-industrialización

A la vista de los dos grandes núcleos del poder económico aragonés: agrarios e industriales/financieros, llama la atención la escasa relación existente entre ambos grupos. Entre el alrededor de medio centenar de máximos propietarios agrarios y el listado que hemos elaborado de empresarios aragoneses (unos 75) apenas encontramos una persona común, Alejandro Paloma Mur, y alguna coincidencia familiar (Lasierra Purroy y Emilio Ara...). Ello explicita las escasas vinculaciones de una endeble burguesía terrateniente (que une a su menguado número el carácter absentista de su hegemónico grupo nobiliario) con los núcleos empresariales de la industrialización que se crean desde principios de siglo, industrialización inexistente que no parece pudiera haberse basado en una inversión del capital agrario.

Relaciones poder económico-poder político

Establecer las relaciones de estas élites del poder económico con las del ni-

vel político, análisis básico de todo estudio de historia social, trasciende el marco que pretendemos aportar con este artículo. En breve síntesis, constatemus que las figuras más preeminentes de los distintos grupos del poder económico aragonés ejercieron actividad en dicho campo político.

A) En unos casos, su actividad política quedó vinculada a los grupos turnantes de la **Restauración**. Así, los presidentes de los bancos Aragonés de Crédito, Carlos Vara Aznárez, y del Zaragozano, José García Sánchez, son dos clásicos ejemplos de la política de dicho período. Vinculado el primero al partido conservador, fue diputado a Cortes en tres ocasiones por el distrito de Caspe, mientras que el segundo ejerció la jefatura zaragozana del partido liberal, siendo en otras tres ocasiones diputado a Cortes por el artículo 29 del distrito de Ejea. Durante los años treinta estaban ambos retirados de la política activa partidista. Otras figuras como los Escoriaza, mantienen sus personas fuera del campo de las actividades políticas partidistas en estos años, tras algún infructuoso intento liberal en 1918 de Nicolás, nombrado vizconde por Alfonso XIII.

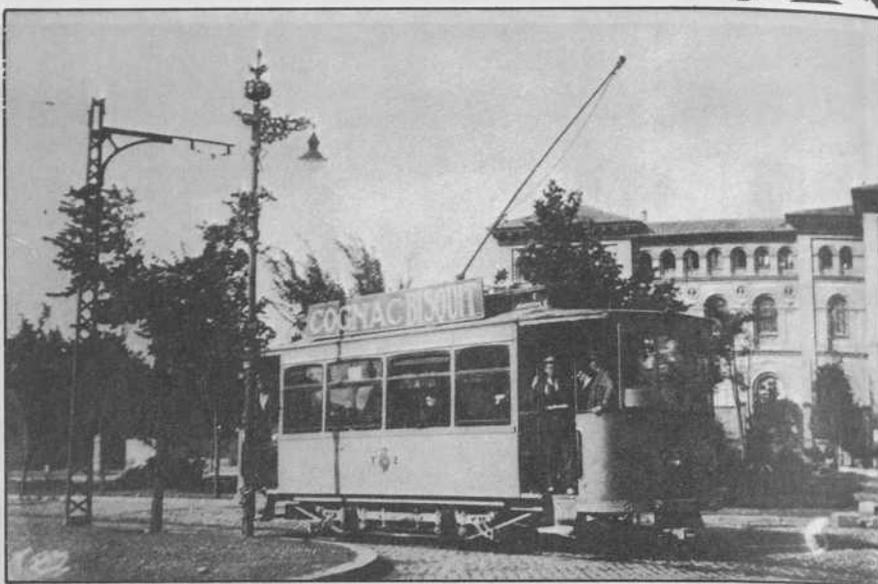
B) En otros casos, ha sido la vinculación política con la **Dictadura** la que supone una retirada táctica en los años republicanos. Así, Tomás Castellano, hijo del jefe conservador y permanente diputado zaragozano de igual nombre, vinculado en los años anteriores a la política de la Dictadura, no ejerce vida

pública en este período. De Antonio Lasierra ya hemos comentado que fue presidente de la Diputación zaragozana en los años de la Dictadura, no ejercerá política de partido en este momento, si bien se configura como líder de las fuerzas vivas económicas en la I Conferencia Económica Aragonesa (Zaragoza, 1933), intento de aglutinamiento orgánico de las fuerzas económicas aragonesas frente a la política azañista y la fuerte conflictividad social del período.

C) La familia Baselga está tradicionalmente vinculada al **catolicismo social**. Santiago Baselga fue diputado zaragozano por la Unión de Derechas durante tres legislaturas (1919-1920-1923), núcleo éste promotor de C.E.D.A. en Aragón. Mariano Baselga Jordán, por su parte, preside el amplio Sindicato Central de Aragón de asociaciones agrícolas católicas. Vinculado al catolicismo social, aunque retirado en 1930 de la política activa, se encuentra el presidente del Banco de Aragón, el marqués de Arlanza, diputado católico en varias legislaturas por Zaragoza (1914-1916-1918). En esta opción política —C.E.D.A. y en la Federación Patronal— milita activamente el abogado Emilio Laguna Azorín, años atrás alcalde de Zaragoza.

D) Los intereses de los terratenientes agrarios se reparten políticamente entre C.E.D.A. y el Partido Agrario. A este último partido pertenece Antonio Royo Villanova, diputado a Cortes por la circunscripción oscense, así como el fuerte terrateniente (número 12 en nuestro listado), de la zona de Mora de Rubielos, Leopoldo Igual, diputado en 1933.

E) Por último, hay que reseñar otro núcleo social vinculado a los pequeños y medianos agricultores y comerciantes. Por un lado, la Asociación de Labradores de Zaragoza, presidida por Francisco Bernad Partagás, que alberga a políticos de trayectoria **republicana** como Manuel Marraco, que adopta posiciones de centro-derecha en apoyo de dicho político, y más tarde



Zaragoza. La industria del transporte, especialidad de los Escoriaza.

ministro, radical. Recordemos asimismo que su hermano Mariano, concejal de la ciudad, es el presidente de la zaragozana Mutualidad Mercantil y que en 1934 es elegido presidente de la Confederación Gremial Española. Es el breve momento de luminaria de esta pequeña burguesía reformista encarnada en Marraco, que acaba el período rota, posicionándose una parte con la derecha en una ciudad/región con una conflictividad sociolaboral muy fuerte durante el sexenio.

¹ El ingeniero Antonio Lasierra, presidente de la Diputación zaragozana en los pasados años de la Dictadura, está relacionado con otros dos sectores: en construcción y contratos de obras de riegos mediante dos empresas (en compañía del director de la Confederación Hidrográfica del Ebro, M. Lorenzo Pardo, presidente a su vez de la sociedad Construcción y Decoración) y en la fábrica de caucho Criado & Lorenzo (con Manuel Escoriaza). Por su parte, Tomás Castellano, marqués del Jaral, de la saga Castellano-Villarroya, es además el presidente de la papelería familiar La Montañesa. El abogado Emilio Laguna Azorín, más

orientado a la práctica de la política económica, como asesor de la Federación Patronal de Zaragoza.

² Otros dos núcleos de capital foráneo están ya presente en estos años en Aragón. Por un lado, el *capitalismo vasco* (Ramón de la Sota) en el aprovechamiento minero turulense (Compañía minera de Sierra Menera, Ferrocarril Central de Aragón). Por otra parte, el *grupo Urquijo* (J. M. Urquijo, Valentín Ruiz Senén, Carlos Corsini y su hombre en Aragón, José Pueyo Lesma), presentes en el aprovechamiento hidroeléctrico del Alto Aragón con Energías e Industrias Aragonesas y participando en otras empresas (Industrial Química, Compañía Aragonesa de Minas, F.C. Central de Aragón). Aún tendríamos que citar la presencia del grupo francés *Pechiney* en Sabinánigo con la fábrica Aluminio Español.

³ Alejandro Palomar Mur, J. Aranguren y el director-gerente M. Marraco son los directivos de la potente Asociación de Labradores de Zaragoza y de su caja de ahorros filial. A su vez, Palomar Mur enlaza con el grupo Baselga al ser consejero del Banco de Crédito de Zaragoza.

⁴ El Gran Hotel de Zaragoza se constituye como sociedad de encuentro de diversos grupos económicos actuantes en Aragón: los Escoriaza, Castellano, Banco de Aragón, grupo Baselga y el grupo Urquijo.



D. Ricardo Lozano Monzón
† 18 Noviembre 1934



Excmo. Sr. D. Tomás Castellano Echeñique
Marqués de Jaral



Excmo. Sr. D. Manuel de Escoriaza Fabro



De izquierda a derecha, Mariano Baselga Jordán, Miguel Mantecón Arroyo, Félix de los Ríos y Miguel Mantecón Navasal: «Vías y Riegos», empresa punta de las obras públicas aragonesas durante los años veinte a treinta.

A la derecha, Mariano Baselga Jordán.



Mariano Baselga Jordán

La memoria de una generación

El inicio del «novecientos» trajo consigo un auge industrializador en Aragón, promovido por una generación de activos empresarios zaragozanos. Entre los apellidos más notables de este desarrollo económico hemos hablado en páginas anteriores de los **Baselga**. Un nieto del fundador de esta dinastía financiera, vinculada estrechamente a las vicisitudes del «Banco de Crédito de Zaragoza» (B.C.Z.), **Mariano Baselga y Jordán**, nos ofrece su testimonio. Hijo de financiero ilustrado —Mariano Baselga Ramírez—, casado con Pilar Mantecón, familia estrechamente vinculada con los Lozano; asimismo por su madrastra, Pilar Yarza, ligado a los Escoriaza; promotor de varias importantes empresas del grupo del B.C.Z., es protagonista cualificado de esta trayectoria económica muy estrechamente vinculada a su propia vida. Integrado activamente en el catolicismo social zaragozano como concejal del Ayuntamiento zaragozano en varias ocasiones, y como gerente del amplio Sindicato Central de Aragón de asociaciones agrarias católicas durante los años treinta, nos ofrece a lo largo de esta entrevista muestras bienhumoradas de un talante liberal, quizás heredero del que recibiera de su padre, Mariano Baselga Ramírez, ferviente «aliadófilo» durante los ya lejanos días de la I Guerra Mundial.

—¿Cuál es el origen económico del capital familiar?

—Mi abuelo vino a Zaragoza de Pa-

niza a limpiar la acera del Mercado y acabó por casarse con la dueña de un negocio de allí, en los porches. Así comenzó a hacer dinero. Fundador de Banco de Zaragoza, entró en el Consejo de Administración del Banco de Crédito, actuando como director supernumerario. Al morir mi abuelo, entró en el Banco mi padre (que había realizado ya estudios universitarios de Derecho y Letras, dedicándose durante un curso a la docencia universitaria), participando en el Consejo de Administración del B.C.Z. A la muerte de Francisco Castán, eligieron a mi padre como director. Desde el Banco mi padre impulsó en 1900 la creación de «Minas y Ferrocarril de Utrillas» en unión de su hermano Santiago. MFU nació, pues, desde el Banco...

Un banco industrial

—El volumen de inversión que se hizo en Utrillas, diez millones, fue la más importante inversión realizada en empresa aragonesa hasta la fecha, junto con «La Industrial Química de Zaragoza». Ambas, por cierto, iban a encontrarse con parecidos problemas financieros rápidamente...

—Sí, tuvieron la misma mala suerte que MFU. Nosotros tuvimos que invertir en MFU, de los diez millones, ocho largos en la creación del ferrocarril, y «La Industrial Química» tuvo que invertir una suma parecida en otro ferrocarril... Gracias a los efectos favo-

rables de la I Guerra Mundial en el sector del carbón, nosotros logramos desamortizar la emisión de tres millones de obligaciones que nos llevaban a mal traer. Y eso sólo en el primer año de guerra...

La Industrial Química fue promovida primeramente por Antonio de Gregorio Rocasolano para explotar un invento sobre el ácido tartárico. En ella participaron hombres como el ingeniero Rodríguez Ayuso, de la «Granja Agrícola», introductores del nuevo cultivo de la remolacha, función que hereda años más tarde Cruz Lapazarán, que fue, efectivamente, quien trajo las gallinas de los huevos de oro...

El dorado azúcar

—Sobre todo durante los primeros años de funcionamiento de las nuevas azucareras...

—También en ello intervino mi padre, participando en la primera azucarera de Aragón («la Vieja»). Todos se separaron luego y cada uno fundó su «azucarera». Uno de los grupos que más intervino en el sector fue la firma «Villarroya y Castellano».

—Años bonancibles el primer quinquenio del siglo, pero de una competencia desenfrenada en el sector que se liquida con la aparición en 1904 del trust, de la «Sociedad General Azucarera», donde se integran la casi totalidad de azucareros aragoneses...

—La Sociedad General debió de ser

un auténtico monstruo y los que se metieron allí procedentes de pequeñas empresas, sí, salían mal...

—Y con pocas posibilidades de influir desde dentro...

—La idea fue magnífica, pero se emborracharon. Mi padre dejó de ser azucarero al fundarse la Sociedad General, le ofrecieron grandes cantidades por su participación. En fin, fracasó por su excesiva «cabeza»... Por eso le empezaron a aparecer a la SGA competencias nuevas muchas de ellas salidas de ellos mismos...

—Usted, ¿conoció a los Lewin? Benito Lewin fue uno de los primeros impulsores de azucareras en Aragón... Creo que eran de origen alemán...

—Sí, y se quedaron aquí. El vino con mono como técnico montador en la «Azucarera de Aragón». Fundará con los Lozano —ambos participaron ya en 1910 en la constitución del «Banco de Aragón»— la compañía «Ebro, Azúcares y Alcoholes». Las relaciones de mi familia con los Lozano han sido siempre muy estrechas. Mi cuñada M.^a José está casada con un hijo de Ricardo Lozano Monzón, Ricardo Lozano Blasa, y mi cuñado Miguel Luis con Rita Lozano...

—Otro de los sectores industriales más importantes que se consolida en Aragón en estos años es el eléctrico, sobre todo con la creación de «Eléctricas Reunidas de Zaragoza», en 1911...

—ERZ procedía de la fusión de las sociedades «Fuerzas Motrices del Gállego», «Electroquímica Aragonesa», «Teledinámica del Gállego», «Electra Peral Zaragoza» y la «Compañía Aragonesa de Electricidad». Tanto la primera como la última tenían centrales de vapor. Y para entonces eran de mucha categoría. Recuerdo que cuando era mi tío gerente, presidente de «Electra Peral», todos los años estábamos esperando las innovaciones del Pilar, pues siempre se compraba alguna máquina. Y un año me acuerdo que nos dijo que venía una máquina de 200 caballos. ¡Vaya!, el colmo de la felicidad. Esas fueron las sociedades fusionadas. Y claro, en algunas de ellas tenía una buena parte mi suegro, el ingeniero Miguel Mantecón Arroyo, que sería elegido presidente en 1927.

Riegos y obras públicas

—A partir de los años veinte, la familia Baselga, contando con el apoyo financiero del Banco de Crédito de Zaragoza, empieza a participar en el expansivo sector de obras públicas y construcción, con dos empresas; una que es «Vías y Riegos» y, más tarde, «Cementos Portland de Zaragoza». ¿Cuándo se funda «Vías y Riegos»?

—En diciembre de 1919. Acudí por mi cuenta pero con firma de mi suegro, Miguel Mantecón, jefe provincial de obras públicas en 1918, a la subasta de

la contrata de la presa de Ardisa, la presa y el canal del Gállego. Subasta de trece millones. Para la fianza yo puse una parte y el Banco de crédito puso el resto. Hicimos esa obra y salimos muy bien. La empresa la constituimos además con el ingeniero Félix de los Ríos, autor del «Proyecto de Riegos del Alto Aragón», por eso fuimos a la subasta sin competencia, ya que nadie sabía de qué se trataba.

—Más tarde, durante los años veinte, parece existir una especie de pugna entre dos grupos. Por una parte, el que está en torno a De los Ríos y donde están ustedes y, por otro lado, el que se forma en torno a Lorenzo Pardo.

—Sí, así es. Existía una cierta pugna entre Ríos y Lorenzo. Se tenían incluso un poco de inquina, pero nada extraordinario. Ellos hicieron el Pantano del Ebro, allá arriba, en Santander. Nosotros hicimos obras en Huesca, por ejemplo el que ahora vuelven a llamar canal del Flumen. Cuando en 1926 se cree la «Confederación Hidrográfica del Ebro», Lorenzo Pardo será apoyado por la prensa zaragozana, «Heraldo» especialmente, y por futuras e importantes figuras públicas como Manuel Marraco...

También hicimos con «Vías y Riegos» otras distintas obras. Un trozo de ferrocarril de Val de Zafán por Valdealgorfa, en San Sebastián, en Sevilla (el pantano de Cijara...), donde teníamos como delegado a mi cuñado José Ignacio Mantecón.

—El crecimiento de las obras públicas potencia la creación de finales de los veinte de dos fábricas de cementos en Zaragoza. Una de ellas, «Cementos Portland de Zaragoza», instalada junto a la estación de Utrillas.

—Sí, nos interesaba su creación por una razón doble. A lo ya dicho (expansión de las obras públicas...) se añadía la necesidad de que teníamos que gastar el carbón de Utrillas, además de usar su ferrocarril para transportar la caliza que sacábamos de la Puebla de Albornón. Desde luego era un uso del carbón mucho más racional que el que se está haciendo actualmente, porque lo están quemando a marchas forzadas y no se genera riqueza, mientras que en torno a MFU se creó un auténtico complejo industrial con toda una serie de empresas en torno. Hay que reconocer que el BCZ fue el único banco aragonés con verdadera vocación industrial, frente al resto de financieras.

El declive

—Pero este complejo financiero industrial de origen e implantación regionales no sobrevivió a la década de los 40. ¿Qué ocurrió para que desapareciera?

—Efectivamente, los años 40 fueron poco favorables para estas empresas. «Vías y Riegos» se resintió como con-

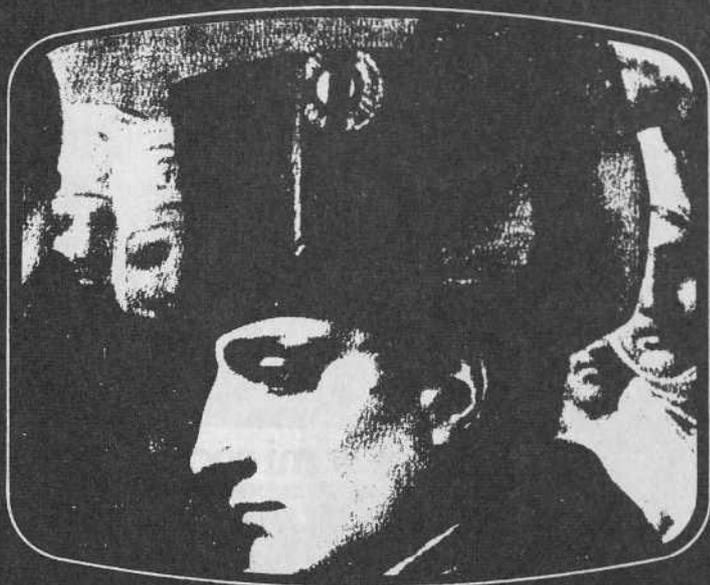
secuencia de la Guerra Civil al no poder terminar ni cobrar diversas contrataciones, y luego, por la dificultad de competir con grandes constructoras del tipo de Dragados o Agroman, que llegaban a Aragón respaldadas por grandes Bancos. A nosotros, por el contrario, el Banco de Crédito no podía adelantarnos los recursos necesarios para hacer frente a los desfases con que nos liquidaban las contrataciones, y «Vías y Riegos» —que había llegado a tener más de 1.000 trabajadores— acabó desapareciendo. Por esos años —en 1947— el propio Banco Central terminó absorbiendo al Banco de Crédito, al igual que ocurrió en esos años con otros muchos pequeños Bancos, y eso que en 1919, mi padre, a través del propio Banco de Crédito, participó en la creación del Banco Central. Sin embargo, treinta años más tarde, y de la mano de Ignacio Villalonga —que también llegaría a ser consejero del Banco Zaragozano— el Central nos absorbía. Y hasta «Minas y Ferrocarril de Utrillas», la empresa más importante del grupo, sería absorbida en un primer momento por la «Compañía Ebro» de azúcares y alcoholes, para pasar finalmente a ser propiedad de capital catalán.

—Un final poco halagüeño, ¿no? Qué ha faltado en Aragón, riqueza económica o personas capaces de aprovecharla.

—Creo que Aragón es una tierra pobre. No hay riqueza. La prueba está en la calidad del carbón que nosotros comenzamos a explotar en la provincia de Teruel y que por su alto contenido de azufre hoy sólo sirve para ser quemado en Centrales térmicas. Yo lo he intentado todo. Nos ha faltado en Aragón gente que valga para algo. Aquí no sale un líder. La verdad es esa. Salen hombres de valía pero oscuros, y si son solemnes, de una solemnidad un poco tonta en medio de tanta mediocridad.

Y D. Mariano Baselga nos habla de su admiración por D. Félix de los Ríos, por D. Genaro Poza o por D. Jorge Jordana y por unos pocos nombres más. En cambio, nos asegura que en Aragón ha habido muchos figurones, aunque por delicadeza silencia sus nombres. Han pasado ya casi tres horas desde el comienzo de nuestra conversación y desde la ventana del salón de D. Mariano se contempla un paisaje que nos transporta casi a comienzos de siglo. En primer plano de una amplia vista del Parque Primo de Rivera, destaca el Kiosco de la música que Martínez de Ubago construyó para la Exposición de 1908, por los mismos años en que el estilo modernista era utilizado en la construcción de muchos de los edificios en que viviría toda una generación de la burguesía zaragozana.

J. A. BIESCAS
LUIS GERMAN



«Podemos llevarle al propio Napoleón hasta su clase de Historia»

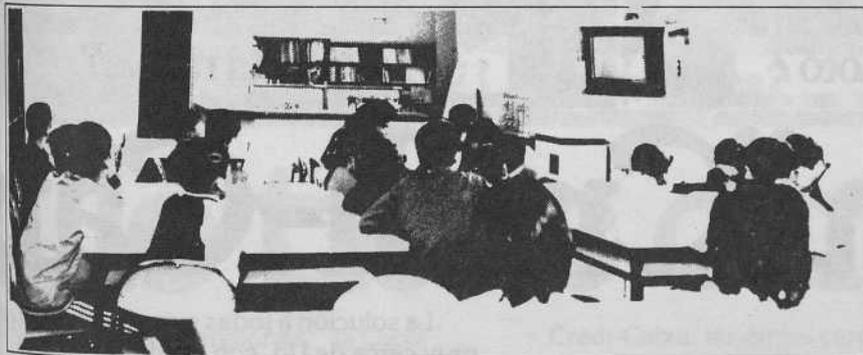
Igual que podemos mostrarle el arte Bizantino, la selva del Amazonas o la estructura molecular. Del mismo modo que le acercamos una clase práctica de expresión corporal, educación vial o creatividad plástica.

Lo de menos es el tema, que ya lo elegirá Vd., lo importante es que podemos hacerlo.

SOMOS PROFESIONALES EN INSTALACION DE VIDEO PARA LA EDUCACION.

Por eso podemos resolverle cualquier problema de VIDEO-educativo y, sobre todo, asesorarle en este campo y realizar el proyecto de instalación que precise.

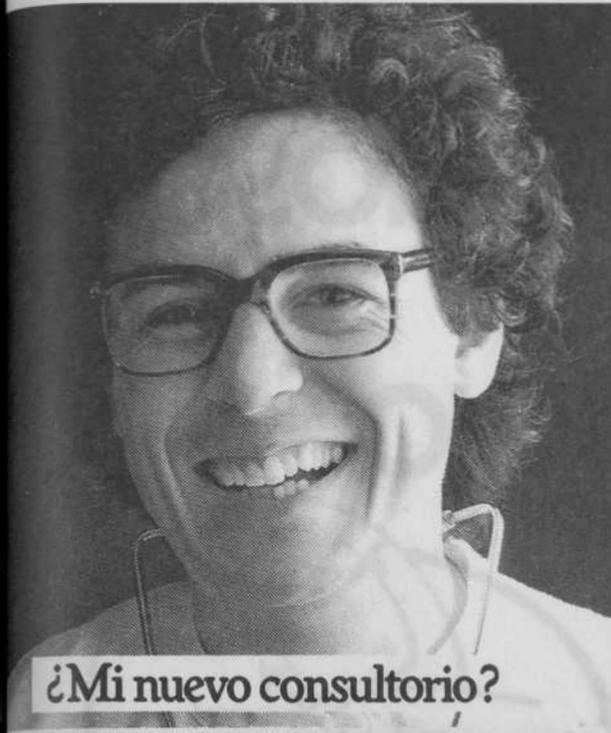
Consúltenos sin compromiso.



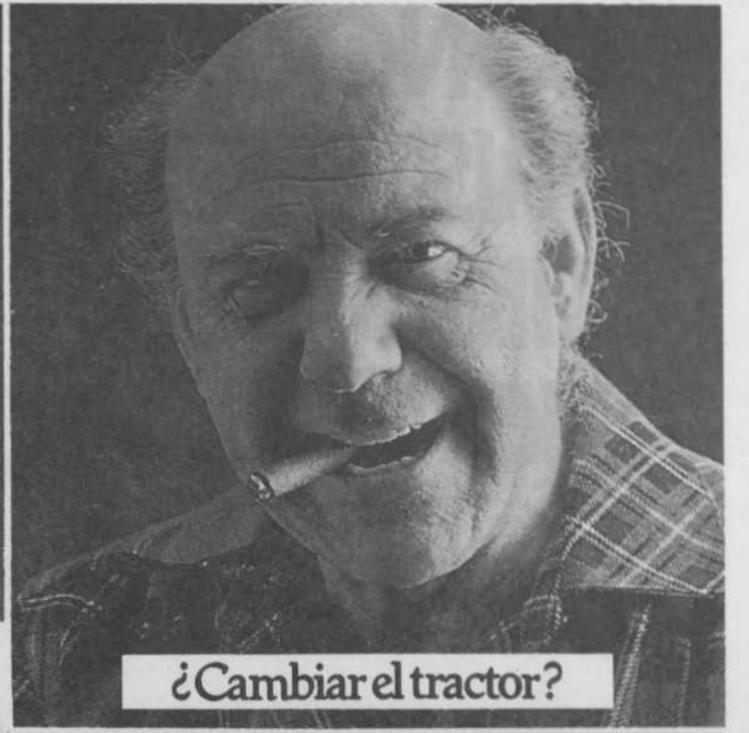
BIENVENIDO GIL
EQUIPAMIENTO DE VIDEO INSTITUCIONAL
Pza. del Carmen, 9-Zaragoza



¿Renovar mi cocina?



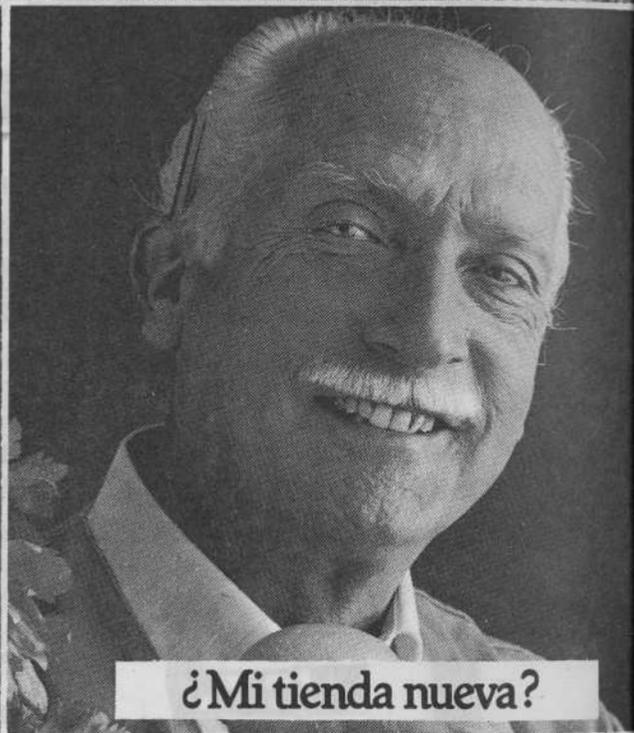
¿Mi nuevo consultorio?



¿Cambiar el tractor?



¿Estrenar otra moto?



¿Mi tienda nueva?



¿Las vacaciones?

Con "Credi-Caixa" lo tiene cerca.

La solución a todas sus necesidades está muy cerca de Ud. con Credi-Caixa.

Porque Credi-Caixa concede créditos a profesionales, agricultores, particulares, comerciantes, etc., para instalar su consultorio, mejorar su explotación agrícola, comprar su piso, ampliar su tienda o cualquier cosa que Ud. pueda precisar.

Credi-Caixa es el crédito que Ud. necesita.

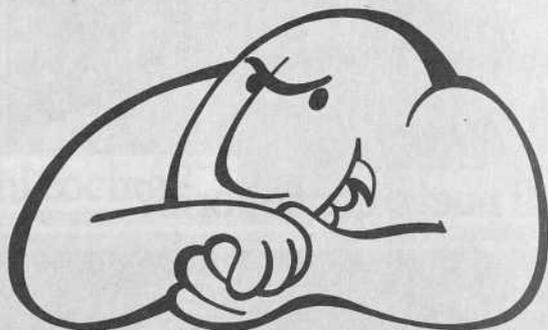
Venga a la Caja de Pensiones, "la Caixa" para cuanta información precise sobre Credi-Caixa. Con toda seguridad verá resuelto su problema. En "la Caixa" creemos que su futuro, sus esperanzas o sus ilusiones merecen el mejor crédito: Credi-Caixa.

En 1981, concedimos 92.724 créditos en nuestras 756 Oficinas, donde le atenderemos como Ud. se merece. Más cerca imposible.

Credi-Caixa: tenemos cerca el crédito que Ud. necesita...

CAJA DE PENSIONES
"la Caixa"

¿ CONOCE EL TRISTEMENTE FAMOSO TIMO DEL «NO TOCO TOCHO»?



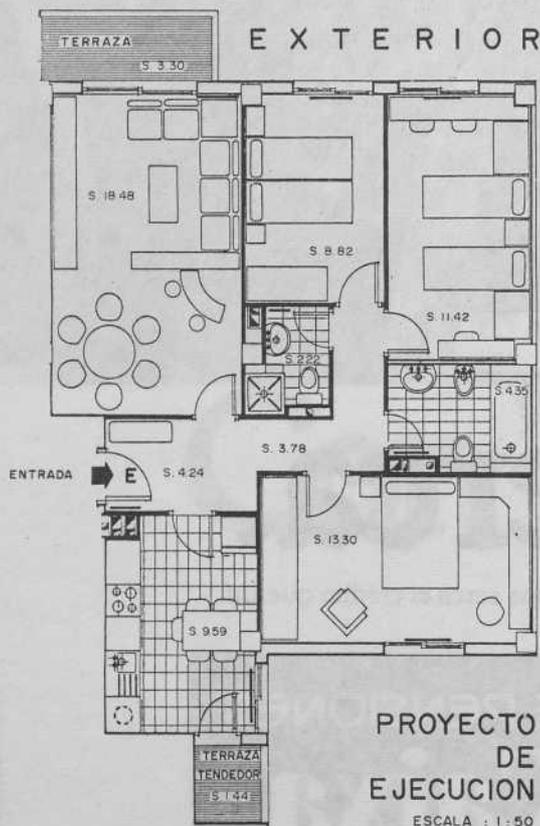
LAR/2000

UNA PROMESA HECHA REALIDAD
(entrega de llaves en 1983)

Este plano corresponde a un piso de 79 m².

(Los hay desde 60 m² a 90 m² con distintas distribuciones.)

Polígono residencial ACTUR — Puente de Santiago



Seguro que sabe a qué nos referimos.

Pero LAR 2000 es el 7.º proyecto de MAFE.

Pregunte a nuestros copropietarios y comprobará que siempre cumplimos en todo. En todo: precio fijo, calidades, plazos de entrega... y atenciones.

Porque usted es el cliente, nuestro cliente. Y todos nuestros clientes «tocan tocho».

Adquirir su hogar en régimen de Cooperativa a través de MAFE, le permite:

- **ASEGURARSE UN PRECIO FIJO.** Desde la firma del contrato hasta la entrega de llaves. Usted puede ser copropietario en LAR 2000 por sólo **450.000 ptas.** de entrada y 25.000 ptas. al mes (**FINANCIACION 15 años**)
- **PREVER EL FUTURO.** Tiene usted un año por delante, para proyectar todo lo relacionado con su nuevo hogar.
- **COMPROMISO DE CALIDAD.** Todos y cada uno de los elementos están debidamente descritos en el contrato.
- **LIBERTAD.** Es usted libre de elegir su propia cocina, su propio baño, o el color de las paredes, o la supresión de un dormitorio. Por eso es **su piso**.
- **SEGURIDAD.** LAR 2000 es el 7.º programa de MAFE, Casas de ahorros, lo que nos confiere una amplia experiencia acumulada.

MAFE casas de ahorros

Avda. Tenor Fleta, 10 - Tel. 38 30 13 (De 11 a 1 y de 6 a 9, incluso sábados)

VIVIENDAS LAR 2000, S. CQOP. Ltda.: Calificación de Estatutos Sociales (Ministerio de Trabajo U. A. Cooperativas, 6/Marzo/82. Informe Urbanístico expediente n.º 9102/82. MAFE, Casas de Ahorro, S.A. C.I.F. A/50071562

libros

El panorama de la prensa feminista en España

Así como en los últimos años han sido numerosas las iniciativas, impulsadas por colectivos de mujeres, en el terreno editorial, el panorama de las revistas feministas no ha sufrido igual suerte. Liquidada desde hace tres años de forma definitiva «Vindicación feminista» —el intento más ambicioso de hacer una revista de gran tirada y ámbito estatal— por problemas económicos, se produce un vacío en el terreno de las publicaciones periódicas dedicadas a la monografía o preferentemente al debate y la información feminista.

Bien es cierto que, casi paralelamente, comienza a notarse una atención permanente a los temas feministas en las publicaciones de carácter general, sostenidas por intelectuales de la nueva izquierda —«El viejo topo» y «Mientras tanto», particularmente— que viene a ocupar de alguna forma ese espacio vacío en lo que se refiere al análisis de diversos aspectos teóricos de las diferentes corrientes del feminismo. Pero, evidentemente, no es lo mismo.

La razón de ser de las publicaciones feministas va más allá de disponer de un espacio abierto para el debate; se trata de poder contar con *instrumentos* de difusión y aglutinamiento de las ideas y actividades de un movimiento difícil de estructurar, disperso, carente de una ideología y teoría acabadas (y, mucho menos, unificadas), y, sobre todo, necesitado de elementos de autoexpresión, de vías de contacto. Las revistas feministas vienen a cubrir, por expresarlo de algún modo, el espacio que en otro terreno cubre la prensa partidista; con el agravante de que en este caso, además de la prensa, existe una organización unificada, centralizada y coherente ideológica y políticamente, elementos todos ellos ajenos al movimiento feminista entendido como conjunto.

Ni siquiera puede sostenerse un intento de comparación con la realidad que, en este terreno, nos ofrecen los países de la «Europa desarrollada» —Francia, Italia, Alemania o Inglaterra—, países no sólo con una mayor tradición del movimiento feminista en el terreno de la actividad práctica, sino también en el terreno intelectual. Desde revistas-testimonio de los diferentes grupos, a empresas comerciales de una envergadura considerable que han conseguido productos de difusión insospechada bajo el hábil criterio de presentar una mercancía feminista-feminista, pasando por un montón de variadas y originales iniciativas, la prensa feminista no sólo no ha perdido su razón de ser en Europa, sino que ha recuperado nuevos espacios y un peso social difícilmente ignorable.

Seguramente todo ello es razonable y lógico, y sería verdaderamente aburrido (aunque no exento de interés) el recorrer las intrincadas razones de que esté país nuestro siga, también aquí, siendo diferente.

Entrando en ello, hay que constatar en primer lugar que Cataluña (quiero decir Barcelona) ha sido el foco principal de las diferentes iniciativas. Fue cuna y patria de «Vindicación», y lo es hoy de «Dones en lluita». Si en un momento determinado eso respondía a una mayor presencia y fuerza organizada del movimiento feminista en Barcelona, hoy el fenómeno es mucho más explicable por la existencia de un círculo de mujeres con una presencia histórica en el movimiento, y en bastantes casos profesionales de la pluma, que mantienen casi como exclusiva actividad esa tarea de difusión y elaboración teórica.

Así ha sido posible la reaparición de

«Dones en lluita», antes portavoz de la Coordinadora feminista de Barcelona, y hoy sostenida por un equipo de redacción, y exponente más de expresión individual que de testimonio de grupo. Aunque eso no signifique necesariamente un alejamiento de lo que es la realidad del movimiento feminista, sí es cierto que trata de adoptar un mayor carácter de avanzada teórica en detrimento del elemento informativo o testimonial. Considerando las dos etapas, y la realidad a que responden, no es un viraje negativo.

Han surgido, por otro lado, en estos tres últimos años, y al calor de una cierta recomposición organizativa del movimiento feminista, diversas iniciativas locales. Boletines de organizaciones feministas —y de alguna de lesbianas— de carácter fundamentalmente informativo o propagandístico. En este apartado es obligado que destaquemos la revista «Mujeres», del Frente Feminista de Zaragoza, ya con dos años de historia, y que ha modificado recientemente su orientación inicial de un boletín interno, introduciendo, junto a un nuevo formato, artículos de tipo teórico, cultural, jurídico... en la perspectiva de pasar a ser un elemento no sólo de información, sino también de expresión y formación en las ideas del feminismo.

Dentro de este bloque de revistas-portavoz de organizaciones, hay que hacer también mención aparte de «Poder y libertad», revista teórica del Partido Feminista de España, dirigida por Lidia Falcón y editada (¡cómo no!) en Barcelona. El primer número, de junio de 1980, recoge las Tesis o Programa del Partido Feminista, el segundo se publica un año más tarde, y el tercero es de reciente aparición.

M. GALLIZO

Las mujeres, el feminismo y la política

Las otras, Rossana Rossanda. Gedisa. Barcelona, 1982, 284 págs. 720 pts.

Rossana Rossanda, conocida líder de la nueva izquierda italiana, expulsada del PCI en 1969 y fundadora del grupo «El Manifiesto» (hoy convertido exclusivamente en equipo de redacción del periódico del mismo nombre), trata de presentar en este libro su personal

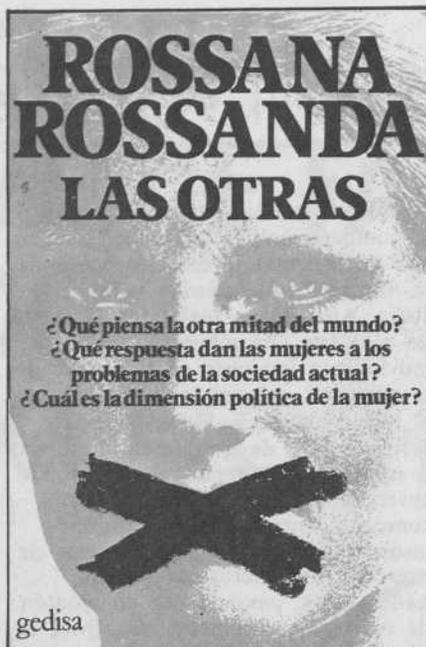


experiencia de acercamiento al feminismo, a la realidad y las razones de la otra mitad de la humanidad. A través de la transcripción de 12 audiciones radiofónicas realizadas por ella misma en Radiotrés —una de las cadenas de mayor audiencia en Italia—, y más allá del testimonio de una interesante experiencia cultural, recogemos la expresión de un doble esfuerzo: de autorreflexión sobre el propio alejamiento —no identificable con insensibilidad— de Rossana Rossanda (mujer emancipada y reconocida, mujer política) de sus hermanas de sexo; y del alejamiento de las mujeres y del feminismo de la política.

En cada uno de los programas se somete a debate entre las mujeres, en una hora de abrumadora audiencia femenina, el significado de las «grandes palabras» de la política. Política, Libertad, Fraternidad, Igualdad, Democracia, Fascismo, Resistencia, Estado, Partido, Revolución y Feminismo son las «palabras» elegidas.

Tras el hilo conductor de los nuevos problemas planteados por el feminismo a las tradicionales concepciones de la política, aparecen numerosas y sugerentes cuestiones relacionadas con algunos de los temas principales del debate abierto en la nueva izquierda: el socialismo real, el modelo de partido, las vanguardias revolucionarias, la participación de las masas en la política, las relaciones interpersonales...

Por lo que se refiere al debate planteado por las mujeres, habría que reseñar previamente un par de cosas: la práctica totalidad de las mujeres que intervienen en ellos participan del movimiento feminista o, por decirlo más precisamente, de la «corriente ideológica feminista», ya que justamente una de las cuestiones más ampliamente rechazadas es la organización; la otra es la persistente utilización, por parte de R. Rossanda, del término **feminismo** como la expresión de una ideología acabada y uniforme —que viene a coincidir con las posiciones de los llamados «grupos de autoconciencia» o de «la diferencia»— dando una imagen evidentemente unilateral de la realidad del movimiento feminista, dividido por grandes debates en diversas corrientes y tendencias. Esta segunda cuestión, que llama poderosamente la atención, ignora si se debe al auge que en la Italia de 1978 (momento en el que se realiza el trabajo) tienen las ideas de la «diferencia». Pero, en cualquier caso, parece bastante singular el proceso de acercamiento de R. Rossanda —una relevante estudiosa del marxismo— al feminismo, desde el exclusivo ángulo de la observación de la realidad de un momento puntual del movimiento. Y, de cualquier forma, resulta incluso



contradictorio con la misma expresión de posiciones diferentes por parte de varias de las entrevistadas, que tienden a unificarse en las exposiciones iniciales y finales de R. Rossanda. Hecho este apunte inicial, imprescindible para situar el desarrollo y las conclusiones de los diferentes debates, lo cierto es que el conjunto de las opiniones recogidas nos acerca al replanteamiento que se produce, en un determinado momento del movimiento feminista, de la misma validez de lo realizado hasta entonces. La crítica permanente al papel jugado por los partidos y el desarrollo de la política; la escasa utilidad, como elemento de transformación de la situación de las mujeres, de la equiparación legal; el peso de la sexualidad en el mantenimiento de la opresión de la mujer; la importancia de los problemas de la vida cotidiana... aparecen como nuevos elementos de reflexión. Las opciones más explicitadas, particularmente en las intervenciones de Lidia Campagnano y Manuel Fraire, apunta a oponer al «viejo feminismo» de la emancipación un «nuevo feminismo» de la liberación; frente a la reivindicación de igualdad, a la transformación social, oponen la búsqueda de un principio distinto de identidad femenina, la alternativa de vivir la vida cotidiana de forma distinta. Por su parte, Rossana Rosanda, tan crítica hacia el desinterés que el marxismo ha mantenido hacia los problemas teóricos, políticos y prácticos que planteaba el movimiento feminista; tan comprensiva hacia las razones de las mujeres, las razones del feminismo, renuncia a ir más allá. Transmite lo que recoge, receptiva y acríticamente. Sigue, en definitiva, permaneciendo fuera... En qué medida ese permanente empeño en explicitar su asunción de

las razones del feminismo y declarar, al propio tiempo que ella no es feminista es fruto de su consideración —ella, mujer polifacética— de intrusa en el terreno de las otras, es el reflejo del choque de su propia ideología con determinadas posiciones que ella identifica con «el feminismo» («yo no me siento más hermana de Susana Agnelli que de un obrero de la Fiat»), o es simplemente definitiva inhibición teórica y política, es algo que no soy capaz de juzgar.

De cualquier manera, aquí esta Rossana Rossanda lanzando, a veces desgarradoramente, llamadas al movimiento feminista para que no ensanche más el muro que le separa de lo político; creyendo firmemente en que para demoler los cimientos de la vieja sociedad, será preciso encontrar un camino común entre todo el movimiento anticapitalista... y renunciando, sin embargo, a participar en esa tarea, sino como locutora-testigo, a través del cristal de un estudio de radio.

MERCEDES GALLIZO



Abrain, Berlín, Bondía y Larroy

«Z» S. Abrain, D. Berlín, J. Bondía, E. Larroy. *Galería Pepe Rebollo* (19 mayo-19 junio).

El que quiera conocer los nuevos derroteros por donde se mueve el arte en nuestra ciudad, debe visitar la exposición que ha montado Pepe Rebollo, bajo el nada original título de «Z». Debo en conciencia recordar, que ya se utilizó la última letra del abecedario y la primera del nombre, que nos sitúa en la geografía patria, en un empeño revitalizador del hecho artístico zaragozano, equiparable y por supuesto exhortable, más allá del provincianismo que las asentadas «estructuras» locales imponen. Y mira por donde, —no en balde decía Baudelaire que «la acción no es hermana del sueño»— este signo sirve ahora para la apuesta de una Galería, que ha sido un oasis en el panorama local.

Pero si hablo de derroteros, no lo hago en un sentido de «aventura», ni siquiera porque intente revalidar una moda determinada, sino que propongo

un horizonte plástico, un nuevo modo de sensibilidad, de concebir y entender las cosas, por parte de una generación, que se abre paso con imágenes, sentimientos e ideas propios.

Y tampoco quiero caer en la trampa de considerar excepcional, lo que entra de lleno en el terreno de lo cotidiano, es decir, de lo normal. Porque no será Pepe Rebollo (ni la Diputación General de Aragón, que se sube al tren de la vanguardia plástica sin pagar billete), quien nos descubra a Sergio Abraín, Jesús Bondía o Enrique Larroy. A quien sí nos «descubre» es a Dis Berlín (del que, aunque tenía referencias de su exposición madrileña, no conocía obra).

Plantea Juan Munuel Bonet como posible elemento aglutinante de esta muestra un enfrentarse —por parte de estos pintores— a un mismo género de problemas: los derivados del paso de un sistema predominantemente gráfico, a uno predominantemente pictórico. Y si sería injusto negarle esta razón, no creo que sea la única que planea por el local de Pepe Rebollo, por esta exposición, montada con una profesionalidad más que correcta.

«Será demasiado malévolos —o demasiado ingenuo— pensar en un lanzamiento (y quiero que quede bien claro, que no tenga nada que oponer aquí a éste método de trabajo por parte de un galería) de Dis Berlín, arropado por Abraín, Bondía y Larroy?

Y es que a la hora del resultado, son evidentes las diferencias entre los tres citados, y el de la alternativa (por usar el código taurino). Aunque la verdad es que el conjunto no queda perjudicado y la exposición queda —ya lo he dicho antes— más que correcta. Lo de Abraín es lo más rotundo, con un agudo dominio del oficio y con un agudo instinto de pintor. Un instinto que no desconoce —si entendemos lo desconocido como lo falto de información—, sino del que hace método. Así, baraja nociones como «gracioso» o «barroco», y aplicarlas al objeto artístico que nos propone, significa dar razón de él. «La pintura es un modo de existir» decía Pollock, y en esa situación del hombre frente al mundo, una postura de vanguardia no hace sino continuar de manera más lógica la verdadera tradición. Y los cuadros de Abraín desbordan eclecticismo.

Y porque en esta ciudad hay pintores que han logrado perderle el miedo al conocimiento, al daño posible que éste pueda causar a su imaginación, tenemos aquí a un Bondía convencido (porque visualmente convence) y empeñado en poner en práctica una interpretación, que siempre viene al caso al analizar el hecho artístico: la de que éste debe realzar nuestro goce estético. Nombra Bonet en el texto del catálogo-cartel a Edouard Vuillard, y



S. Abraín D. Berlín

J. Bondía E. Larroy

GALERIA PEPE REBOLLO

C Cípres 19/Mayo-19Junio

Patrocinada por la Diputación General de Aragón

es que los interiores de Bondía (actualizados en sus referentes y en su cromatismo), logran esa «pureza» en el sentido que le daba Mallarmé, acentuando, si cabe, que no hay contraste entre idea y experiencia. La pintura se hace, elaborando la experiencia de la pintura.

Larroy nos enfrenta una vez más a la dadaísta rebelión total contra las formas culturales y convencionales, y si lo que presenta en «Z» admite una lectura específicamente pictórica, es porque a estas alturas parece claro que «un hombre creativo actúa, no persiguiendo un objetivo, sino precisamente para averiguar cuál es el objetivo que se persigue». Pinta, pues, Larroy desde un «clima» de moda (no olvidemos que Rimbaud aseguraba que hay que ser absolutamente moderno), en este estado de posmodernismo, o mejor dicho, de posvanguardismo —que tiene hasta su escuela concreta: la «transvanguardia» —por el que camina el arte en estos días y donde la configuración expresionista, de carácter crudo y salvaje, de Enrique Larroy, cobra su verdadera dimensión. Estas superficies energicamente pintadas, abarcan desde la «sensación» como único argumento en el arte primitivo (que Fontana proponía recuperar), hasta la fenomenología del «mismo acto de pintar».

Nos queda Dis Berlín, del que se puede decir que plantea una pintura con la vista puesta en un tiempo concreto de la vanguardia reciente. Flanqueado por Matisse y Kirchner y con ese toque madrileño (señala Bonet a Quejido y yo añado por lo literal a un Aguirre) de donde viene, el espacio plástico del expresionismo alemán de primeros de siglo se hace patente. «El expresionismo alemán —cito a G. C. Argan— quiere ser una investigación sobre la génesis del acto

artístico, en el artista que lo realiza y en la sociedad a la que él se dirige». Partir de estas premisas, es a todas luces interesante y valorable en un artista joven, pero si parece claro que Berlín tiene claro «qué decir», el «cómo» se le resiste, y la nota «fauve» se diluye en la fiel imitación y en la limitación técnica. De entre la mediocridad posible, prefiero que esté aquí Dis Berlín, de todos modos. Antes de terminar, quiero decir que quien entienda estos cuadros como fácil esnobismo, o como mero refresco visual, no ha entendido nada.

B. GIMENO



Cinco faráneos

Mike Oldfield, *Five miles out.*
VIRGIN/ARIOLA.

Nada más terrible para un músico que dar su do de pecho en el primer álbum en solitario. Es el caso de Oldfield con **Tubular Bells**. Sé que no es nada piadoso, pero casi podría resumirse este comentario diciendo: «Tampoco esta vez». No, tampoco ha conseguido remontar el vuelo hasta aquellas alturas inverosímiles, a pesar de su portada tan volandera. Dicho esto, **Five miles out** es de lo mejor que ha hecho desde entonces. Hace tiempo que este hombre orquesta se ha convencido de que el numerito circense de tocarlo todo él es tremendamente limitador, y va ampliando lentamente la nómina de colaboradores cualificados. Con ellos, probablemente, lo tengamos en otoño en España. Este LP está en una línea ligeramente evolucionada respecto al anterior, **Incantations**: largas suites un tanto carrozonas con interpolaciones más rítmicas o vocales para aguantar el chaparrón, e incluso un tema dedicado al volcán Teide. Bien para incondicionales. Adultos, con reservas.

Spandau Ballet, *Diamond.*
CHRYSALIS/RCA

Antes de nada, una nota para coleccionistas y chalados del acetato: el LP se acompaña en nuestro país —y sólo en él— de un single con dos temas inéditos. Es un regalo que el día de mañana puede cotizarse lo suyo y que hoy mismo ya es muy de agradecer. **Diamond** es una apuesta decidida por el **funky** y un álbum un

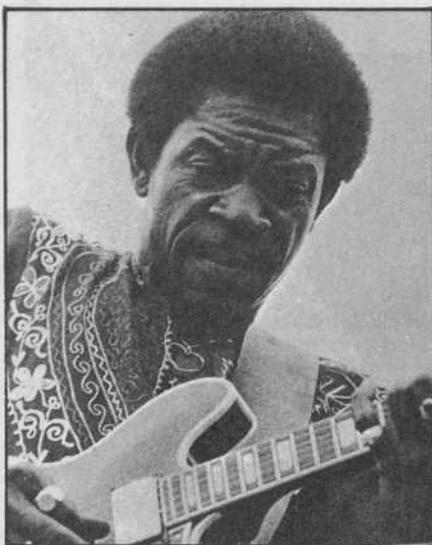
tanto desvaído. La irrevocable opción comada por este grupo de ir a su aire y no hacer excesivas concesiones configura un disco lleno de virguerías pero a costa de una excesiva paciencia del oyente. Vamos, que puede perfectamente aburrir.

Soft Cell. Fonogram.

Atención a los **Soft Cell**. Seguro que habrás oído mil veces su *Tainted Love*: en la discoteca, en el bar, en la radio, incluso como tema de un anuncio de pantalones. Y te habrás preguntado dónde proviene ese raro hipnotismo que les abrió el camino fulgurante en las listas. Pues su nombre ya indica algo: los **Soft Cell** («Celda acolchada») utilizan unas percusiones obsesivas y enloquecedoras como sirenas de ambulancia sobre las que se construye en difícil virtuosismo toda la trama restante. Así de sencillo y así de difícil. Y decía que atención a ellos, porque tienen en el mercado una serie de productos de coleccionista. Por supuesto, está su LP *Non Stop Erotic Cabaret* y el maxisingle que les hizo famosos. Pero también andan sueltos en sendos maxisingles versiones especiales de *Say Hello Wave Goodbye/Fun City* y *Bedsitter/Facility Girls*.

Alan Parsons Project, Eye in the sky. ARIOLA.

Alan Parsons aprendió su ciencia como ingeniero de grabación de los mejores: **Beatles**, Pol McCartney, **Hollies**, **Pink Floyd**, Al Stewart, etc. Su unión a partir de 1974 con **Eric Woolfson** daría lugar a una serie de álbumes conceptuales de gran valor, basados en encuentros de Edgar Allan Poe, temas futuristas, antiguas civilizaciones, el enigma femenino, el juego, etc. Sólo con una trayectoria



Luther Allison

tan compleja y sorprendente puede afrontarse un álbum como *Eye in the sky*, lleno de símbolos cabalísticos, esotéricas referencias y todo tipo de exóticos simbolismos... y espléndida música. Es la suya una personalísima variante del sinfonismo repleta de ideas.

Luther Allison, Live. GUIMBARDA.

Si te gustó lo que hicieron los del **Chicago Blue Folk Blues Festival** en la plaza de toros, este doble grabado en directo te irá cantidad. El prestigioso guitarrista que es Luther Allison se ha codeado con algunos de los más selectos (Santana, Mick Taylor, Johnny Winter, por ej.) y, sobre todo, representa a la perfección la capacidad de reacción innovadora de los jóvenes alevines criados a los pechos del blues de Chicago, perfectamente abierto y receptivo, por supuesto, frente a otras tendencias.

3 DIOPTRIAS



Soft Cell

teatro

III Festival Internacional de Teatro

Se presentó el pasado miércoles en rueda de prensa la tercera edición del Festival Internacional de Teatro. El objetivo de este año es el de la consolidación definitiva. Dos ediciones anteriores, con una programación equilibrada, y con una asistencia de público desigual, presagian la posibilidad de que, cambiando su orientación, nuestra ciudad tenga un festival digno de su categoría. Esto no chauvinismo gratuito: resulta que en Palma de Mallorca ya tienen un festival así, y en Vitoria, y parecido en Valladolid, en Murcia, etc. El paso cualitativo ha sido el avanzar desde una «muestra» a un embrión de Festival de rango europeo. Con actividades parateatrales que propicien el espacio para la reflexión de los especialistas, y, obviamente, con auténticos espectáculos de calidad reconocida.

La programación.

En el capítulo de compañías hay dos que destacan especialmente; y, lo que más destaca, valga la redundancia, es que las podamos ver en un mismo certamen: el Berliner Ensemble y el Piccolo Teatro de Milano. La primera fue fundada por el propio Brecht y es, claramente, el máximo exponente de su teoría, puesta sobre la escena —esto es, de su práctica—, desde presupuestos de ortodoxia. Es la primera vez que pisa suelo español y, como consecuencia, atraerá la atención de toda la prensa especializada del país, al realizar, además, en Zaragoza, las tres únicas actuaciones. Sin duda, un acontecimiento que irá precedido de otro: la actuación del Piccolo Teatro de Milano, compañía modélica e, igualmente, uno de los ejemplos de «estables» europeos fundamentales. Junto a estos colectivos, destaca la presencia de un clásico: Marcel Marceau, viejo conocido de Zaragoza, pues ya consiguió llenar nuestro teatro hará ahora diez años y dentro de un Festival Internacional, en donde también participaron Els Joglars, y que no tuvo continuación. Con la actuación de este maestro de la

pantomina, el Festival trata de ganarse a una capa de la población que en otras ediciones no consiguió atraer. Igualmente interesantes son las actuaciones de Philippe Caubere, el genial protagonista de la película *Moliere*, Benito Gutmacher, un actor argentino afincado en París y Estiwy, un mimo norteamericano, a quien hace tres años descubrí en mitad de París haciendo cabriolas por las calles. Entre los españoles se encuentra el Teatro de la Ribera, que ha dirigido artísticamente las pasadas ediciones, y que en ésta ha colaborado, presentando su nuevo trabajo *El entrenamiento del campeón antes de la carrera*; Carrusel, de Cádiz, que el año anterior triunfó con su *Medea* y que este año tratará de hacerlo con *La divina comedia*; el Grupo de Acción Teatral, de Hospitalet; el Teatro Fronterizo, de Barcelona; y Mari Paz Ballesteros. De la animación en la calle se encargará Tartana, de Madrid, y Bekereke, de Euzkadi. Además de la calle, para estos últimos, se utilizará el Teatro Principal y los patios de la Audiencia y del Museo Provincial.

Las otras actividades

Hay también una semana de cine en el Centro Pignatelli, con montajes teatrales llevados al celuloide. La coordinación del ciclo la ha realizado la Filmoteca Municipal, a través de su director Manolo Rotellar. El taller de Actividades Exteriores de la Escuela Municipal de Teatro ha coordinado una serie de debates en los que van a intervenir especialistas de toda España junto a actores y directores locales. Los temas son variados: Teatro y Municipio, las Escuelas de Teatro, Los Festivales y Las Muestras, y dos relacionados con la especificidad del hecho teatral en relación con otras prácticas significativas como el cine, el video o la televisión. Los debates tendrán lugar en los locales de la Escuela a partir del lunes día 21, a las cinco y media de la tarde (calle Ponzano, antiguo Gobierno Militar). Igualmente, la Escuela cede su fondo de videoteca, compuesto por la casi totalidad de los espectáculos programados durante esta temporada en el Principal, y junto a otros, como *Oratorio*, del Lebrijano, la *Velada en Benicarló*, del Centro Dramático Nacional, o *La vida es sueño*, en versión de José Luis Gómez, podrán ser visualizados en el Salón de Te del propio Teatro Principal. Las sesiones de video-tape comienzan el mismo día a las cinco de la tarde, y la diferencia con respecto al año anterior consiste en que, esta vez, será el público asistente quien solicitará, previa consulta al catálogo, los materiales que quiera ver. El presupuesto total pasa de los nueve



«Darling, darling» (pasado festival)

millones de pesetas. Está a la venta un abono, válido para todos los espectáculos del Principal, con un precio de 2.400 pesetas; dicho abono puede adquirirse en taquilla. Las entradas para los patios pueden adquirirse en la plaza de España. La organización de todo el tinglado ha corrido a cargo del Patronato del Teatro Principal. De la cuestión técnica se encarga la Delegación de Cultura Popular y Festejos. Colabora el Teatro de la Ribera. Y dirige la cuestión artística la Comisión de Programación del Principal.

FRANCISCO ORTEGA



Cine municipal

Cuando se realice el balance de la gestión de los ayuntamientos surgidos de las elecciones democráticas de 1979, uno de los aspectos a analizar con mayor detenimiento será el de la actuación cultural en los municipios. A pesar de que ANDALAN habrá de dedicar mayor atención y espacio a este análisis, la actualidad y la impaciencia exigen avanzar algunos puntos de reflexión sobre la gestión cultural del Ayuntamiento de Zaragoza en el sector cinematográfico.

1. Hay que considerar un hecho: los últimos ayuntamientos de la dictadura patrocinaron los **ciclos de autores y temas aragoneses**, programados por Manuel Rotellar y organizados por el cine-club Saracosta. Esta programación, así como la edición de los libros que recogían la documentación e investigaciones a ella referida, fueron una de las escasas aportaciones culturales de auténtico valor que surgieron de aquellos municipios zaragozanos, más bien poco preocupados por la actividad cultural. También es cierto que limitaron su labor al patrocinio y no dejaron a futuros ayuntamientos ningún tipo de plataforma que exigiese continuar con iniciativas semejantes.

2. En los años previos a las elecciones municipales, desde distintos sectores intelectuales se lanzó el proyecto de crear una filmoteca aragonesa, que sirviera para proteger, estudiar y fortalecer esos fragmentos de nuestra historia y cultura recogidos en imágenes. Sólo el nuevo ayuntamiento democrático de Zaragoza atendió tal idea.

3. Entre estos puntos hay que encuadrar la actual actividad municipal en el sector cinematográfico: existía una previa experiencia municipal en este terreno; existía el firme propósito de crear la Filmoteca de Zaragoza. Y así, entre luces y sombras se lleva a cabo esta gestión municipal; se acierta en lo más complejo, la creación de la Filmoteca, pero se abandona la coherencia en el conjunto de la actividad cinematográfica.

4. En otros sectores, la gestión municipal intenta cubrir el conjunto de la actividad artística, abarcando la iniciación entre los niños, la divulgación, la enseñanza y la exhibición. Y todo ello intenta hacerse supliendo la iniciativa privada allí donde no existe, o complementándola hasta donde ésta no puede llegar. Sin embargo, el cine adolece de esta planificación global. De un lado, la Filmoteca de Zaragoza no puede



«La mujer de al lado». Estrenada en la II Muestra Cinematográfica.

contar con los recursos necesarios para abarcar toda la actividad cinematográfica municipal; por otro lado, éste tampoco sería su papel, ya que Fílmoteca de Zaragoza ha de considerarse como un instrumento municipal —y no sólo del Ayuntamiento— pero no el único para afrontar las distintas tareas cinematográficas en la ciudad. La creación de Fílmoteca de Zaragoza, con su importancia indudable, no soluciona los problemas del sector.

5. En el terreno de la iniciación y la enseñanza es donde se detectan las mayores carencias ciudadanas; ninguna institución cumple el cometido de enseñar a leer y escribir las imágenes. En la exhibición se detectan serias incoherencias; así, la programación por segundo año consecutivo de la llamada Muestra de Cine de Estreno, dentro del programa cultural de primavera del Ayuntamiento de Zaragoza revela alguna de estas lagunas. La programación de los exhibidores locales es lo suficientemente mala como para que se justifique la existencia de una muestra del cine que difícilmente se va a ver en condiciones en Zaragoza. Pero esto exige una auténtica muestra, organizada con criterios, presupuesto y objetivos distintos al actual ciclo de preestrenos.

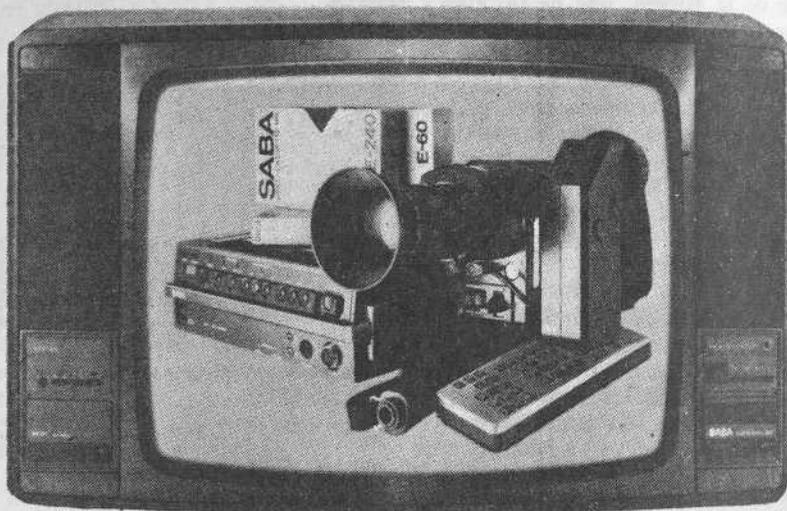
6. En definitiva, anteriores experiencias, como la de los ciclos de temas aragoneses y la creación de la Fílmoteca exigen nuevas iniciativas en el terreno de la exhibición cinematográfica por parte del Ayuntamiento. Unas iniciativas que suplan la falta de imaginación y trabajo del exhibidor local y que estén a la altura del interés que el público zaragozano siempre ha mostrado hacia las programaciones cinematográficas.

J. J. V.



«Faraón», también estrenada en la muestra de Zaragoza.

SABA



El **Palacio de la Energía** sabe de **SABA** por ser distribuidor oficial en ARAGON, de esta primera marca alemana, desde hace VEINTE AÑOS.

Por tradición, la garantía de **SABA** es la fidelidad y la calidad hecha realidad en todos los matices de sus productos.

Ahora, el **Palacio de la Energía** tiene a precios de mercado nacional la gama completa en CAMARAS, VIDEOS, SONIDO y TELEVISION de **SABA**.

Palacio de la Energía

COMERCIAL DE GAS Y ELECTRICIDAD
San Miguel, 10 — Tel.22 67 27 — ZARAGOZA

artes populares

Algunas construcciones auxiliares del secano aragonés

En nuestra región, y para gran parte de los aragoneses, la palabra secano, de profundo significado, despierta antiguos sentimientos unidos a una dura lucha durante largas generaciones por la supervivencia, en una geografía inhóspita en ocasiones y con un tipo de clima duro y extremado que ha forjado el carácter de las gentes, reflejándose, como no, en sus construcciones. El Ebro, atravesando de Oeste a Este por el eje de nuestra región, posibilita una estrecha faja de regadíos en sus márgenes y haciendo de vía de comunicación histórica, representa todo un símbolo para Aragón. Sus afluentes a izquierda y derecha son como un oasis prolongados en una tierra castigada con frecuencia por las prolongadas sequías.

Logicamente, la mayor parte de los pueblos del llano han procurado

situarse junto a ríos que garanticen un mínimo de agua; sin embargo, tanto a izquierda como a derecha del Ebro, existen poblaciones situadas muy lejos de los cursos de agua, quién sabe por qué tipo de históricas o económicas razones.

En estos lugares, la escasez del agua ha obligado al hombre a desarrollar su ingenio para conservar y almacenar el agua de las escasas precipitaciones procurando que no faltara a lo largo del año. El sistema más primitivo lo constituyen las charcas o balsas donde el agua se recoge sobre una depresión de terreno impermeable, sirviendo para dar de beber al ganado y a las personas.

Como verdaderas construcciones existe un tipo de pozo, que a diferencia del más conocido que profundiza en el terreno hasta alcanzar el nivel freático

y extraer el agua subterránea, nos referimos aquí a lo que son simples depósitos que almacenan el agua de lluvia.

Construcciones de este tipo pueden verse en la zona de Monegros, a la izquierda del Ebro, y también en la Muela a su derecha; muchas de ellas están agrupadas junto a la carretera de Madrid-Zaragoza y visibles desde la misma.

Estos depósitos constan de una parte excavada en terreno impermeable, de profundidad variable que constituye el recipiente y otra también de forma circular elevada sobre el terreno y construida de fábrica de mampostería y mortero de cal o barro.

El diámetro interior es de unos dos metros, así como su altura sobre el terreno. Solían tener una puerta de acceso, y frecuentemente un rollizo apoyado en la parte superior de la fábrica, con polea para subir el agua. Su situación sobre el terreno era en una ligera depresión hacia donde corría el agua de lluvia que penetraba en el pozo a través de un hueco provisto de canal a nivel del suelo. En las fotografías que se acompañan pueden verse algunos ejemplos así como una vista interior del pozo, en ese momento seco, y la canal de entrada de agua.

La mayor parte de estas construcciones están ahora en desuso, pero no por ello dejan de ser un curioso ejemplo de construcción auxiliar tradicional en el secano aragonés.

GUILLERMO ALLANEGUI BURRIEL

Arriba: pozo. La Muela.
A la izquierda: cacharro para recoger agua.
Carretera de Sástago a Bujaraloz.



Club Torres

Un club del vino que pretende ser... un amigo

C. Comercio, 22 Tel. 890 01 00 Vilafranca del Penedès

NACE UNA NUEVA ORGANIZACION AL SERVICIO DE LOS EXPERTOS DEL BUEN VINO: EL CLUB TORRES

SU FINALIDAD

1. — En primer lugar, y por primera vez, se brinda a los amantes del buen vino la posibilidad de entrar en contacto directo con unas Bodegas de ámbito internacional, visitando sus viñedos e instalaciones y conociendo de cerca las múltiples facetas de la elaboración y crianza de los vinos.

SUS VENTAJAS

2. — Los miembros del Club recibirán el Boletín enológico informativo bimensual con noticias de la evolución de las cosechas, apuntes de degustación, toda clase de informaciones de tipo vitivinícola, etc.
3. — Podrán plantearse por escrito consultas relacionadas con la Enología a los servicios técnicos del Club Torres.
4. — A través del Boletín se irá informando de las novedades editoriales relacionadas con el tema del vino, y en muchos casos, se conseguirán descuentos especiales para los socios del Club.
5. — Se organizarán seminarios de enología especiales para los socios del Club Torres. En el transcurso de los mismos tendrán lugar sesiones de cata, clases prácticas de temas relacionados con la vid y el vino, intervenciones de reconocidos expertos españoles en la gastronomía, etc.
6. — Con la tarjeta de socio que recibirá, tendrá derecho a los descuentos pertinentes en los diferentes actos que organizará el club. Y muchas ventajas más. Siempre estamos pensando en usted. Sus ideas serán valoradas y puestas en práctica.
7. — La adhesión al Club Torres es completamente gratuita. Sólo se requiere estar realmente interesado en conocer mejor y más de cerca todo lo relacionado con la vid y el vino.

Club Torres

TORRES



Rellene este cupón y envíelo a Bodegas Torres, dt. Rel. Públicas
Comercio, 22 - Vilafranca del Penedès - Barcelona

Nombre

Apellidos

Domicilio

n.º

Población

Teléfono

FIRMA



Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Miguelito «El manías»

Apareció por las aulas del cole a mediados de los fríos días de enero, con un aire tan triste y desolado que todos nos quedamos asombrados al ver el fondo intenso de sus ojos. Y muy pronto fuimos siendo testigos de lo raro que Miguel se ponía frente a los compañeros y compañeras, frente a los celadores y contra la abrumadora amabilidad de la vieja señora Antonia, la limpiadora, una simpática ciudadana de un pueblo cercano a Ayerbe y que andaba charrando en flaba para cachondeo de griegos y troyanos. Nadie, decía, había sido capaz, a lo largo del aquel curso, de entablar una relación normal con el muchacho y pronto todos le llamamos «el manías»: Limpiaba los cubiertos con su servilleta antes de empezar a comer; soplabla el fondo del vaso varias veces; doblaba con esmero sus ropas y a la hora del Rosario, nadie le veía rezar. Fumaba a escondidas y casi nunca lo pescaban y, de vez en vez, saca-

ba del fondo de su bata un libro de poemas y sin más, te arreaba unos versos enormes que te llenaban el rostro y la cabeza de largos versos tiernos capaces de admirar al más lerdo.

Pero nadie acababa de descubrir su fondo y los domingos, cuando una señora menuda y gibosilla se acercaba a la puerta de la iglesia para llevarlo a comer a algún lugar, las cábalas más raras y complicadas recorrían las mentes y las lenguas de todos los presentes:

—Es su ama, que viene a buscarlo para llevarlo al pueblo en ese coche y comer con sus padres.

—Que son condes.

—Que son duques.

—¡Qué va! Su madre es una furcia elegante que manda a esta gibosa a buscarlo y lo esperan en un mueble elegante de esta ciudad.

Y entre unos y otros hacían de Miguel una figura extraña e insigne al mismo tiempo.

Un domingo, Marianico el «romero» y yo decidimos jugarnos un castigo y seguir a la pareja para ver dónde iban, ya que, algunas veces, la menuda señora con chepita en la espalda, venía a pie y a pie se marchaban ambos. Y fue un día de cierzo largo, en esas primaveras tan turbias que a veces nos azotan, cuando los perseguimos hasta un hondón perdido por el Parque. Allí, los dos sentados en un banquito al abrigo de vientos y miradas, se pusieron a comer de una tarterita de barro que la señora enjuta y jorobada había sacado de su bolso.

—¡Hostias! —exclamó el Marianico.

Y con una especie de rabia contenida salimos del rincón donde espiábamos y a cuerpo limpio llegamos hasta el banco donde estaban ambos. Miguel, sin inmutarse dijo:

—Buenos días.

—Muy buenos —respondimos.

—Es mi madre. Y éstos, dos compañeros.

Apenas sí nos dijimos nada. Azorados, regresamos al cole justo en el instante en que Hermosilla estaba ya apañando su mano para darnos un golpe en plena cara. Nada dijimos. Y guardamos el secreto pensando que Miguel se nos confesaría ante aquella averiguación. Pero como si nada. Siguió siendo el de siempre hasta que un día, también por entre medio de otro curso, se nos fue de la vista y nunca más volvimos a saber de su vida. Alguien —siempre hay alguien que inventa las historias— dijo:

—Ha heredado por fin lo de su padre y ya es conde.

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

«Estamos de moda»

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 2198 17

Saque la mejor entrada para los Mundiales.



Durante los meses de abril y mayo, NOVOMÚSICA le ofrece la oportunidad de beneficiarse de unas condiciones muy especiales en la compra de un video.

Tenemos videos desde **89.000,- Ptas.**

SONY, AKAI, PANASONIC, J.V.C., MARANTZ, etc.
Disfrute de los Campeonatos mundiales de Fútbol.

No se conforme con menos.

INFÓRMESE SOBRE
NUESTRO CRÉDITO INSTANTÁNEO

SECCIÓN VIDEO

Zurita, 16 — ZARAGOZA-1

NOVO | MUSICA

Si te gusta
el arte,
ANDALAN
está
editando
para ti algo
muy especial

ANDALAN tiene el gusto de comunicarles la próxima edición de una carpeta de obra gráfica, realizada sobre originales de José M. Broto, Hernández Pijoan, Antonio Saura, Pablo Serrano y Salvador Victoria.

Creemos que los nombres de estos 5 artistas son suficiente aval de la calidad de esta edición.

La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) está siendo realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

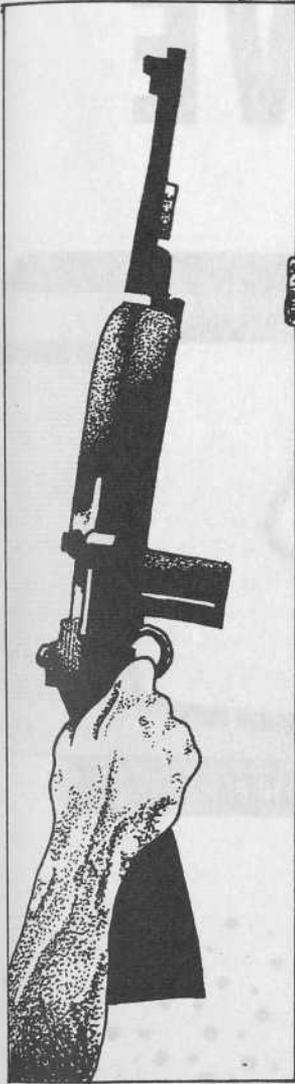
La edición consta de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno por los autores respectivos.

Para reservas podéis dirigirlos a **ANDALAN** por escrito, especificando claramente el nombre y dirección del comprador, o bien pasándose por nuestras oficinas en c./ San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1.
Teléfono 39 67 19

Precio orientativo:
25.000 ptas.

VIDA: la evolución (5)

LA NOCHE SE ACERCA,
Y MIRO ATRAS.....
ES TRISTE.



LAS ARMAS HAN CAMBIADO,
HAN EVOLUCIONADO,
SE HAN PERFECCIONADO CON EL TIEMPO.
LAS AVANZADAS TÉCNICAS DE COMBATE
SE HAN IDO SUCEDIENDO. ¡SI!.....
..... ¡HABLO DE GUERRA!



**¡Salimos los 1 y 15
de cada mes!**

Este nuevo
ANDALAN
necesita 1.000
suscriptores más.

Con usted, ya sólo
nos faltan 999.

Rellene este boletín
y envíenoslo
a la dirección
más abajo indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés
ANDALAN por un año , por un semestre
, prorrogable mientras no avise en
contrario.

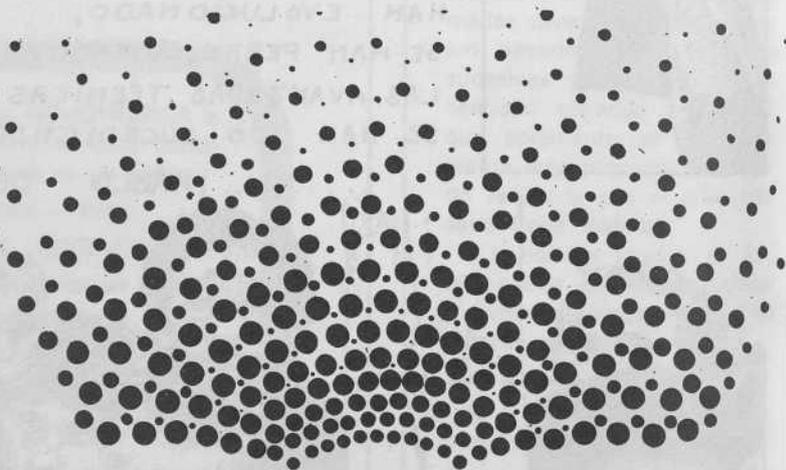
- Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. ,
transferencia).
 Pagaré contra reembolso.

**PRECIO DE LA
SUSCRIPCION**

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

LOEWE

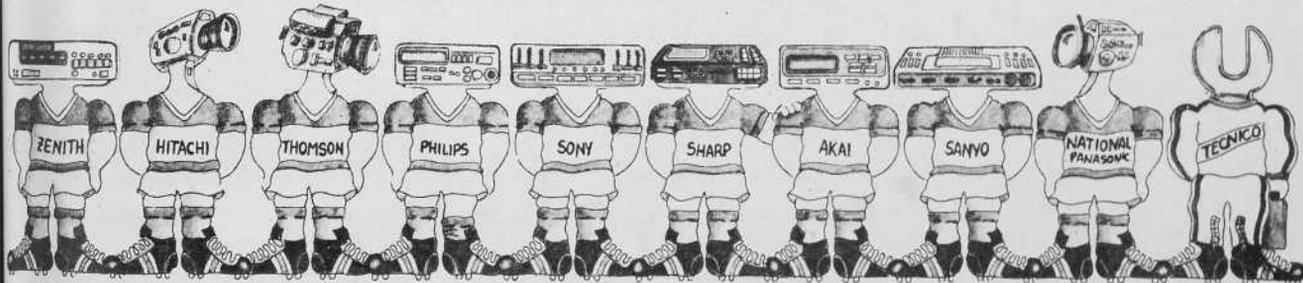
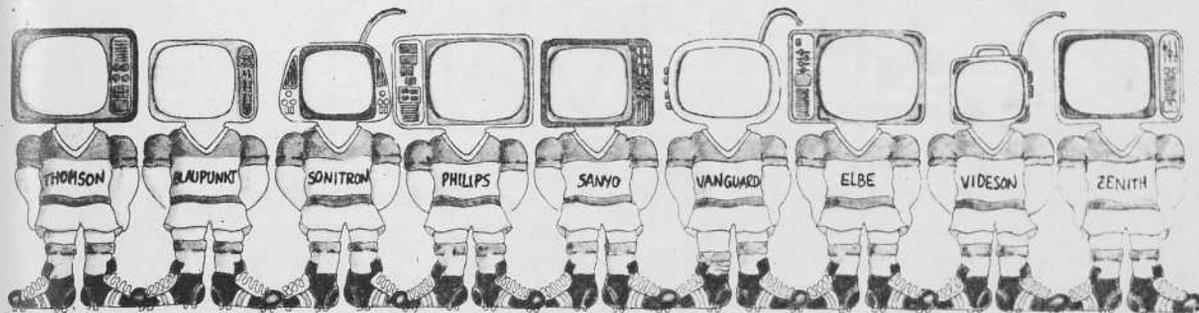


Distribuidor exclusivo

Palacio de la Energía

COMERCIAL DE GAS Y ELECTRICIDAD
San Miguel, 10 — Tel.22 67 27 — ZARAGOZA

ESTOS SON LOS COLORES DE electrovisión PARA EL MUNDIAL 82



**ENCHUFAMOS TELEVISION
Y VIDEO
A PRECIO DE "ENCHUFE"**

CALIDAD MAXIMA - PRECIO BAJO
AMPLIA GAMA - SERVICIO EFICAZ

Lider en Clientes Satisfechos.



electrovisión EL MULTIESPECIALISTA

ZARAGOZA
TENOR FLETA, 50 Electrodoméstico, Imagen y Sonido,
Muebles de cocina, Menaje, Baño, etc.
TENOR FLETA, 58 Lámparas decorativas y complementos.
JOSE PELLICER, 31-33 Muebles de hogar y decoración.

HUESCA
Pº Ramón y Cajal, 21
S. Vicente de Paul, 63

CALATAYUD
Pº Sixto Celorrio, 10
-CASETAS-
Ctra. Logroño, 37-39

UNA CERVEZA UNICA EN BOTELLAS NUMERADAS PARA EL MUNDIAL 82

CERVEZA  OFICIAL

ESPANA 82

13 JUNIO - 11 JULIO
ZARAGOZA

ELABORADA EN ARAGON

LA ZARAGOZANA

CELEBRACION DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL

EDICION LIMITADA BOTELLA N° 098.003A

CONTENIDO APROX.: 30 CL. EXTR. SEC. PRIMITIVO 15%

ELABORADA EN ESPAÑA - R.S.I. N.° 30.50/Z



DESCUBRALA EN SU
ESTABLECIMIENTO HABITUAL

La Zaragozana S.A.
Fundada en 1900